UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA

PROYECTO DE INCENTIVOS 2009

A 134

Título del proyecto

EL OCULTAR Y EL DESOCULTAR EL JUEGO DE LOS DISCURSOS MEDIÁTICOS HEGEMÓNICOS. ¿UNA NUEVA CENSURA?

Informe Final (Noviembre 2011)

Director:
Prof. Juan Carlos Peña
Codirector:
Codirector:
Dr. Anibal Binasco
Integrantes del equipo:
Dra. Marìa Laura Peña
Lic. Adriana Pidoto
Lic. Marta Villar

Lic. Daniel Escribano

Lic. Federico Raver Marban

INDICE

1.PRESENTACIÓN1
2-MARCO TEÓRICO
2-a El escenario: los medios
2.i.d. La Nación
2.i.e. Las empresas de La Nación
2.i.f. Mapa de Multimedios en Argentina30
2.i.g. Mapa de empresas del Grupo Clarín31
2.j. Los discursos mediáticos hegemónicos
3- Aspectos teóricos en el análisis del papel de los medios
de comunicación en los procesos políticos36
3-a El proceso de configuración de problemas públicos
3. b Control de Agenda
3.c Cómo y dónde un problema social se convierte en problema público 39
3.d Los medios de comunicación: actores del proceso político44
3.e La influencia de los medios de comunicación en el proceso político45

3.f. Agenda-Setting y Agenda-Building
3.h <i>Frames:</i> la importancia de la dramaturgia y de la retórica para dar forma a los mundos y persuadir a las audiencias
4.METODOLOGÍA 58
5-ABORDAJE EMPÍRICO58
5-a El_corpus
5.b. Observaciones preliminares.
A) Los dispositivos retóricos persuasivos y los modelos aplicado
B) La relevancia de las secuencias temáticas y la recurrencia de ciertos
relatos audiovisuales. El miedo como dispositivo persuasivo664
7-BIBLIOGRAFIA 67
8-ANEXO 72

1-PRESENTACIÓN

Una de las funciones sociales más relevantes que en los sistemas democráticos se otorga al periodismo es la de robustecer el funcionamiento de sus instituciones contribuyendo a la creación de una ciudadanía informadas. El acceso a la información a la opinión guiada a través de los medios de comunicación es un recurso fundamental con el que cuenta la ciudadanía para ejercer responsablemente su derecho a la participación y su función de control. Con su reconocida capacidad para establecer la agenda pública, construir escenarios sociales y políticos, legitimar o deslegitimar discursos, políticas y políticos y de incidir en nuestras representaciones sociales, los medios pueden en términos teóricos, convertirse en poderosos vehículos para la construcción de un modelo de democracia participativa o poner en riesgo la política y la vida democrática misma oficiando de reproductores de representaciones sociales dominantes, ocultado su verdadera naturaleza, la de ser producto de determinados intereses y relaciones de dominación, y aumentando por ello su capacidad de influencia cultural, social y política. Por eso se reconoce a la libertad de expresión como la contracara de la censura, ya que ésta se manifiesta en todos aquellos actos en que personas, grupos y/o instituciones operen acallando voces o textos, silenciando pensamientos u opiniones diferentes.

La lógica de la de censura es pues la de la prohibición de lo censurado, afecta a personas, grupos, organizaciones políticas, económicas, sociales, culturales, religiosas, etc. Maquillada o no, la censura persiste pese a los valiosos esfuerzos que despliegan muchas instituciones de carácter local, regional, nacional e internacional. Esa persistencia evidencia que la lucha por la libertad nunca ha sido fácil en la historia de la humanidad y que el concepto de libertad y de sus beneficiarios en muchas ocasiones carece de un registro común. Puede también constatarse que se ha producido en los últimos años un notable cambio de paradigma en lo que concierne a la libertad de expresión, que representa un avance importante en este campo, y, es que hoy la libertad de

prensa no puede ya ser concebida sin pluralidad informativa .Sin embargo, aún reconociéndose la relevancia de la pluralidad informativa respecto de la variedad de fuentes y discursos; se entiende que dicha pluralidad puede ser endogámica y auto-administrada si no va acompañada de la pluralidad de medios en la construcción de los discursos colectivos, a los que tiene derecho una sociedad democrática en este tiempo. Es decir, que el concepto de pluralidad informativa debe complementarse con la existencia de una conveniente pluralidad de medios que permitan difundir los distintos tipos de discursos. Este tipo de limitaciones se consolidaron principalmente en los años 90´ con la aplicación de las normas legales y técnicas que favorecieron la progresiva concentración del sistema de medios. Con lo cual, las condiciones materiales que existen entre los diferentes medios audiovisuales que forman parte del sistema de medios no resultan equivalentes para que se manifieste con toda amplitud los beneficios del proceso de la pluralidad informativa.

Esta es una primera condición negativa para el ejercicio pleno de la libertad informativa que difícilmente se modifique hasta que no se implemente de manera plena la ley 26522 de Servicios Comunicación Audiovisual que ha reemplazado a la ley de Radiodifusión Nº 22.285 dictada durante la última dictadura militar. ¹

Con este marco, esta investigación se propone explorar las relaciones que existen entre la libertad y la pluralidad informativa en la construcción del discurso público. Sabido es que pensar la censura supone captar la variabilidad de lo que se oculta/desoculta de los discursos públicos, los actores que los promueven y/o aplican, lo métodos, instrumentos y procedimientos. Pero no se propone en esta investigación reconstruir modelos históricos de censura sino en indagar en el estado actual del sistema de medios: a) un conjunto de prácticas mediáticas consistentes en ocultar/desocultar discursos, las modalidades que adopta en la prensa y en medios audiovisuales y, b) los efectos que produce entre los propios medios (fundamentalmente por la vía de la difusión de historias noticiosas incluyendo enfoques y temas).

-

¹ Recordamos al lector que en el momento de diseño y aprobación del presente proyecto la nueva ley de medios permanecía aún en estado de propuesta electoral por parte del oficialismo, durante el desarrollo de esta etapa de la investigación, el proyecto de ley ingreso para su debate en el congreso y finamente fue sancionada y promulgada la ley 26522, lo cual señala la relevancia y la pertinencia no solo teórico-metodológica sino, social política y cultural de las cuestiones que trata este proyecto.

Con la concentración del sistema de medios producido en la década del 90´ surgió una categoría discursiva identificable con los llamados discursos hegemónicos. Este tipo de discursos se manifiesta en la capacidad con que cuentan algunos medios altamente concentrados para extender y profundizar la fuerza de sus agendas en la audiencia.

En el actual escenario puede observarse que son los medios concentrados, más que otros, los tienen la capacidad de expandir y hacer más eficaz el contenido de sus agendas. Esos modos de concentración determinan a su vez que la pluralidad informativa ceda el control de manera progresiva ante los discursos que logran posiciones dominantes dentro del sistema de medios, convirtiéndose en discursos hegemónicos.

Plan de investigación

Enmarcada en la tradición de estudios sobre la función de los medios de comunicación en la configuración de los asuntos públicos, esta investigación se pregunta si en el actual sistema mediático, caracterizado por la concentración y la implantación en otras áreas de la economía y las finanzas de las principales empresas de comunicación, los medios habilitaron el debate democrático en torno a los problemas en cuestión, permitiendo que actores no dominantes hicieran pública su palabra y experiencia o si ejercieron un férreo control del discurso público difundiendo persuasivamente las representaciones sociales hegemónicas y ocultando aquellas que consideran contrarias a los intereses (porque no favorecen las condiciones en que se desenvuelven los negocios de las grandes corporaciones). Aunque nos consultamos sobre la función de los medios, ésta es una investigación que hace énfasis en el estudio de los emisores periodísticos. Sin embargo, importan señalar que para la interpretación de la información obtenida, se considera la estructura de situación en la que esos discursos y prácticas mediáticas terminan de cobrar significado. El entramado metodológico de la investigación consiste pues en la descripción y análisis de la cobertura de Clarín, La Nación, Página 12 y medios audiovisuales dieron a los siguientes temas, asuntos o problemas :a) los reclamos de las entidades rurales; b) los cambios en el sistema de las AFJP; c)la inseguridad y el delito; c)"el señor de la valija", Guido Antonini Wilson, quien intentó ingresar de forma ilegal al país 800 mil dólares y en sus declaraciones afirmó que su destino era la campaña electoral de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Las preguntas que guiarán el análisis de la agenda de los medios serán por lo menos las siguientes: a) qué asuntos expresa y enfatiza; b) qué asuntos suprime o des-enfatiza; c) cómo los define;

d) qué causas identifica; e) identificación de responsables; f) ¿propone soluciones?; h) cuál es la evaluación moral; i) quiénes y cómo acceden a la prensa (posibilidad de expresión directa); j) qué discurso se margina y/o trivializa y/o es indiferente; k) la prensa reproduce el discurso de las elites, es neutral o tiene marcos interpretativos propios; l) ¿cómo se construyen las figuras de los enunciadores y de los enunciatarios?

Hipótesis de trabajo

En el marco de la actual concentración del sistema mediático, la pluralidad informativa cede ante el control que toman aquellos discursos que logran posiciones dominantes en dicho sistema de medios, apareciendo categorías discursivas mediáticas identificables con los llamados discursos hegemónicos.

Objetivos Generales

- 1-Identificar y describir en los medios de comunicación seleccionados la existencia de prácticas consistentes en ocultar/desocultar discursos.
- 2-Describir las modalidades que dichas prácticas adoptan en la prensa escrita y los medios audiovisuales.
- 3-Caracterizar los efectos que dichas prácticas producen entre las agendas mediáticas vía la difusión de historias noticiosas, temas y enfoques.

Objetivos específicos

- 4-Describir y analizar la expresión textual del trabajo noticioso o las rutinas productivas que realizan cada medio para informar sobre asuntos bajo estudio.
- 5-Examinar los marcos o patrones de selección, interpretación y presentación de la información.
- 6-Realizar un análisis comparado de las agendas y enfoques de los medios en torno a los asuntos seleccionados.

2-MARCO TEÓRICO

2-a El escenario: los medios

Los medios informativos escritos o audiovisuales, cualquiera sea soporte técnico, tal como los describió Verón, (1983:18) "construyen el acontecimiento", actúan como "máquinas de producción de la realidad social como experiencia colectiva". Las imágenes, los textos lingüísticos, los sistemas de acciones que tienen como soporte el cuerpo son producciones de sentido bajo formas discursivas.

La radio, por ejemplo, es una empresa del tiempo y del sonido. Y también del tiempo que los oyentes comparten con ella², con las voces que les llegan, con la música y otros ruidos que le generan un verdadero "paisaje sonoro" mediante las imágenes que desfilan por la conciencia de quienes perciben sus sonidos cuando escuchan la radio. (Balsebre: 1996) ³

La radio actúa de esa manera como una gran provocadora del pensamiento y de la imaginación en el escenario más libre y sin ataduras que tiene el hombre que es el de su propia conciencia.

Su virtualidad consiste en que literalmente "toca" a quien escucha sus sonidos se mete en su cabeza, en sus emociones, se la llama la magia de la radio. Esa misma magia después se extenderá a la de la televisión que la multiplicará con la fuerza de sus imágenes pero, en ambas, la magia está en que sus discursos viajan a la velocidad de la luz, y, precisamente ese aspecto "mágico" es que los dos medios (la radio y la televisión) cumplen con el principio físico de los tiempos múltiples que (Einstein: 1999) estableció en su teoría especial de la relatividad.⁴

La magia es que el espectador vive el acontecimiento como si estuviera sentado al lado de quien emite el mensaje, independientemente del lugar en

² Binasco, Aníbal, "La conversación radiofónica. Una nueva retórica periodística" Tesis de doctorado, Universidad Austral, Buenos Aires, 30 de abril de 2007.

³ Balsebre, Armand, El lenguaje radiofónico, Madrid, Cátedra, 1996.

⁴ Einstein, Albert, Sobre la teoría de la relatividad especial y general, Madrid, Altaya, 1999.

que se encuentre (Hawking: 2002 ⁵. Esa misma magia se replica hoy en la inmediatez y aún simultaneidad que adquiere la difusión de informaciones escritas o audiovisuales en Internet.

2-b. El discurso periodístico, acontecimiento, retórica y sentido

No es inocente la hipótesis que con aparente ingenuidad formula Foucault (2008: 14-15) cuando se pregunta "¿qué hay de tan peligroso en el hecho de que la gente hable y de que sus discursos proliferen indefinidamente? ¿En donde está por tanto el peligro?" Pronto se contesta cuando reconoce que la historia no deja de enseñar que "el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse". Esta caracterización sociológica e ideológica bien sirve como marco introductorio para reconocer la naturaleza específica del discurso periodístico y su conexión con el poder.

Todo discurso periodístico tiene un componente *retórico* -no siempre explícitoque es el de convencer de que los hechos narrados, los acontecimientos construidos, que se publican o emiten, como las ideas y argumentaciones que contienen estos nuevos exordios, tienen la validez de verdad.

Pero además, ocurre que la necesidad de que el discurso sea interpretado, al tiempo que se lo perciba, nace en el momento en que se lo enuncia y se le confiere el carácter persuasivo. Con lo cual, se establece entonces una relación simétrica entre las "estrategias productivas y su destino interpretativo" (Castañares: CIC Nro.4, www.ucm.es)

Su fuerza persuasiva puede ser ejercida, además, en forma directa, mediante los contenidos expresos, o indirecta, por medio del uso de contenidos laterales, o referenciales, respecto del principal: el sitio y espacio de una nota en el periódico, un título, una bajada; la imagen de un gesto, en una entrevista televisada, el tono de una afirmación en un comentario radiofónico, son todos recursos en uso en esta retórica mediática.

⁵ Hawkin, Stephen, Historia del tiempo, Del big bang a los agujeros negros, Buenos Aires, Planeta, 2002.

Pero la persuasión tiene también un objetivo y una función muy específica para el discurso periodístico y lo diferencia de la publicidad porque no tiene como su primera finalidad promover bienes o servicios de una determinada empresa. Si bien considera la noticia como un bien de mercado que debe promocionarse y venderse, destaca su valor ideológico porque "la noticia promueve implícitamente las creencias y opiniones de grupos de elite de la sociedad" (Van Dijk, 1996:140).

Por eso ocurre también que este acontecer discursivo de los medios, esté caracterizado por la proximidad que exista entre sus contenidos significativos y la realidad y que esta relación fluctuante y no homogénea, hace que su aptitud retórica, se acerque o se aleje, de los parámetros de veracidad que se atribuyen respecto de su esencia y, en consecuencia, se refuerce o debilite su propia credibilidad pública. (Binasco: 2002)

Por otra parte, en el proceso de elegir, jerarquizar y valorar los temas noticiables, particularmente, en las producciones periodísticas conocidas como "periodismo de investigación", muchos de los procedimientos, técnicas y metodologías que se utilizan, en la búsqueda de criterios de verdad, proceden de todas ciencias sociales, y guardan también ciertas analogías con la pragmática jurídica. La actividad periodística también requiere de testimonios, declaraciones, documentos, confesiones, informes, pericias. Sin embargo, ni los tiempos de producción periodística, ni los protocolos para su realización, son los mismos que se requieren en el ámbito judicial. Tampoco lo es el propósito esencial de todos estos procedimie informar al público con certeza, con veracidad (Binasco:2002).

La naturaleza esencial de los discursos periodísticos es la de vincular a los acontecimientos que se construyen, con la veracidad que implica su relato respecto de un estado de cosas de la realidad que los origina. Este aspecto, siempre fue motivo de debates entre académicos y periodistas sobre de los niveles de exigencia que tienen los medios, y el rigor profesional de sus rutinas productivas para alcanzar ese propósito. Sin embargo, el acento del público siempre está puesto en la veracidad que se le reconozca al contenido del discurso percibido.

"La verdad moral ha escrito Leibniz es la llamada veracidad". "En todo caso, es el tipo de verdad que compromete a quien la propone. Por este motivo se ha equiparado asimismo la veracidad con la sinceridad" (Bettetini-Fumagalli:2001).

En este orden, debe asimismo entenderse "que la noticia, es ya una interpretación de un hecho", pero que también puede ser más riguroso su examen de calidad "si nos preguntamos a quién aprovecha o perjudica, como pista para averiguar quién es la verdadera fuente". También es recomendable "leer noticias con inteligencia -o escucharlas por radio y verlas por TV-. que consiste en preguntarse quién ha contado el hecho y con qué interés. Porque el interesado muchas veces no aparece en la noticia" (Gomiz:1991). Esa puede ser una primera guía para reconocer cual es el origen de la carga de sentido que el público percibe.

2-c. El sentido del relato

La distancia que existe entre un acontecimiento que involucre personas, objetos y acciones y su relato, no es otra cosa que la diferencia misma que hay entre ese hecho o acto que ocurre en el mundo real y como el mismo es contado o, presentado ante el público.

Esta cuestión no es menor cuando en ella se debate uno de los puntos que son centrales en la propia naturaleza del discurso periodístico, particularmente, en este tiempo, cuando los fenómenos de la emisión y recepción informativa están enteramente sometidos a la circunstancia de lo inmediato

Este problema ha sido objeto de múltiples disquisiciones filosóficas. Algunas de ellas pueden graficarse con la simplicidad engañosa que propuso el filósofo británico John Austin con su emblemático enunciado: por qué alguien dice lo que dice, que aparece como un juego de palabras, cuando en verdad tiene sus trampas porque en él, la dificultad reside en la forma misma de conexión que el lenguaje establece con la realidad.

Es sabido que la capacidad humana de conocer, de manera directa, el estado de cosas en la enormidad del mundo es muy limitada.

Los acontecimientos corporales o estados de cosas del mundo real son conocidos, en gran medida, por lo que se cuenta de ellos, y esta es una función primordial de los medios de comunicación.

Cuando alguien, por ejemplo, dice que los ochocientos mil dólares de la valija de Antonini Wilson tenían como destino prefijado la campaña presidencial del oficialismo, se está ante la construcción de un acontecimiento, es un relato. Es decir, algo que alguien cuenta de algo. Porque el lenguaje es lo que separa los

sonidos (de las palabras) de los cuerpos y los organiza en proposiciones y los libera para la función expresiva. En tanto que, la expresión, a su vez, se funda en el acontecimiento que se convierte en lo expresado. Todo verbo "expresa un acontecimiento" (Deleuze, 2005:188).

El punto es importante porque es el de la conexión de los estados de cosas que ocurren en el mundo real, con el relato que de ellos se hace, no es otra cosa que un discurso sobre (un hecho o suceso) en sentido estricto: el acontecimiento (incorporal). Pero además, con el agregado de que "sólo los acontecimientos incorporales constituyen el sentido expresado" (Deleuze,: 154)

Justamente, es el verbo la partícula del lenguaje que expresa un acontecimiento. Pero el acto de expresar no sustituye al estado de cosas implicado en el acontecimiento expresado. Es decir, que siempre persiste la frontera entre el acontecimiento y su narración, entre la realidad referencial y su relato.

Desde una perspectiva pragmática propia de la actividad periodística puede decirse que a un cronista le resulta más sencillo representar un *hecho* que hacerlo respecto de un *acto* en el que el hombre necesariamente esté involucrado.

Por un lado, porque por sí misma la representación mantiene una relación solamente extrínseca de semejanza o similitud; en tanto, que la expresión que difiere por naturaleza de la representación, no por ello deja de actuar como lo que está envuelto en la representación." A su vez "la representación debe comprender una expresión a la que no representa, pero sin la cual ella misma no sería "comprensiva" y no tendría más verdad que por azar o del exterior (Deleuze: 155)."

De modo que, ante un hecho accidental, como un huracán, un terremoto, una inundación, etc., para un cronista será siempre más fácil el relato -expresión que comprende una representación- que narrar el desarrollo de una asamblea o, de un debate político.

La dificultad estriba en que en el primer caso, quien narra puede limitarse a contar las circunstancias en las que se produjo el hecho que origina el relato; su ubicación en tiempo y lugar, los sucesos iniciales o anticipatorios y luego el desencadenamiento, por ejemplo, de una catástrofe natural, y la posterior narración de sus consecuencias. En cambio, en el segundo caso, en la narración, no basta con describir las acciones que involucra a individuos y/o

instituciones, es necesario meritar la implicancia de las intenciones que se ocultan o desocultan en dichos actos.⁶

Pero en ambos casos, referidos como modelos, "en las representaciones y en las expresiones (que las portan o envuelvan), sólo los acontecimientos incorporales constituyen el sentido expresado"

La distancia pues entre el acontecimiento- expresado, y el estado de cosas que representa sería -en términos de Deleuze-, la que hay entre el modelo u original y la copia. Se entiende de esta manera que el modelo u original está situado en el estado de cosas, en la realidad referencial implicada en el relato.

Así como, que el nexo entre el modelo y su "copia" se resuelve con el lenguaje. La imagen fija de una foto en un diario es también una copia del original que no está fuera del relato sino que forma parte de él, como también lo están los textos sonoros o audiovisuales.

Se vive pues en el mundo del relato que puede o, no, ser fiel al modelo, al original que existe en el estado de cosas de la realidad que nos circunda aun cuando se encuentre a miles de kilómetros de distancia. Porque la globalización mediática actúa sobre la comunicación de soporte pero no modifica la relación de los contenidos o productos simbólicos que se comunican.

Pero de ese modo a su vez se constata que "el acontecimiento es el sentido, está en lo que sucede, en el puro expresado, según tres determinaciones, es lo que debe ser comprendido, lo que debe ser querido, lo que debe ser representado en lo que sucede." (Deleuze:154-58).

3-d. Sentido y verdad

Si el acontecimiento es el sentido como afirma Deleuze, la respuesta a la sutil pregunta formulada por Austin, hace más de medio siglo, en su clásico por qué

⁶ Es útil la tenue distinción que hace el Código Civil Argentino, Libro II Sección .II, más allá de su aparente similitud, entre hechos y actos, para discernir entre unos y otros: en los primeros, si interviene el hombre, su participación es acotada, en los segundos su intervención es decisiva, es así que los actos voluntarios lícitos (ejecutados con discernimiento, intención y voluntad) son a los que se les atribuye la calidad de actos jurídicos.

alguien dice lo que dice, no se encuentra en el acto de decir, sino en el sentido impreso al decirlo o sea, en la intención de lo dicho. Este aspecto a su vez se vincula con las implicancias que tiene el sentido en las condiciones de validez o de exclusión que pueda atribuírsele a los discursos, y, en las relaciones entre la voluntad de saber y la voluntad de verdad como observa Foucault (2008:19).

"Si uno se sitúa en el nivel de una proposición, en el interior de un discurso, la separación entre lo verdadero y lo falso no es arbitraria, ni modificable, ni institucional, ni violenta. Pero si uno se sitúa en otra escala, si se plantea la cuestión de saber cuál ha sido y cuál es constantemente, a través de nuestros discursos, esa voluntad de verdad que ha travesado tantos siglos de nuestra historia, o cuál es en su forma general el tipo de separación que rige nuestra voluntad de saber, es entonces, quizá, cuando se ve dibujarse algo así como un sistema de exclusión (sistema histórico, modificable, institucionalmente coactivo)".

Estas consideraciones de Foucault permiten a su vez revisar el nexo que existe entre discurso y verdad, vínculo que, históricamente, ha dado lugar a nutridas controversias, como a diferentes perspectivas teóricas.

2-e. Concepciones teóricas sobre la verdad

Tarski (1997:69) desde una concepción semántica de la verdad, cuando aborda el término *verdadero*, advierte "que el problema del significado (o intención) del concepto de verdad plantea dificultades graves. La palabra verdad, como otras palabras del lenguaje cotidiano, ciertamente no es inequívoca". Pues para la concepción clásica de verdad, el problema se sintetiza con la conocida sentencia de Aristóteles: *Decir lo que es, que no es; de lo que no es, que es: es falso; mientras que decir lo que es, que es, o de lo que no es, que no es, es verdadero*. Pero, para Tarski, desde su perspectiva teórica, "*la verdad de una oración consiste en su acuerdo o correspondencia con la realidad*. En esta última formulación se basa la teoría de la correspondencia. Por lo tanto, si a las oraciones se las puede designar como estados de cosas, una oración sería verdadera, si designa un estado de cosas existentes.

Ortega y Gasset (1997:343), desde las teorías fenomenológicas, se ocupa de esta cuestión en ¿A qué llamamos verdad?, donde señala que "las cosas no son verdad ni falsedad, ni verdaderas ni falsas; verdadera y falsa solo puede serlo la conciencia de las cosas, el pensar las cosas. Y no todo pensar". Para

este filósofo la "verdad y falsedad hacen sentir su presencia, y, en el momento de representar, de imaginar, de percibir algo, paso a juzgar, a creer."

Por su lado, Simon (1997:460), desde las teorías hermenéuticas, advierte que "se dice que la verdad y la falsedad se refieren, en general, a lo lingüístico, a proposiciones. De esa forma, una proposición enunciativa, se entiende como aquello que, en general, *puede* ser verdadero. Pero a su vez sostiene que "solo se puede querer ser veraz creyendo que se puede saber la verdad. Si no se está seguro de esto sería una falta de veracidad afirmar algo como verdadero. Simon comparte así con Wittgenstein la proposición de que "para poder entenderse hay que coincidir también en los juicios, es decir, en lo que se sostiene como verdadero, si se quiere llegar a un acuerdo sobre lo demás.

En tanto, que Gadamer (1997:434), desde las teorías hermenéuticas, reivindica para *verdad* el término *aletheia* acuñado por los griegos que significa desocultación. La ocultación y el encubrimiento son correlativos. Las cosas se mantienen ocultas por naturaleza. A su vez, el encubrimiento es propio de la acción y del lenguaje humano. Porque *el lenguaje humano no expresa solo la verdad, sino la ficción, la mentira y el engaño.* Hay, pues, una relación originaria entre el ser verdadero y el discurso verdadero. La verdad se manifiesta en la voluntad de expresarla. Para Gadamer "la desocultación del ente se produce en la sinceridad del lenguaje, y el modo del discurso que realiza con mayor pureza esta relación es la enseñanza.

2-f. La cuestión de la verdad en el discurso periodístico

Está visto que las relaciones entre el sentido y la verdad, en la construcción del discurso, la voluntad de saber y la voluntad de verdad reconocidas por Foucault; el concepto de *aletheia*-desocultación que Gadamer asimila a la naturaleza misma de verdad, la necesaria *correspondencia*, que cita Tarski, con un estado de cosas existentes, como condición para que una oración sea verdadera, son reveladoras, entre las varias concepciones examinadas, de la centralidad que adquieren estas cuestiones, en aspectos más específicos como los del discurso periodístico.

Por otra parte, es cierto que el paradigma de la objetividad del discurso periodístico no reviste ya la relevancia que se le atribuyó en otro tiempo. Los desarrollos teóricos y epistemológicos, probablemente han contribuido a que se comprenda que "la objetividad no es posible según el paradigma físico-

matemático de una total y perfecta adaptación y reproducción de la noticia al hecho. Por lo tanto, queda claro que el paradigma objetivista que predominó por décadas en la pragmática periodística ya no es tal, ni tampoco, naturalmente, puede confundírselo con los presupuestos citados por Tarski sobre necesaria correspondencia entre el lenguaje y los estados de cosas de la realidad. Pero en cambio, sí por objetividad se entiende "la sustancial adaptación narrativa de lo que se (relata) al hecho que se quiere narrar" se verá "que una objetividad racional es alcanzable y hasta favorable, siempre que se realice ".con una necesaria y cierta interpretación de los hechos descriptos". (Bettetini,:2001:38).

Con lo cual, en el discurso periodístico se condensa la representación y la expresión, en términos de Deleuze, en la construcción del acontecimiento, con el criterio y los puntos de vista que adoptarán quienes los narren.

Por lo tanto, la pérdida de relevancia del paradigma de la objetividad periodística, de alguna forma, contribuyó la desacralizar la pragmática de las rutinas productivas del periodismo, así como, al desarrollo de estudios teóricos que se adentraron en la observación de este campo, muchas veces oculto por falacias, presentada como sentencias irrefutables tales como: los hechos son sagrados y las opiniones libres.

En este sentido, véase la caracterización del comportamiento mediático que hace Bourdieu, (2002:12): "los periodistas despliegan todos los días el poder de construcción y constitución de la difusión masiva, por el hecho de publicar o no publicar los temas que surge -hablar de una manifestación o dejarla en silencio, dar cuenta de una conferencia de prensa o ignorarla, resumir de modo fiel o inexacto, deforme, favorable o desfavorable-, por el hecho de transformar un problema en algo que no lo es". Según Bourdieu, este tipo de práctica se adecuan a las "formas de violencia simbólica que se ejerce sobre los espíritus, manipulando las estructuras cognitivas", reconocidas por el alemán Karl Kraus.

Estos procesos de mutilación y/o fragmentación selectiva, referidos por el sociólogo francés, permiten construir universos disociados o parcializados de los acontecimientos reales, o las llamadas, operaciones de prensa, que llevan a la confusión de la opinión pública, respecto de las muchas otras cuestiones que la afectan pero que se las sustrae del conocimiento, la preocupación y el debate sobre temas que importan a la mayoría de la población.

Hace algunos años, cuando se vivía de un modo más cercano los efectos de la crisis de 2001, en Argentina, algunos periodistas y ciertos medios, en Buenos

Aires, comenzaron a estimular el rechazo a la presencia de inmigrantes en la Argentina, principalmente, peruanos, coreanos, bolivianos y paraguayos, a los que se responsabilizaba por la falta de puestos de trabajo.

Esta es una típica manifestación de representaciones fragmentarias en la construcción del acontecimiento, generando relatos en los que se confunde una parte con el todo, o un efecto aislado, de un conjunto de cadenas causales, Sin que se considere que "un acontecimiento no tiene sentido más que en una serie, ya que los acontecimientos son un corte de la realidad que nosotros manipulamos libremente (Veyne, 1993:12).

Por otra parte, sobre las diferentes modos de manipulación de la información periodística, la categoría del no-acontecimiento tienen ya tradición teórica en los estudios de comunicación, respecto de ellos, de Fontcuberta, (1993:26) dice que "si un hecho no se ha producido, ni está previsto que se produzca, se rompe con la idea de la actualidad, en lugar de informar sobre hechos reales, se informan hechos no previstos ni acontecidos"

Otra caracterización de la no correspondencia entre el relato y estado de cosas narradas son los llamados pseudoeventos, Borstin (1991:65-66) se refiere de esta forma a un "tipo de actualidad sintética que ha invadido nuestra vida cotidiana". El pseudoevento es *pseudo*, falso, incluso hecho para engañar y no por eso deja de ser evento, hecho y transmitido (aún) como noticia por verdaderos actores en escenarios verdaderos.

El propósito de pseudoevento es entonces el de la ayuda a una institución real para que aparezca como pretende ser: es casi como una profecía que se cumple al pronunciarse. La condición de su cumplimiento es la existencia de los medios de comunicación y su instalación en ellos. No se trata de un hecho espontáneo, sino previsto, suscitado o provocado. El objetivo suele ser que el hecho se cuente o se registre. La difusión será la medida del éxito.

Otro modelo de manipulación informativa es el de las estrategias de hiperinforrmación, "lo que interesa a los medios no es la verdad sobre lo que sucede", sino la transmisión de "noticias agradables, interesantes, coloridas, atrayentes". La hiperinformación fue utilizada por "los sistemas de información más sagaces, como aquellos que trabajan para la Casa Blanca". Esta práctica fue adoptada a partir de la presidencia de Reagan, con la estrategia de la manipulación informativa a través de la inundación: es necesario tener todos los días una nueva historia para dar de comer a los medios, creando eventos,

declaraciones, proporcionando imágenes bellas e interesantes, Bettetini, (2001:22).

Por otra parte, a mediados de la década del 70´, en Argentina, fue común el uso de este tipo de recurso, en programas radiofónicos y televisivos, emitidos la ciudad de Buenos Aires, se lo nombraba como "notas de color", eran entrevistas e informaciones sustitutivas de toda la gama de informaciones sobre actividades que eran prohibidas por la dictadura militar.

El uso de estrategias de manipulación informativa, de mecanismos de censura abiertos o encubiertos, de prácticas aún más sofisticadas como las ya referidas como los pseudoeventos, o la hiperinformación; permiten reconocer no sólo el peso estratégico de la información periodística, sino también sus riesgos cuando la ausencia, en términos de Foucault, de la voluntad de saber y la voluntad de verdad dan lugar a la falsificación de la realidad en los discursos.

En consecuencia y tal como dice Bettetini, (2001:21-22) "la información falsa, la deformación, es la negación misma de la información. No es como una mercadería vencida o un auto que funciona mal. Es mucho peor: es la antítesis perfecta de lo que debería ser. Si quisiéramos hacer una analogía con la comida, la información falsa no sería un alimento vencido, de mala calidad, sería un veneno.".

2-g. Dispositivos estratégicos de manipulación en el discurso periodístico

Cada vez se observa, con mucha frecuencia, que en ciertos comentarios o columnas periodísticas de actualidad, publicadas en medios argentinos, en la ciudad de Buenos Aires, se genera un fenómeno que puede caracterizarse como el de la dilución de las fuentes informativas en las que se fundan ciertas argumentaciones. Este procedimiento genera un peculiar de dispositivo discursivo que permite que el autor lo adapte al blanco que persiguen sus fines estratégicos.

Este tipo de prácticas, (que se verá con más en detalle en el próximo informe), casi siempre evidencian que su naturaleza responde a una concepción estratégica y cuya aplicación surge en el momento mismo en que el autor construye el acontecimiento desde la perspectiva y propósitos que lo animan.

Es cierto que hay toda una tradición literaria y periodística respecto de la utilización de elementos de ficción para la representación de hechos reales y que, por lo tanto, el uso de ese tipo de recursos no resulta para nada ilegítimo. Por otra parte, el desarrollo del periodismo de investigación, en nuestro país,

tiene tradición propia manifestada, por ejemplo, en algunos textos emblemáticos como fueron *Operación Masacre* o ¿ *Quién mató a Rosendo*?, de Rodolfo Walsh, con ricos antecedentes en otros escritores de la talla de Roberto Arlt, con su *Aguafuertes porteñas*.

Pero no parece ser el caso del fenómeno discursivo observado por lo cual resulta innecesario preguntarse si las prácticas citadas (dilución de fuentes informativas) pudieran confundirse con procedimientos propios de la llamada dramaturgia de la ficción, o con la reconstrucción dramática de la realidad.

La observación se detiene en este caso en los relatos que adquieren la forma de comentarios o "columnas" periodísticas y en un tipo particular de procedimientomediante el cual, un periodista y/o comentarista, construye un acontecimiento con su texto-enunciado, con palabras o, con imágenes y sonidos, pero su puesta en obra está orientada a la producción de un resultado prefijado que va más allá de la generación de un relato periodístico conforme a la mirada de quien lo realiza.

Lo observable no es la orientación editorial o ideológica que sostenga el autor, sino cuando se constata que la arquitectura del relato y su argumentación no se construye sobre datos ciertos, sino sobre su manipulación de esos datos o hechos que son el insumo del contenido opinable.

Es en esa instancia que se está frente a práctica de manipulación y tergiversación de la información, es como si el cemento para la construcción de un edificio fuera de mala calidad. Pero lo construido, en estos casos, no es un edificio sino un producto noticioso, no hay riesgo de un derrumbe pero si de un envenenamiento progresivo.

El divorcio de la realidad referencial o, de su manipulación, permiten solo la construcción de relatos viciados respecto de sus fines específicos, por lo que pierde su calidad periodística y deviene en instrumentos para las llamadas operaciones de prensa, o políticas.

Son estas características que adquieren este peculiar producto discursivo lo que los ubica más cerca de los relatos de ficción y a su vez pone en discusión sus atributos como productos informativos.

Cuando un comentarista, por ejemplo, dice que "alguien dijo algo" que sólo cobra existencia real porque es él quien lo ha dicho, se está frente a la construcción de un acontecimiento de naturaleza ficcional.

Este modelo de ficcionalizar la representación viciándola en su contenido y escindiéndola de la expresión provoca a su vez el divorcio del sentido de lo real en el discurso por la manipulación de los insumos informativos que se toman para su interpretación y argumentación.

Pero este modelo de ficcionalizar la representación de la realidad, en los relatos, estos modos de recurrir a la *ficción-realidad* puede contribuir a explicar o, a afirmar o, a negar la existencia de lo *real* por el contrario, puede hacer evidente el propósito estratégico de intentar modificar esa "realidad", en tanto, se diluye el relato de lo efectivamente real.

De esta forma, pueden advertirse los muchos entresijos del mundo de la interpretación periodística de la "realidad", que se oculta y desoculta en el mismo lenguaje que le da sustento.

En definitiva, cada columna o comentario periodístico tiene siempre fines estratégicos que van más allá del mero reflejo de lo que puede denominarse como la realidad-real.

En la traslación del mundo de lo real mediante los relatos argumentados es sabido que ese producto cultural resultante nunca es un espejo. Más aún, en los casos que mencionamos al añadírsele el procedimiento de dilución de fuentes informativas, se genera un dispositivo que cumple siempre aunque se diga otra cosa con los propósitos estratégicos para el que fue concebido.

2-h. El presente perpetuo de las máquinas de decir.

El periodismo en los medios electrónicos se desenvuelve en un presente perpetuo donde la memoria es frágil y "verdad" es "realidad" que se construye todos los días como si fuera una categoría independiente suspendida en el tiempo, según la cual el pasado pierde actualidad y el futuro será simplemente una noticia, un evento, que sepultará todo lo anterior.

En efecto, la rutina de producción periodística contribuye a que este proceso transcurra en forma casi indolora anestesiando Estos medios se comportan como verdaderas máquinas de decir y de mostrar.

Estas características definen en cierta medida lo que ocurre en extendidos segmentos del periodismo en los medios electrónicos.

No existen generalmente sistemas de jerarquización informativa sobre pautas que puedan ser reconocidas por su importancia en relación con el destino

común de una sociedad. A propósito de esto Bourdieu, (1996:22) repara en que "los sucesos son también elementos de distracción" y compara con frecuencia a su difusión televisiva con las habilidades de los prestidigitadores que consiste en llamar la atención sobre una cosas distinta de la que están haciendo.

Como la concepción de noticia-mercancía que es la que preside la escena; desaparecen entonces las fronteras "categoriales" que impondrían por ejemplo el sentido común, o los derechos que tienen los ciudadanos a ser informados con amplitud sobre asuntos que son relevantes para el conjunto de la sociedad, o sobre la marcha de la "cosa pública".

También ocurre que la información que interesa en la pantalla es la que se puede filmarse mejor, en consecuencia, Sartori, (1998:81), "si no hay filmación no hay ni siquiera noticia", la noticia pues no se ofrece porque no es 'videodigna'"

Todo pues puede mezclarse en una gran olla, sin que haya manera de separar lo importante de lo accesorio, los límites no existen, a lo irrelevante y fútil se le atribuye la categoría de trascendente. Para Bourdieu, 1996:23) "privilegiar los sucesos y llenar ese tiempo tan escaso de vacuidad, de nada o casi nada, se dejan de lado las noticias pertinentes que debería conocer el ciudadano para ejercer sus derechos democráticos"

La lógica que preside este tipo de decisiones es simplemente la que marca el mercado informativo, es en este punto donde la "noticia" asume la condición de una unidad de mercancía; no por la relevancia que encierra su significado, sino por su naturaleza como producto, por la posibilidad a transformarlo en un bien de cambio y por su capacidad de generar "audiencia" o rating.

¿Qué importancia tiene este ingenuo en roque? Justamente, la relevancia va a estar dada por su capacidad para condicionar la agenda pública de cada medio, regulando el tiempo de exposición de imágenes y sonidos, simbólicamente relevantes, que percibirá la audiencia. Pero por otra lado, "la obligación de 'mostrar' genera el deseo o la exigencia de 'mostrarse' Sartori, (1998:83)

Cuando el principal tema de discusión de un medio en las condiciones mencionadas está referido al último romance de la vedette de moda, el desliz sentimental de algún galancito, o conductor televisivo, con una exposición en pantalla desmesurada se está frente a un fenómeno como el que se describe.

La retórica mediática autoritaria se tomó siempre mucho tiempo en convencer al público de las pretendidas bondades de los intereses reivindicados, fuesen políticos, económicos o culturales. El resto del tiempo siempre fue utilizado con la finalidad para persuadir a las audiencias con emisiones edulcorados, que generen en el imaginario social la conciencia de que todo sigue igual, que nada cambia. El rito de *il gatopardo* del conde de Lampedusa se sucede así de manera continua, persistente.

Por el contrario, la retórica mediática de la democrática es la de la cosa pública, la política, la sociedad, la economía, la cultura, las artes, el deporte, y el entretenimiento útil. Sin embargo, la concentración mediática ha provocado el desarrollo y crecimiento de una retórica vacía de quienes quieren convencer al público de que lo insustancial tiene sustancia, cuando no es otra cosa que un balde de basura perfumada.

2-h. El presente perpetuo de las máquinas de decir.

Tanto la radio primero, como la televisión después, fueron los medios que irrumpieron en la escena mediática que durante muchísimo tiempo fue monopolizada por los periódicos, diarios y revistas.

Cuando nació la radio en la Argentina, al principio trastabillaron los diarios que eran los dueños del discurso público y masivo. La radio representó un primer competidor para los diarios en una competencia que inicialmente fue económica, en los comienzos de los años treinta. Pero se verá con el tiempo que la competencia generada entre los diarios y las radios no será solo mercantil, limitada a la disputa por la publicidad vendida.

La radio estableció un modo diferente y novedoso de comunicarse con la gente y esto fue decisivo en el grado de penetración que alcanzará su discurso sonoro que después se multiplicará con la llegada de la televisión abierta, a la que le cederá terreno en la generación de los discursos audiovisuales. Estos tres medios compartieron la escena mediática durante cuatro décadas 1950-1980.

A fines de la década del 80´ sobrevino un cambio importante con la llegada de la televisión por cable, en la década siguiente sobrevinieron otros cambios significativos con el desembarco de la telefonía celular y de Internet que aporta una plataforma decisiva para la convergencia tecnológica.

Hasta principios de la década del noventa cuando se modificó el art. 45 de la ley 22285 que estableció la dictadura militar en 1980, a los propietarios de los

periódicos el texto original de esa ley les vedaba acceder a señales de radiodifusión. Con esa modificación comenzó otro proceso en la radiodifusión privada que fue el de la concentración, al que después se sumaría el de la participación de capitales extranjeros en las estaciones de radio y de televisión. Puede constatarse, igualmente, que este proceso de concentración no conoce límites "de actividad entre las que se dedican a la producción, tratamiento, almacenamiento y circulación (comercial) de contenidos, y en los últimos años, además tiende a superar fronteras geográficas" Becerra-Mastrini (2009:29).

2-i.a. Los multimedios en Argentina. Los casos de Clarín y La Nación

La concentración de medios de comunicación en la Argentina fue una de las consecuencias de las políticas económicas aplicadas a partir de la década del 90, durante la presidencia del Dr. Carlos Menem, donde los medios de comunicación fueron un factor más de los diferentes servicios que se privatizaron en nuestro país.

Asimismo, en esos años se permitió que un mismo permisionario de licencias de radio y televisión pudiera multiplicar el número de frecuencias de radiodifusión y de esta forma también ampliar su fuerza económica en el mercado y gravitar decisivamente en la audiencia masiva, mediante este proceso de concentración de recursos técnicos y económicos. En igual medida se redujeron las manifestaciones de la radiodifusión regional y simultáneamente se libró una batalla desigual contra las radios comunitarias, discriminadas bajo la denominación de clandestinas.⁷

Dentro de ese escenario, los dos principales diarios argentinos, Clarín y La Nación, aprovecharon la coyuntura de apertura económica y flexibilización de las leyes antimonopólicas para insertarse en el esquema nacional e internacional de los *mass media*.

El caso más paradigmático fue el del diario de Ernestina Herrera de Noble ya que, gracias a las reformas parciales que se le introdujeron a la ley de Radiodifusión Nº 22.285 -dictada durante la última dictadura-, comenzó a expandirse y adquirir licencias de radiodifusión que le permitieron consolidarse como uno de las empresas periodísticas más importantes de América Latina.

⁷ Becerra, M., Mastrini, G. (2009:30) La concentración tiende incluso a la desaparición de actores pequeños o marginales, o a su absorción por parte de los actores de mayor envergadura.

Por su parte, el diario La Nación no tuvo un crecimiento tan exponencial y abarcativo dentro de los *multimedios* pero si amplió su caudal accionario en diferentes empresas mediáticas y supo adaptarse a las nuevas tecnologías para, de esa manera, seguir manteniendo y consolidando el poder de influencia en la opinión pública que tiene desde su creación.

Con la sanción de la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, Nº 26.522, en octubre de 2009, el gobierno de Cristina Fernández derogó la vetusta norma promulgada durante la dictadura militar y abrió el campo de acción a otros actores dentro de la comunicación masiva. A través de esta norma, se le dio un importante papel y la posibilidad de ser partes de los medios masivos a los pueblos originarios, organizaciones no gubernamentales, cooperativas, asociaciones sin fines de lucro, universidades, sindicatos, entre otras. Todo este colectivo de organizaciones, si bien en algunos casos tenían licencias de radiodifusión, sus derechos no estaban plasmados concretamente en la antigua norma y sus permisos eran provisorios. Esta situación generaba un contexto de vulnerabilidad e inestabilidad laboral y legal que atentaba contra la libertad de expresión.

2.i.b. El Grupo Clarín

El diario Clarín fue fundado el 28 de agosto de1945 porRoberto Noble. Desde un comienzo el diario fue una de las usinas más importantes del movimiento desarrollista en nuestro país, particularmente, durante la presidencia del Dr. Arturo Frondizi, y tuvo la visión y capacidad de insertarse rápidamente en el mercado gráfico nacional. Noble,quien fuera ministro de Gobierno en la provincia de Buenos Aires deManuel A. Fresco (1936-1939), entendió que la mejor manera de llevar adelante su ideario político era contar con un medio de comunicación.

Una de las innovaciones de diseño que introdujo Clarín fue la utilización del formato tabloide, contrarrestando el tamaño "sábana" que utilizaban los otros diarios de la época.

La llegada de Juan Domingo Perón al gobierno nacional, en febrero de 1946, nunca terminó de digerirse entre sus principales referentes, aunque la intervención del diario La Prensa le abrió a Clarín un mercado incipiente y muy redituable: los avisos clasificados.

Ante la irrupción de la dictadura militar en 1976 Clarín se mantuvo bastante cercano al gobierno de facto y fue en ese periodo donde se conformó, junto con

La Nación, el nacimiento de Papel Prensa, una de las principales empresas generadoras de materia prima para diarios y revistas en Sudamérica. De esta forma el Estado, el diario Clarín y La Nación se consolidaban como socios en un negocio extremadamente fructífero y monopólico en la región. Actualmente Clarín y La Nación manejan el 36,9% de las acciones y el Estado el 26,2%.

Luego de la última dictadura militar que asoló al país hasta 1983, la apertura democrática despertó una nueva etapa para los medios de comunicación, que coincidió con el desarrollo de las radios de FM (amplitud de frecuencia). En ese tiempo, la sociedad encontró un gran espacio para la libertad de expresión florecieron y cientos de medios gráficos y radiales. Además de las emisoras comerciales con frecuencias FM que se instalaron, se produjo en paralelo la aparición de cientos de radios comunitarias, muchas de ellas con permisos precarios y también un incipiente desarrollo de radios de universidades nacionales. Sin embargo, la ley de radiodifusión de la dictadura no fue modificada y en la década siguiente se crearían las condiciones para la concentración mediática.

Pero fue con la llegada del gobierno de Carlos Menem donde el Grupo Clarín empezó a consolidarse como el multimedio más influyente del país. A través de la ley de Reforma del Estado el gobierno menemista comenzó con la privatización de las diferentes empresas controladas por el Estado, entre ellas los canales de televisión. El 23 de agosto de 1989 se publicó en el Boletín Oficial la reforma del artículo 65 del decreto 22.285: "Radiodifusión; Artículo 65.- (Nota de redacción) (Modifica ley 22.285) Facultase al Poder Ejecutivo Nacional a adoptar las medidas necesarias, hasta el dictado de una nueva Ley de Radiodifusión, para regular el funcionamiento de aquellos medios que no se encuentren encuadrados en las disposiciones vigentes hasta el momento de la sanción de esta ley de emergencia".

Fue así que el diario Clarín gana la licitación de Canal 13, de radio Mitre y de FM 100 a través de la empresa Arte Radiotelevisivo Argentino S.A. (Artear). El 29 de diciembre de 1989 se le abrían a este grupo empresario las puertas del mundo de los multimedios.

Otro momento de cambios para el incipiente holding periodístico fue la entrada en vigencia del Tratado de Promoción y Reciprocidad de Inversiones firmado en Estados Unidos en 1991, durante la segunda presidencia de Carlos Menem, que facilitó el ingreso de capitales internacionales al sistema nacional de medios.

Con este puente legal los capitales extranjeros ingresaron a los medios locales y se consolidaron las principales y multimillonarias ventas de medios de comunicación entre las empresas locales y las foráneas. Clarín no desaprovechó esta circunstancia y se posicionó como uno de los dominadores del mapa multimediático latinoamericano.

A partir de la aplicación de la nueva ley de medios el poder de los *medios masivos* sufrió un golpe certero. A partir de la ley 26.522 el mercado de las comunicaciones tendrá nuevos actores y la distribución de la información será más heterogénea.

2.i.c. Hitos del grupo Clarín

1945: El 28 de agosto de 1945 Roberto Noble funda Clarín.

1965: Se posiciona como el diario de mayor circulación de la ciudad de Buenos Aires y es el primer diario argentino en lanzar una revista dominical.

1985: Pasa a ser el diario de mayor circulación de habla hispana.

1989: Gana la licitación de canal 13, radio Mitre y FM 100.

1992: Ingresa al mercado de la televisión por cable a través de Multicanal.

1995: Artear comienza a producir cine.

1996: Se incorpora al mundo de Internet.

1999: El grupo pasa a ser una Sociedad Anónima. Goldman Sachs compra el 18% de las acciones.

2000: Artear se asocia a Pol-ka, la productora de Adrián Suar.

2002: Es beneficiado con la Ley de Quiebras que le permitió refinanciar y pesificar sus deudas.

2004: Ingresa al mercado de valores de Londres y de Buenos Aires.

2005: Compra el 25% de Cablevisión y el 30% de la productora de Marcelo Tinelli, Ideas del Sur.

2.i.3 El grupo Clarín y sus empresas

Área Grafica: Diario Clarín; Olé, La Razón (75%); Revistas Genios y Elle Argentina; controla La Voz del Interior (Córdoba) y Los Andes (Mendoza) a través de CIMECO. Revista Nueva (asociado con diarios del interior).

Editoriales: AGEA; AGR, Tinta Fresca, Impripost; Grupo Unir.

Papel Prensa en sociedad con el Estado y La Nación.

Televisión: Canal 13, Canal 12 de Córdoba; Canal 7 de Bahía Blanca.

Cable: Multicanal; Supercanal Holding (20%); Cablevisión (25%); Direct TV (4%); Telered Imagen; T.S.C.

Señales: TN; Volver; Magazine; TyC Sports, TyC Max; Metro; TVC Pinamar; MTV Miramar; TSN Necochea.

Internet: Clarin.com; PRIMA (82%); Ciudad Internet; Fibertel; Flash; Datamarkets; Fullzero; Mas Oportunidades; Mercado Libre.

Radios: Mitre y FM 100.

Cine y contenidos: Patagonik Film Group (30%); Pol-ka (30%); Buenos Aires Televisión, Ideas del Sur (30%).

Deportes: TRISA (50%): Teledeportes.

Otros medios: Agencia DyN, Clarín Global: Planta impresora Agedit. Radio Mitre Córdoba

Otras empresas: Audiotel (50%); Gestión Compartida; Fundación Noble; FERIAGRO.

Dueños de Grupo Clarín: Ernestina Herrera de Noble, Héctor Horacio Magnetto, Lucio Rafael Pagliaro y José Antonio Aranda: 70,9 %. Bolsa de Londres y Buenos Aires: 20% y Goldman Sachs 9,1%.

2.i.d. La Nación

El diario La Nación fue fundado el 4 de enero de 1870 por Bartolomé Mitre. Caracterizado como "una tribuna de doctrina" el diario tuvo que captar a sus primeros lectores compitiendo con otras dos publicaciones ya establecidas, El Nacional de Dalmacio Vélez Sarsfield y La Tribuna. La Nación a lo largo de su vasta historia estuvo estrechamente ligado a los intereses de las cúpulas terratenientes, el poder militar y de la Iglesia.

Después de la muerte de su fundador, lo sucedieron sus hijos, Bartolomé Mitre y Vedia y Emilio Mitre, quién creó en 1909 La Nación S.A. Hoy el diario tiene entre sus accionistas al tataranieto del fundador, bautizado igual que él.

La estrecha relación que mantuvo el diario con el poder castrense fue una constante a lo largo de su historia. Solo basta con recordar el editorial del diario del 25 de marzo de 1976: "La crisis ha culminado. No hay sorpresa en la Nación ante la caída de un gobierno que estaba muerto mucho antes de su eliminación por la vía de un cambio como el que se ha operado. En lugar de aquella sorpresa hay una enorme expectación. Por la magnitud de la tarea a emprender, la primera condición es que se afiance en las Fuerzas Armadas la cohesión con la cual han actuado hasta aquí. Hay un país que tiene valiosas reservas de confianza, pero también hay un terrorismo que acecha". En 1980, La Nación comienza a perder terreno en el mercado gráfico. La poca publicidad que vendía y la caída de las ventas inauguraron un nuevo frente de tormenta financiero. Fue así que poco a poco el diario debió enfrentar distintas ofertas de otras empresas para quedarse con la mayoría accionaria.

En 1994, Julio Saguier logró en Estados Unidos un préstamo de 40 millones de dólares de una entidad de financiamiento internacional. Con ello, los Saguier comenzaron a ganar escalones en el paquete accionario, relegando a los Mitre El único del clan de los Mitre que no vendió su parte fue Bartolomé. De esta forma el diario pasa a ser controlado por la familia Saguier.

Luego de la crisis de 2001 y la posterior salida de la convertibilidad, la empresa afronta una dura crisis económica y se sumerge en una reestructuración de su deuda logrando una quita del 60%. Recién a partir de 2004, con la economía nacional en alza, los números de La Nación empiezan a dejar de estar en rojo.

En agosto de 2007, diez años después de su fundación, La Nación y Clarín, socios en la Compañía Inversora de Medios de Comunicación SA (Cimeco) le compraron al grupo español Vocento el 33,3% de las acciones. En esa operación La Nación y Clarín pasaron a ser socios igualitarios de CIMECO, cada uno con el 50% de las acciones. Los dos diarios más importantes del país controlaban así otros dos medios muy importantes del interior: La Voz del Interior de Córdoba y Los Andes de Mendoza. Pero esa composición accionaria duraría muy poco. En abril de 2008 Clarín le compra el 50% de las acciones a La Nación y pasa a dominar en su totalidad a CIMECO.

Si bien el diario no fue ajeno al proceso de concentración de medios que se dio en nuestro país a partir de la década del 90, siempre la empresa apostó fuertemente en el área gráfica adaptándose tecnológicamente junto con el avance de Internet. Quizás su jugada más fuerte fuera del ámbito periodístico

estuvo marcada por la sociedad que conformaron con el diario Clarín y el gobierno militar de los 70 para consolidarse como los dueños de Papel Prensa.

Actualmente La Nación tiene una circulación promedio de 160 mil ejemplares de lunes a sábados y 250 mil los domingos.

2.i.e. Las empresas de La Nación

Gráfica: Diario La Nación, Revista Gestión (50%); Hola Mamá; Lugares; Jardín; Rolling Stone (Argentina); OHLALA; Brando; Living; First; Cinemanía; Gatopardo.

Internet: Lanacion.com.ar; Canchallena.com;

Otras empresas: Papel Prensa junto con Clarín y el Estado nacional.

Composición accionaria: Matilde Mitre de Saguier (66%); Bartolomé Mitre (10%); Otros (24%)

2.i.f. Mapa de Multimedios en Argentina



2.i.g. Mapa de empresas del Grupo Clarín



2.j. Los discursos mediáticos hegemónicos.

Este proceso de concentración tiene, entre sus efectos, la articulación de un modelo discursivo que se genera en medios de comunicación gráficos y audiovisuales: el de los discursos hegemónicos⁸ ⁹. Para Raymond Williams (1980) el análisis político de las formaciones discursivas hegemónicas permite concebir a la hegemonía también como capacidad de producir nuevos sujetos a partir de y por un discurso.

Porque a través de los medios de comunicación el discurso hegemónico "educa" para vivir la supremacía como algo natural y conveniente inhibiendo el potencial transformador.

Este tipo de discursos se manifiesta también en la capacidad con que cuentan hoy algunos medios altamente concentrados para extender y profundizar la fuerza de sus agendas en la audiencia.¹⁰

Si se toma el concepto de "mediación" como zona de articulación entre la producción de sentido de los sectores dominantes y la producción de sentidos de los sectores dominados, según propone Barbero (1987), puede observarse que el campo de las mediaciones se halla constituido por los dispositivos a través de los cuales la hegemonía transforma desde dentro el sentido del

⁸ El origen etimológico de la palabra hegemonía proviene del griego y su procedencia parece tener una doble atribución en los términos eghesthai (conducir, ser guía, ser jefe") y eghemoneno (guiar, preceder, conducir); derivan también de éste último término, las expresiones: "estar al frente", "comandar" y "gobernar". Por eghemonia el antiguo griego entendía la dirección suprema del ejército. Se trata pues de un término militar.

⁹ En la concepción gramsciana de hegemonía. es "la supremacía de un grupo social que se manifiesta de dos modos como dominación y como dirección intelectual y moral." Desde esta perspectiva "la hegemonía avanza al afirmarse la capacidad de dirección política, espiritual y moral. Para Gramsci el concepto de hegemonía es pues una clave de interpretación histórica, de análisis de los procesos políticos y sociales.

¹⁰ Ibidem, (2009:30) El principal peligro de la concentración es la tendencia de los mercados a configurar regímenes de oligopolio o de monopolio (...) unas pocas empresa de gran dimensión ocupan el mercado reduciendo las opciones disponibles.

mundo y de la vida cotidiana. La "formación social" en cuanto referente empírico se va transformando y constituyendo por la mediación del discurso y de un mundo de significaciones en una "formación hegemónica"

En este punto conviene recordar una premisa que proviene de la teoría de la comunicación, Wolf (1991:163) que señala que los medios no pueden conseguir, la mayor parte del tiempo, decirle a la gente qué debe pensar, pero son capaces de decirles en torno a que temas van a pensar.¹¹

En el actual escenario se puede observar que los medios audiovisuales más que otros, tienen la capacidad de expandir y hacer más eficaz el contenido de sus agendas, las que concentran los temas que se le ofrece al público.

Con lo cual, la pluralidad informativa, en los procesos de concentración mediática, cede ante el control que progresivamente toman aquellos discursos que logran posiciones dominantes dentro del sistema de medios, lo que permiten que se instalen como modelos comunicativos privilegiados: el de los discursos hegemónicos.

De esa forma se adelgaza la agenda de temas propuestos a la sociedad para que consuma y eventualmente debata; con lo cual, aquellas cuestiones que no entran en esa agenda responden al criterio de que no existan que permanezcan ocultas; es decir, ausentes en su visibilidad mediática carecen de la fuerza y la vitalidad de la presencia que es la que se le otorga a los otros discursos, a los hegemónicos, que son preferentemente los que se instalan.

De ese modo, el discurso hegemónico va produciéndose al interpelar a los sujetos (constituyendo sus intereses, sus problemas) y los sujetos se "reconocen" como tales en esa interpelación, aunque éste sea un reconocimiento falso. Pero ocurre también que las cadenas de equivalencias en la producción de una determinada formación hegemónica, terminan por sobrepasar e incluso perder la referencia empírica, contribuyendo a la

Wolf, Mauro, La investigación de la comunicación de masas. Críticas y perspectivas, México DF, Paidós , 1991, pg. 163.

producción de condiciones y de problemas sociales determinados. Laclau-Mouffe (1987).

Naturalmente, estos procesos de concentración mediática y de tendencias a la articulación de discursos únicos se desarrollan a escala global y se vinculan con el posicionamiento que las corrientes neoliberales adquirieron, principalmente desde los años ochenta.

El filósofo italiano, Gianni Vattimo, describió este proceso como el de "una resistencia del capital a la pluralidad que lo lleva a monopolizar los medios e intentar hacerlo servir a una sola voz. La multiplicidad de interpretaciones es bloqueada por razones políticas y económicas. Por ello, insiste Vattimo, se necesita una política que favorezca la pluralidad de voces y esto es realmente difícil de lograr". ¹²

Es en este marco, se explica por qué cuando a un tema se lo quiere instalar mediáticamente por una razón determinada tres canales distintos pueden poner sus cámaras en un mismo sitio y transmitir ininterrumpidamente durante 100 días, como se hizo a mediados de 2008 durante el último conflicto rural, originado en el lock-out de los productores. Posteriormente, después de tan prolongada presencia mediática los actores de ese conflicto, ya visibles e instalados en el público, pudieron recorrer la lista de los programas audiovisuales de mayor *rating* del país.

Este tipo de fenómenos supone algunos aspectos relevantes en este juego al que al que se describe como el de **ocultar y desocultar.** Para hacer más comprensible estos ocultamientos y desocultamientos puede trazarse un paralelo con las rutinas productivas de la radio en la utilización del sonido – palabras, música, ruidos— cada vez que un operador genera el discurso de la radio para ponerlo "en el aire". El sonidista lo produce con su consola mezcladora, en donde funde sonidos combinándolos o silenciándolos para que aparezcan otros; de esta forma se construye el discurso radiofónico con

¹² Vattimo, Gianni, "ADN Cultura, La Nación" Buenos Aires, 8 de noviembre de 2008, pags. 18-19.

apariciones y desapariciones acústicas sucesivas, secuenciales, continuas y discontinuas.

En la televisión ese fenómeno se replica con la sucesión de imágenes y sonidos que aparecen y desaparecen y en las combinaciones que se generan entre esas imágenes a partir de las relaciones de plano y secuencias que se suceden en la pantalla.

Esta también es la manera en la que se gana o se pierde visibilidad pública, en la que se adquiere o se pierde la presencia en el espectáculo que la televisión ofrece en su discurso continuo, en la rutina normal de la producción audiovisual que cada canal emite.

El detalle con el que describe estas rutinas productivas de los discursos de la radio y de TV tiene el propósito de que se comprenda la relevancia que adquiere y la sutileza que supone la relación entre lo que se emite y lo que se omite, de aquello que se publica o no se publica.

Este tipo de procedimiento aplicado a la televisión es justamente el que Bourdieu (1997:24) refiere en su paradoja del *ocultar mostrando*, sosteniendo que "lo hace cuando muestra algo distinto de lo que tendría que mostrar si hiciera lo que se supone que se ha de hacer: informar".

Justamente, la velocidad de esas rutinas productivas en la generación de discursos que se caracterizan por ser fluyentes en el tiempo permiten, a su vez, que en este juego de aparición y desaparición de imágenes sonoras o audiovisuales también se protagonice otro juego que tiene un desempeño estratégico: el ocultar temas, argumentos, debates de distinto tipo para dar lugar a otros.

Son los juegos que sirven para ocultar y desocultar la naturaleza de determinados argumentos o los contenidos de ciertos debates para dar paso a otros, o para instalar otros nuevos con los que se manipula una nueva realidad que surgirá de los relatos que se construyan, los que en ciertas ocasiones

pueden alcanzar dimensiones ficcionales que guarden una notable distancia con los acontecimientos que efectivamente ocurren en el mundo real¹³.

3- Aspectos teóricos en el análisis del papel de los medios de comunicación en los procesos políticos.

Desde los inicios del gobierno de la Dra. Cristina Fernández cuatro asuntos se tornaron objeto de intenso debate público y de diseño de políticas: el la seguridad/inseguridad/delito, el conflicto con el denominado "campo", el de la mayor institucionalidad y transparencia de los actos de gobierno y la estatización de las AFJP:

Movimientos sociales, sindicalistas, empresarios, periodistas, intelectuales, políticos, elaboraron estrategias de comunicación para hacer llegar, a través de los medios al público en general y a políticos en particular, frames interpretativos para influir sus percepciones y en sus agendas. De ese modo, en torno a dichos asuntos se conformó un espacio de producción y difusión de discursos donde sus productores compitieron por la capacidad (entendida como autoridad) para imponer sus representaciones como legítimas y verdaderas. En esa competencia los periodistas y las empresas informativas no son neutrales ya que optan por diferentes tipos de discursos e imágenes a la hora de mostrar la importancia e intensidad de los temas debatidos. Dramatizan, enfatizan, incluyen y excluyen, transforman la realidad que desean transmitir. En efecto, el rol de los medios no es neutral porque la información periodística al procesar, organizar, articular y gestionar los acontecimientos de forma noticiosa, los re- produce; en segundo lugar, porque esa nueva realidad informativa tiene efectos, aún cuando sean indirectos, sobre las percepciones, expectativas y concepciones de personas, grupos e instituciones pudiendo por esa vía llegar a influir el sistema de alianzas políticas y sociales, y el desarrollo

¹³ Nota: El extraño caso de Antonini Wilson multiplicado en su proyección mediática, parece inscribirse en esta categoría de relatos.

de los acontecimientos. En este sentido, afirmamos que los medios de comunicación, en su calidad de productores de símbolos, valores, creencias y conocimientos e información, son actores relevantes de todo proceso político porque intervienen a) en la definición de los problemas públicos, que si bien no determina al menos condiciona las respuestas de las autoridades, b) crean o inhiben las oportunidades políticas para la acción de los actores que intentan influir en el proceso político y, c) dotan a los actores de recursos de poder social y simbólico vía la difusión de sus definiciones de la realidad, cooperando en la construcción de la legitimidad de los objetivos, de las acciones, de las personas, consolidando la organización de la acción colectiva vía la transmisión de información operativa, integrando las redes informales, poniéndolos en contacto con otros actores, etc.

Para responder a la pregunta acerca del papel jugado por los medios de comunicación en la configuración de los problemas públicos que se analizan en este trabajo, se utilizan una serie de herramientas conceptuales que, surgidas en el campo de las ciencias sociales, particularmente las ciencias políticas, la comunicación política y la sociología, analizan la cuestión de la acción desde una perspectiva teórica en la que no solo interesan los factores estructurales, sino también los culturales e ideológicos. Esas herramientas son las nociones de agenda, control de agenda, frame.

3-a El proceso de configuración de problemas públicos.

Según Edelman (1991) un problema social es tanto una entidad como un significante con una gama de significados que varía de modos que podemos conocer parcialmente; lo característico de los problemas es que la controversia sobre su significado no está resuelta (pp. 8-9). Por lo tanto, si los problemas entran en el discurso como refuerzo de las ideologías, las creencias, los valores y los preceptos morales, su definición y estructura conduce al conflicto. En efecto, cuando se trata de definir un problema social no se puede presumir de consenso, antes bien, su proceso de definición simboliza un campo de lucha donde se enfrentan distintos sistemas de percepción, de valores, una diversidad de intereses políticos, ideológicos, económicos, teóricos y técnicos.

En esta misma linea, Gusfiled (1981) afirma que la estructura de problema público muestra:

Un escenario de conflicto en el que un conjunto de grupos y de instituciones, que incluyen a menudo organismos públicos, compiten y luchan por la apropiación y la desapropiación, la aceptación de teorías causales y la fijación de responsabilidad¹⁴.

Esos grupos e instituciones pretenderán que la definición de la realidad se ajuste a sus intereses, intentarán afirmar su control sobre temas específicos e imponer su interpretación de ellos (Della Porta y Diani, 1999, p. 70). En síntesis, el proceso de configuración de lo público es un tipo de dinámica social donde una diversidad de actores pertenecientes a distintos campos de actividad (científico, filosófico, político, periodístico, religioso, etc.) intenta persuadir al otro de la importancia que para el interés general revisten sus asuntos y perspectivas acerca de dichos asuntos.

Ahora bien, es evidente que algunos estarán en mejores condiciones que otros para transformar ciertas necesidades o situaciones en problemas y hacerlos llegar a las autoridades públicas para que instrumenten unas acciones que le den solución¹⁵.

Una de las posibilidades que tienen algunos grupos de mejorar su posición relativa en dicha competencia es generar un "clima de opinión" favorable y para ello es indispensable controlar la agenda de los medios de comunicación.

3. b Control de Agenda.

Sampedro Blanco (1996b) define el control de la agenda como la capacidad que tiene un actor para limitar las acciones de otros actores a través de la

¹⁴ Gusfield, J. (1981): The culture of public problems: Drinking, driving and the symbolic order, University. Press, Chicago (citado por Meny y Thoenung, 1992, p. 114).

¹⁵ Puesto que entre esos grupos e instituciones los recursos de poder estarán desigualmente distribuidos, pueden considerarse recursos o fuentes de poder el número, la organización, los recursos materiales, legales, el prestigio y otros recursos simbólicos como la información. Los sujetos, grupos o instituciones se diferencian según el volumen global de poder que poseen y por la especie de poder, según el/los tipos de recursos que conforman el volumen total.

selección de los problemas sociales que acapararán la atención de las instituciones políticas y mediáticas 16. Interesado en los enfoques teóricos que consideran a los medios de comunicación como objeto de las luchas por el poder, para el autor el poder se traduce en la capacidad para promover información sobre un tema, imponer un marco discursivo preponderante, limitando o anulando propuestas contrarias. Desde este punto de vista, si la agenda política evidencia quiénes definen y justifican los problemas públicos, qué grupos logran transformar cuestiones sociales en cuestiones públicas y prioritarias, quiénes están dispuestos a actuar en nombre de qué grupos u organizaciones, cuál es el marco ideológico desde el que se otorga valor y prioridad a un asunto, la agenda mediática, que no solo es cantidad de noticias, espacio y tiempo dedicado a un asunto, sino la forma de reflexionar sobre dicho asunto, evidencia la capacidad relativa (o poder) de ciertos actores para bloquear la discusión de temas posibles, para influenciar las percepciones de la opinión sostenida por actores relevantes en la toma de decisiones una vez que el tema se hace público, para definir temas u opciones bajo discusión, para influir en la participación de otros actores y, para inducir a los que toman las decisiones a adoptar la política deseada. En el mediano o largo plazo también pondría de manifiesto los cambios sufridos por los actores en el proceso.

3.c. Cómo y dónde un problema social se convierte en problema público

Hasta aquí se ha señalado el carácter social, intersubjetivo de los problemas. Ahora bien, cuando un problema es calificado de público, se pretende destacar su carácter de socialmente asumido; cuando un grupo decide que un problema es acreedor de una intervención pública, es porque tiene la capacidad y la autoridad para promoverlo como tal y porque puede exigir a las autoridades públicas que hagan algo al respecto Puesto que son construcciones sociales, los problemas públicos pueden verse redefinidos en su estructura cognitiva y moral, así la titularidad del grupo o institución que lo define y promueve como tal (Meny y Thoenug, 1992, p. 120).

^{...} _ . . .

¹⁶ Véase Sampedro Blanco, 1996b, pp. 7-36.

En las democracias avanzadas los problemas públicos se gestan en el ámbito público. Sí bien es cierto que el trazado de los límites entre lo público y lo privado dista de ser unívoco en la literatura especializada y que ello depende de las distintas formas de concebir la vida política y la lucha política misma (Rabotnikof, 1997, p. 136), aquí se considera que la esfera pública se extiende entre lo público y lo privado, entre los sujetos, sus organizaciones y los poderes del Estado. Entre las libertades individuales y los poderes del Estado existe un ámbito que resulta de la energía de las libertades políticas y que media entre Estado y sociedad, entre la política y la economía, entre la constitución escrita y la constitución real de una sociedad, entre la norma general y los intereses y necesidades particulares, al que se denomina ámbito público. En tanto concepto, permite ordenar lo caótico de la construcción política a través de la palabra, el diálogo entre actores, la argumentación racional, la oferta de información, la invocación de las leyes, la retórica, el diseño de programas, los malos entendidos, con aclaraciones y ajustes recíprocos, mediante acuerdos y negociaciones. Es a través de estos factores que los individuos y sus organizaciones buscan transformar sus intereses y necesidades particulares en asuntos de interés y utilidad general. Con características distintas, según el tiempo y el espacio, la función social del espacio público es gestar, por medio del discurso y de la acción, el interés o voluntad general¹⁷. Es importante señalar que esta zona de debate, de deliberación, en la que los medios de comunicación son una arena indispensable, no solo opera por medio de la palabra y los argumentos racionales; junto a la argumentación lógico racional aparecen las manifestaciones simbólicas, la dimensión imaginativa y expresiva del diálogo, que no argumenta, sino que apela por medio de la representación teatral, a la imaginación, a la identidad, al afecto, a las pasiones, al valor moral; dimensiones que presumen la proximidad de los participantes, unos consensos o acuerdos básicos, unos parecidos de familia que animarán a las partes al diálogo¹⁸. 19 La anomalía en esta zona de debate donde los medios cumplen un

¹⁷ Véase Aguilar Villanueva, 1996.

¹⁸ Véase Sampedro Blanco, 2000, p. 39.

rol indispensable se produce con la aparición de un nuevo tipo medios que, con un importante grado de concentración económica, pasan a concentrar con su agenda un discurso hegemónico. Junto a la argumentación lógico-racional aparecen en la esfera pública manifestaciones simbólicas, la dimensión más imaginativa y expresiva del diálogo, que no argumenta, sino que apela por medio de la representación teatral a la imaginación, a la identidad, al afecto, a las pasiones, al valor moral; dimensiones que presumen la proximidad de los participantes, unos consensos o acuerdos básicos, unos "parecidos de familia" que animarán a la gente al diálogo. En efecto, además del debate en la esfera pública, se despliegan unas formas de actuación por medio de dispositivos expresivos diferentes del discurso: manifestación de protesta, desfile, ritos multitudinarios, cánticos, imágenes y otros formatos. Otro aspecto a destacar es que, aún cuando se pretenda regulado por las normas del respeto mutuo y el diálogo racional, el espacio público supone el antagonismo y las relaciones de poder y, como se deduce de lo que se acaba de señalar, sus participantes no siempre apelarán tanto a la argumentación racional como a los valores de la tradición y de la pertenencia.

Periodistas, políticos, funcionarios, intelectuales, representantes de las corporaciones, *lobbies* empresarios y movimientos sociales compiten en esa esfera por el poder (o autoridad) para definir cómo debe organizarse la sociedad.

Ese trabajo de generalización de intereses y solución de conflictos es la razón de ser y la función social propia del ámbito público. Dicho esto, es necesario considerar un caso extremo del proceso, puesto que representa una amenaza para la democracia: la existencia de agentes que pretenden aparecer como el fundamento de la sociedad, representantes de la "totalidad", bajo el argumento de poseer la fórmula para terminar con la división y el conflicto que caracteriza a las sociedades. Como sostiene Chantal Mouffe en El retorno de lo político, la

¹⁹ La anomalía en esta zona de debate donde los medios cumplen un rol indispensable se produce con la aparición de un nuevo tipo medios que, con un importante grado de concentración económica, pasan a concentrar con su agenda un discurso hegemónico.

democracia no está en peligro sólo cuando hay un déficit de consenso sobre sus instituciones y de adhesión a los valores que representa, sino también cuando su dinámica agonística se ve obstaculizada por un consenso aparentemente sin resquicio (p. 18).

De esta concepción se deriva que el proceso de formación, contenido y estructura de la agenda de gobierno es revelador del tipo de funcionamiento del espacio público. En efecto, puesto que los problemas que componen la agenda del gobierno se originan y configuran en el sistema político, expresan las cuestiones, conflictos o necesidades que ocupan y preocupan a los ciudadanos y que estos consideran asunto de Estado, por lo tanto del gobierno, su contenido deja ver quiénes son los que definen los problemas públicos y cuáles son los fundamentos ideológicos que otorgan valor a dichos problemas.

Ello significa que hay una agenda de los ciudadanos, del Estado o del sistema político que puede preceder, competir, diferir de la agenda del gobierno, o puede ser inducida por prioridades gubernamentales, empatar o diferir de ella en mayor o menor grado. Los nexos o las consistencias son propios de la dinámica de las relaciones entre sociedad y Estado. A la primera agenda se la llama pública y a la segunda gubernamental²⁰.

Innumerables problemas fluyen al gobierno en busca de soluciones; algunos son de interés general y otros de interés particular, algunos son respaldados por poderosas organizaciones y por argumentos socialmente significativos, otros tratan de disputar el significado culturalmente otorgado a ciertas condiciones o situaciones y cuentan con apoyos difusos, algunos problemas cuentan con el respaldo inmediato de la ciudadanía mientras que otros dividen las opiniones. Algunos problemas, sin lugar a dudas, caen dentro de las responsabilidades consagradas al Estado, mientras que otros rebasan sus fronteras; existen unos problemas sencillos y otros complejos, para solucionar algunos basta que se pongan en marcha procesos rutinarios en las oficinas con

²⁰ Véase Cobb y Elder, 1974.

competencias específicas, otros exigen de la capacidad de innovación de políticos y funcionarios, etc. No todos los problemas considerados públicos llaman la atención del Estado, otros lo hacen pero no logran ser considerados prioritarios, algunos cuentan con la solidaridad y comprensión de las autoridades, otros no y éstas intentan desactivarlos, desfigurarlos durante su trayecto en busca de atención, y si logran ingresar no logran colocarse en un lugar de jerarquía de temas y reciben un trato de rutina o emergencia. Ante otras cuestiones los Gobiernos se muestran inmediatamente dispuestos a actuar. Otros, a pesar de su comprobada calidad de problema público y de interés general no se vuelven, sin más, prioridad gubernamental.

En resumen, no todos los problemas se vuelven problemas públicos y no todas las cuestiones públicas se vuelven cuestiones que deben ser objeto de la intervención de las autoridades políticas, o agenda de gobierno.

Cómo es el proceso de formación de la agenda del gobierno, qué ocurre en el proceso; a qué se debe que algunos asuntos públicos logren insertarse en la agenda del gobierno mientras que otros son ridiculizados, descalificados y aceptados solo con reservas; qué determina el carácter público de algunas cuestiones sociales o grupales; qué factores explican los ciclos de atención, desinterés, la selección y eliminación de determinados asuntos; qué factores facilitan el ingreso en la agenda gubernamental: son personas, normas, personajes, el dinero, las imágenes, símbolos, los valores, las ideologías, la presencia de recursos materiales y organizativos los que abren y cierran el acceso a lo público y a lo gubernamental, es esa una cuestión de la llamada cultura política o algo que tiene que ver con el proceso mismo de la política: enfrentamientos, acuerdos, transacciones; cuáles son los canales de interlocución entre la sociedad y el gobierno; cuáles son los procedimientos más eficientes y eficaces para transportar las demandas, los de la democracia plural y competitiva o los procesos corporativos; cuál es el rol de los medios electrónicos en la configuración de los asuntos públicos y en la formación de la agenda del gobierno y en la de los ciudadanos, son todas preguntas que tradicionalmente se han hecho las ciencias sociales relevantes para esta investigación porque hablan de la vinculación entre la sociedad y el Estado y

que puestas en perspectiva histórica permiten reflexionar acerca de la permanencia y el cambio.

De lo dicho hasta el momento se desprende que la agenda de gobierno es un conjunto de problemas, demandas, cuestiones, asuntos que los gobernantes han seleccionado y ordenado como objeto de acción, que han "decidido" que deben actuar. Que el gobierno tome la decisión de actuar implica una serie de etapas anteriores, la participación de una serie de actores que disparan unos procesos que deben ser incluidos en el análisis, puesto que por su intersección el gobierno decide prestar atención, elaborar y seleccionar una definición de la situación y elaborar y seleccionar unos determinados cursos de acción (atención, definición y tratabilidad del problema) son componentes del proceso por el cual un tema llega a lograr carácter de agenda.

También se dijo que la agenda de gobierno puede no coincidir con los temas, cuestiones y problemas que preocupan a los ciudadanos (agenda pública) y a los medios (agenda mediática) y que estos consideran asuntos de gobierno. En el marco de esta investigación, interesa conocer para cada asunto dinámica existente entre la prensa, el gobierno y los otros actores principales del proceso; el análisis de la caracterización del contenido de la agenda mediática que aquí se considera pone en evidencia la relación que ese actor establece con sus fuentes (Agenda-Building), y estrechamente vinculado con lo anterior, observando la relación entre agenda mediática y política respecto de un área específica como es la educación (policy agenda setting). Se volverá al asunto del proceso de formación de los problemas sociales y de su ingreso a la agenda de gobierno en el apartado destinado a sistematizar algunas aportaciones hechas por los investigadores de la Agenda-Setting y Agenda-Building, desde una perspectiva que enfatiza el rol que los medios de comunicación tienen en dicho proceso, a diferencia de los teóricos y analistas de las políticas que intuyeron su importancia pero los convirtieron (como pretende este trabajo) en unidad de análisis privilegiada.

3.d Los medios de comunicación: actores del proceso político

En la perspectiva teórica que asume este trabajo, la sociedad no puede ser reducida a estructuras sociales, condiciones económicas, grupos, poder o acciones; puesto que la sociedad es considerada también un entramado de significaciones, el aspecto cognitivo juega un papel fundamental en el proceso por el que personas o colectivos construyen su identidad unos en relación con otros, a unas prácticas y unas experiencias, en el que nombran e identifican unos problemas que los afectan, señalan unos aliados, unos antagonistas y demandan o generan unas líneas de acción para darles solución²¹. Desde una perspectiva sociocognitiva, los medios de comunicación tienen un papel destacado en la producción de identidades y en el cambio y/o reproducción de códigos culturales dada su capacidad de influir las formas en que las personas, grupos e instituciones interpretan, comprenden y representan los mundos sociales, personales y naturales. Pero para que un razonamiento semejante lograse impregnar la investigación de las influencias de los medios, debió modificarse el marco temporal de los trabajos que pasó del corto al largo plazo, debieron ser considerados otros tipos de efectos y la propia consideración sobre los mismos, que pasaron de ser observados del nivel de los comportamientos concretos o explícitos a las formas mentales de organización del mundo (Wolf, 1996, p. 158).

La lista que se presenta a continuación, sin pretensiones de orden ni exhaustividad, manifiesta con claridad la evolución en la investigación de las funciones psicológicas, sociales y políticas de los medios:

- a) Satisfacen necesidades humanas y sociales, brindan unas gratificaciones (De Moragas Spá, 1986, pp. 152-153).
- b) Supervisión o vigilancia del entorno; correlación de las distintas partes de la sociedad en su respuesta al entorno, transmisión de la herencia social (Lasswell, 1985).
- c) Influyen valores, actitudes y comportamientos (efectos a corto plazo).

²¹ Véase, por ejemplo, Berger y Luckmann, 1972.

- d) Influyen el sistema de conocimientos (efectos de largo plazo); ayudan a estructurar la imagen de la realidad a largo plazo, a organizar nuevos elementos de dichas imágenes, a formar opiniones y creencias (Roberts, 1972, p. 694)²².
- e) Producen la realidad al seleccionar y tematizar ciertos acontecimientos y no otros.
- f) Pueden construir para los políticos confiabilidad y credibilidad (Landi, 1993, p. 93).
- g) Moldean la imagen de candidatos y partidos, promocionan temas sobre los que versará la campaña (Lang y Lang, 1959)²³.
- h) Los medios de comunicación pueden decir a las personas qué pensar, cómo y qué hacer al respecto (McCombs y Evatt, 1995).
- i) Reproducen los intereses de los sectores dominantes.
- j) Construyen y promueven sus propios *frames* al tiempo que diseminan los de otros actores (Callaghan y Schnell, 2001).
- k) Narran, comentan y participan en el conflicto político (Borrat, 1989).
- El listado evidencia que se ha pasado de considerar a la comunicación como un mero proceso de transmisión de información a un proceso de producción social de significados. En el campo de estudio de los procesos políticos dicha transformación se expresa en que los medios de comunicación han pasado a ser considerados actores de dichos procesos.

3.e La influencia de los medios de comunicación en el proceso político

La investigación especializada oscila en señalar para los medios de comunicación influencias fuertes y débiles. Tal y como afirma Wolf, ese no es

Roberts, D. (1972): "The Nature of Communication Effect", en Schramm, W y Robert, D, The Process and Effect of Mass Communication, University of Illinois Press, Chicago, p. 694 (citado por Wolf, 1996, p. 161).

²³ Lang, K. y Lang G. (1959): "The Mass Media and Voting" (pp. 217-235), en Burdick, E. Brodbeck, A. (Eds.), American voting behavior, The Free Press, Glencoe (citado por Wolf, 1996, p. 161).

un problema que pueda ser resuelto en alguna de estas posiciones pues "se debe afrontar las dificultades connaturales al intento de individualizar el recorrido efectivo de las influencias que se ejercitan a través de los medios y que los medios precipitan en cuanto operan en un tejido de interdependencias"²⁴.

Aquellas investigaciones "hechas desde los medios", lejos de construir con ellos unos problemas de investigación, pierden de vista las relaciones que establecen los medios y otros componentes del sistema social porque parten de un punto de vista ideológico que considera a los medios como instituciones autónomas de otros poderes políticos, económicos y sociales o, al contrario, como instituciones cuya autoridad deriva del hecho de ser representantes de poderosos intereses (Hall, 1974, pp. 19-20). En cualquiera de los casos, ese punto de partida ideológico hace que el analista cometa el error de creer que está en la naturaleza de alguno de los agentes analizados (medios, ciudadanos, gobierno, etc.), la capacidad de determinar las conductas, aptitudes y opiniones de la población, de los políticos o de los propios profesionales de la comunicación.

Otro punto que es necesario reconsiderar es la noción misma de poder, puesto que este no es un atributo, característica o propiedad de un actor en particular, ni un fenómeno unidireccional, sino que es una propiedad variable de una relación social que solo puede hacerse inteligible a partir de la construcción de esa relación²⁵ Crozier y Friedberg (1990) afirman que el poder es un fenómeno

²⁴ Wolf, M., "Influencias discretas", Cuadernos de Información y Comunicación Digital, Facultad de Ciencias de la Información Universidad Complutense de Madrid, http://www.ucm.es/info/per3/cic/cic3ar14.htm, (9/4/00).

²⁵ El poder es pues una relación y no un atributo de los actores. No puede manifestarse –y en consecuencia hacerse restrictivo para una de las partes presentes– más que mediante el inicio de una relación que enfrenta a dos o más actores, dependientes unos de otros en el cumplimiento de un objetivo común que condiciona sus objetivos personales. Para ser más precisos, no se puede desarrollar más que a partir del intercambio de los actores comprometidos en una determinada relación, pues en la medida en que toda relación entre dos partes supone intercambio y adaptación entre ambas, el poder está inseparablemente ligado a la negociación: es una relación de intercambio, por lo tanto, de negociación en la que

que "resulta de la movilización de fuentes de incertidumbre controladas por algunos actores en una estructura de juego determinada por sus relaciones y transacciones con otros actores participantes en ese juego"(p. 26). Si se acepta esta definición la pregunta acerca del poder supone conocer la estructura del juego de que se trate, sus participantes, las relaciones que entre ellos se establecen, las reglas que el juego tiene y, por supuesto, aquello por lo que se juega.

En este trabajo se considera que los periódicos son actores del sistema político y, por lo tanto, que pueden influir las decisiones de política. La reflexión sobre la influencia de los medios supondrá entonces a) siendo las políticas arenas (estructuras de poder, correlaciones de fuerza), hay que identificar esas arenas y formular hipótesis sobre su composición, dinámica y desempeño²⁶, y b) conocer la estructura y características de funcionamiento del sistema político del que forman parte y del contexto cultural, económico y social en el que funcionan y en el que se originan y configuran cuestiones relativas a asuntos o demandas de la población y donde está en juego la definición del asunto como problema de gobierno y sus formas de tratabilidad, temas sobre los que el medio quiere informar a la vez que influir:

El análisis del periódico como actor es inseparable del análisis del sistema político del que forma parte (...) el análisis destaca entonces las relaciones del periódico con el centro de las decisiones de ese sistema: el gobierno. Pero al mismo tiempo debe incluir las relaciones del periódico con otros actores integrantes de ese sistema: los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales y los restantes medios de comunicación masiva (...) Puesto que cada sistema político va configurando su subsistema de los medios mediante una combinación de las decisiones y las acciones de sus actores, las constricciones de sus estructuras y la influencia de sus contextos sociales, económicos y culturales, el análisis del periódico como actor del sistema político implica el del subsistema de medios y el sistema político al que pertenece, pero también el de los contextos –social, económico y cultural de ese sistema (Borrat, 1989, p. 11)

están comprometidos por lo menos dos personas. Véase Crozier y Friedberg, 1990, pp. 55-

²⁶ Para una definición de las políticas en términos de "arena", véase Aguilar Villanueva, 1996, p. 31.

Al tener en cuenta las características del contexto político, económico, social y cultural y las relaciones que mantiene con otros actores del sistema político, el modelo de análisis propuesto permite superar los enfoques que, como el modelo de la influencia, al no cuestionársela, parten de consideraciones míticas sobre el grado de autonomía o dependencia de los medios de comunicación respecto de otros poderes, convierten a alguno de estos poderes en entidades meta-explicativas, demostrando de ese modo su incapacidad para explicar o describir las formas a través de las cuales una sociedad genera y hace circular representaciones acerca de sí misma y de su entorno.

El periódico narra, comenta y participa en el conflicto político por medio de unas actuaciones que se manifiestan, básicamente, como un discurso público abierto, continuo, que se hace temario a temario, discurso polifónico pero siempre producido por ese actor social uno y colectivo que es el periódico (Borrat, 1989, p. 38). Ese discurso es el resultado de un proceso de producción de actualidad periodística política²⁷ donde, entre otras cuestiones, el periódico tiene que reunir información, excluir, incluir y jerarquizar información sobre hechos, actores, tendencias e ideas de actualidad.

Investigar, narrar y comentar, por lo tanto, la actualidad periodística no coincide con la actualidad a secas, sino que es producción del periódico y noreproducción de la realidad (Borrat, 1989, pp. 38-39).

Las prácticas de exclusión y jerarquización (en este trabajo se incluye también el enmarcamiento) son a la vez rutinas, recursos estratégicos y fuente de

_

La producción de la actualidad periodística supone dos tipos de actuaciones del periódico: a) actuaciones públicas, que consisten en la comunicación masiva de su discurso polifónico que narra y comenta la actualidad política, social, económica y cultural y que hace publicidad a quienes le pagan por ello y, b) actuaciones no públicas, que se concentran en el proceso de producción de esa actualidad periodística: preparan las próximas actuaciones públicas y toman muy en cuenta para ello los resultados de las actuaciones precedentes. Las actuaciones no públicas solo pueden ser conocidas por inferencia de las actuaciones públicas de manera parcial y tentativa. Sobre el particular, véase Borrat, 1989, pp. 10-11.

conflictos.²⁸ Por otra parte, tal como lo expresa Borrat (1989, p. 42), el periódico no solo narra, sino que también puede producir un conflicto a nivel "inter, con actores excluidos que se consideran perjudicados por el relato o el comentario que les concierne o por el rango que el periódico les asigna"²⁹.

De la diversidad de enfoques con los que los medios fueron abordados no ya como meros comentaristas o espectadores, sino como actores de las situaciones, (conductismo, funcionalismo, marxismo, el enfoque sistémico, el modelo institucional, la teoría de los usos y gratificaciones, modelos de difusión, el modelo de la espiral del silencio, la *Agenda-Setting* y la teoría del encuadre, acción dramaturgia, teoría de la acción comunicativa), en este apartado se hará una breve referencia a la teoría del *framing* y a la *Agenda-Building* puesto que ambos están presentes tanto en los análisis del *process policy* como en el análisis de las conductas colectivas y porque proveen unos conceptos y unas metodológicas amparadas en concepciones sociocognitivas, en evidencias empíricas y porque plantean unos desafíos teóricos que orientaron el diseño de este trabajo.

3.f. Agenda-Setting y Agenda-Building

Para los analistas de los procesos políticos la relevancia de las teorías de la *Agenda-Setting* y de la *Agenda-Building* radica en el aporte de evidencias empíricas del papel de los medios en el proceso político: fijar temas, aspectos de los temas y formas de considerar esos temas.

²⁸ Entre las formas de exclusión juega un rol sustantivo los discursos hegemónicos, provenientes de medios de comunicación altamente concentrados, que alteran la pluralidad informativa.

²⁹ También, tal como afirma el autor, puede producir conflictos en el nivel "intra" (conflicto con redactores y colaboradores que el periódico ha excluido o a quienes les ha asignado un rango secundario en el tratamiento de un tema determinado) puesto que estas prácticas les producen conflictos entre el personal de la organización (p. 42).

La teoría de la Agenda-Setting surgió en EE.UU. en la década de los 70 como una reacción a la teoría de los efectos limitados de los medios, paradigma dominante en los estudios de comunicación en la década de los 40 y 60 Las principales aportaciones de la teoría las resumen McCombs y Evatt (1995) cuando afirman que "los medios de difusión pueden influir en qué temas se incluyen en la agenda pública. Pero, quizás es más importante que los medios de difusión puedan influir en el modo en que la gente piensa sobre los temas de la agenda pública" (p. 9).

Al postular que los medios, al incluir, excluir y jerarquizar ciertos argumentos, influyen el clima de opinión y la opinión pública, fijando el orden temático (1º nivel de agenda) y proponiendo formas de pensar dichos temas (2º nivel de agenda), la teoría de la *Agenda-Setting* ha llegado a ser considerada una teoría de la influencia política³⁰.

A grandes rasgos, las investigaciones de comunicación política enmarcadas en la corriente de la *Agenda-Setting* se ocupan de comparar los temas que tratan los medios y la importancia que les asignan, con la agenda del público (a la que se tiene acceso vía encuestas de opinión pública, *focus groups*, etc.) y tratan de establecer una relación causal entre ambas agendas. Con el tiempo se van complejizando los modelos de investigación de lo que resulta una mejoría en la calidad de los resultados; por ejemplo, en la actualidad las investigaciones incorporan la observación del comportamiento de nuevas variables como el tipo de medios, tipo de temas, conocimientos previos de las personas consultadas, grado de interés y participación en la política, hábitos de consumo de medios y otras. También son cada vez más sofisticados los métodos de trabajo

³⁰ Por ejemplo los medios no solo consiguen que la opinión pública piense que la desocupación es un problema importante (1º nivel de agenda), sino que además pueden conseguir que piensen que para su solución se requiere promover la actividad económica, por lo tanto, una reducción impositiva (2º nivel de agenda). "Cualesquiera que sean los atributos de un tema presentado en la agenda de los medios, las consecuencias sobre el comportamiento del público son considerables. La manera en que el locutor enfoca un tema, fija una agenda de atributos, puede influir en cómo pensamos acerca del mismo. La agenda-setting es entonces un proceso que puede afectar tanto a los temas que pensamos como a la forma en que pensamos sobre ellos" (McCombs y Evatt, 1985).

utilizados: empleo de métodos cuasi experimentales, sondeos entre grupos seleccionados, etc.

Charron (1998) en una mirada crítica sobre los desarrollos de la teoría, asegura que la hipótesis de que los medios ejercen un efecto de Agenda-Setting en el público está generalmente admitida, aunque "la ausencia de correlaciones, las observaciones incompatibles con las hipótesis y las conclusiones inciertas que caracterizan a la bibliografía especializada, indican que esos efectos son contingentes" (p. 73). Sin embargo, el modelo Agenda-Setting tiene el valor de haber generado una infinita cantidad de equipos de trabajo, de investigaciones y de nuevos problemas de investigación, por ejemplo, ¿los medios afectan las actitudes con relación a los objetos que privilegian?, ¿cuál es la autonomía de los medios para fijar su agenda?, ¿cómo se establece la agenda de los decisores de políticas públicas?, ¿qué influencia tienen estos en los medios y en el público?, etc. Hay quienes proponen, entre ellos los padres fundadores del modelo (McCombs y Shaw), considerar el modelo Agenda-Setting como el marco conceptual general para el estudio de todos los fenómenos que incluye la comunicación política, el marco conceptual de una sociología de los medios que pudiese establecer proposiciones generales sobre la base de la investigación empírica sobre cómo afectan los medios a la sociedad y cómo esta afecta a los medios³¹.

Uno de los temas que ha interesado e interesa a los investigadores embarcados en la corriente de la *Agenda-Setting* es el de la relación entre los medios y las fuentes. Charon (1998) critica que el modelo, trasladado al análisis de dicha relación, puede llevar a la idea de que las fuentes "transfieren" unos temas a los medios.

Para el autor la idea de la "transferencia" resulta inadecuada para analizar la relación que puede existir entre fuentes y medios y el acceso como la capacidad de actuar en los medios es producto de una acción estratégica que debe ser analizada (p. 79).

³¹ Esa propuesta ha sido formulada por autores como Nimmo y Swanson, 1990, p. 10; Reese 1991; McCombs y Shaw, 1993.

Según Charron, la noción de transferencia limita la función del periodista a un trabajo de selección, elección y ponderación, cuando en realidad se trata de un trabajo de decodificación y recodificación, interpretación, contextualización, estructuración e incluso la intervención por la vía de sondeos, del seguimiento, etc. Así lo pone de manifiesto la sociología de las organizaciones periodísticas, que con sus estudios sobre las actitudes y las prácticas profesionales verifica que la noticia, lejos de ser un producto definido por la fuente, es producto u obra conjunta del periodista y la fuente³². También debe considerarse que, tras la metáfora de las fuentes, se esconden unos actores, esto es, unos individuos, grupos o instituciones con capacidad y voluntad para influir el curso de los acontecimientos, y que en busca de sus objetivos, tal vez intenten controlar la agenda de los informadores, de los que por otra parte saben que actúan dentro de unas organizaciones de conformidad con una serie de prácticas y códigos específicos.

Una variante del modelo Agenda-Setting es la Agenda-Building con el que se designa el proceso de construcción colectiva de una agenda, noción que implica cierta reciprocidad entre medios, los que toman decisiones y el público. En este sentido, el concepto building es una corrección de setting, en tanto intenta responder a la pregunta sobre quién y cómo establece la agenda a los medios. En el proceso de construcción de las agendas "priman las cuestiones previas a cualquier relación causal entre agendas", estudia el discurrir y el resultado de los debates en las esferas políticas y mediáticas, que siempre supone un proceso de selección y de atribución de prioridades entre las demandas. En este sentido lo que interesa es preguntarse: ¿el hecho de que una demanda llegue a la agenda de gobierno tiene relación con los flujos de información que difunden los medios?; ¿quién o quiénes promueven determinados temas en las agendas?, ¿en qué términos se definen dichos temas para convertirlos en problemas políticos o informativos?; ¿cuáles son las causas, los principales afectados, las soluciones, los responsables de llevarlas a cabo?; ¿cuál es el resultado del proceso, quiénes resultaron beneficiados y quiénes resultaron perjudicados?.

³² Véase Tuchman, 1978 y Fischman, 1980.

Cuál es el rol cabe preguntarse acerca del papel de los medios comunicación en el proceso por el cual ciertos problemas se convierten en problemas públicos, capaces de llamar la atención seria del gobierno y convertirse por ello en objeto de políticas públicas.

En este ejercicio de analizar la competencia establecida entre distintos actores que pugnan por establecer sus demandas, intereses y representaciones como legítimas, la prensa es considerada a modo de arena y actor de esa competencia, en consecuencia, sus textos son unos espacios en los que dicha competencia deja huella. La agenda informativa es un lugar en el que dejan su marca la política oficial pero también la protesta; sin embargo, hay que precisar que cuando los actores que cuestionan el proceso político tienen pocos recursos materiales y organizativos sólo podrán influir en la política oficial cuando los medios desarrollen un marco discursivo favorable a sus demandas y cuenten con el respaldo de los partidos políticos y/o líderes de la oposición y/o de los expertos.

Siguiendo a Sampedro Blanco (1996), las agendas de los medios resultarían así, "de la interrelación entre la política institucional, el activismo social y el quehacer periodístico" (p. 15).

Si el control informativo es una forma de poder, la agenda de los medios refleja la correlación de fuerzas existentes entre los contendientes implicados en un conflicto político determinado y la salud del sistema democrático. El dato nuevo es el de los proceso de concentración mediática como se dio en Argentina, a partir de los 90´, que provoca un cambio de paradigma que determina que los medios oligopólicos se conviertan en un actor (político) más y sumamente relevante en el conflicto político En este sentido, el análisis de la agenda mediática debe formularse preguntas tales como: qué problemas destaca, cómo los define, qué causas identifica, cuáles son los responsables, cuáles son las soluciones propuestas, cuál es la evaluación moral, quiénes y cómo acceden a la prensa (esto supone la posibilidad de expresión directa), la prensa reproduce el discurso de las elites o está abierta a la competencia y es resultado de una multiplicidad de intereses, silencia el discurso de la

resistencia, lo margina, lo trivializan, es indiferente o le da cobertura favorable, etc.

Los elementos que deben incluirse en el análisis de la cobertura informativa son:

Elementos para el análisis de la cobertura informativa

I. Agenda mediática

Relevancia del problema

Promotores informativos: son quienes despliegan actividades y hacen declaraciones para que se transformen en noticia. Ingresan directamente a la prensa en columnas de opinión, citas textuales, etc.

II. Determinación del marco discursivo

Fuentes informativas

Definición del problema

Explicación causal

Responsabilidades políticas

Soluciones propuestas

Evaluación moral

Fuente: Sampedro Blanco, 1996.

3.g.La información periodística: perspectivas teóricas en el análisis del contenido de los medios

No es posible pensar en los efectos de los medios de comunicación sin antes investigar acerca de su contenido. Sin necesidad de analizar aspectos relacionados con la producción de los textos informativos el contenido es un

indicador de fuerzas subyacentes, ayuda a inferir aspectos relacionados con las personas y las organizaciones que producen dicho contenido. Más aún, el contenido también ayuda a predecir el impacto en las audiencias, no por sí solo, pero en la investigación de los efectos la investigación del contenido de las noticias es el comienzo³³.

Ganss (1979) y Gitlin (1980) sistematizaron los enfoques que han primado en los análisis del contenido de los medios³⁴:

- a) es un reflejo de la realidad (enfoque espejo).
- b) está influido por la socialización y las actitudes de los trabajadores de los medios (las actitudes profesionales, personales y políticas y capacitación les llevan a producir una realidad social en la cual el acuerdo entre grupos sociales es la norma, nuevos comportamientos e ideas son tratados como extravagancias).
- c) está influido por las rutinas del medio.
- d) está influido por otras fuerzas institucionales y sociales.
- e) es una función de la ideología para mantener el *status quo*. La hegemonía es un enfoque teórico que afirma que el contenido está sujeto a los intereses de quienes detentan el poder en la sociedad.

A la lista este trabajo agrega que f) los medios de comunicación no son meros reproductores de ideologías generadas en otros ámbitos. En realidad los medios de comunicación forman parte de un entramado de instituciones (partidos políticos, escuela, universidad, familia, etc.) re-productoras de ideologías. Esto se acentúa cuando los medios de comunicación son hegemónicos, están vinculados con empresas e intereses económicos afines, y también determinan y definen su rol como actores políticos.

Siguiendo la tendencia puesta de manifiesto en el listado anterior, este trabajo propone considerar en primer lugar, que los medios de comunicación tienen un rol activo en la construcción de la realidad social. Segundo, acepta que el contenido de las noticias está influido por factores internos (rutinas del medio, organización del medio, relación con las fuentes, actitudes, valores, creencias, nivel educativo, socioeconómico, experiencia y otros antecedentes personales

³³ Ver Reese y Shoemaker, 1994, pp. 26-27.

³⁴ Citados por Reese y Shoemaker, 1994, pp. 5-6.

de los periodistas; ética y prácticas profesionales, actitudes de los propietarios, etc.) y externos a las organizaciones periodísticas (ambiente económico, político, cultural, publicistas, fuentes, grupos de presión, anunciantes y audiencias, controles gubernamentales –formales e informales, sistema de medios, tecnología etc.)³⁵.

Dicho esto, es preciso hacer énfasis en el primer aspecto del problema, esto es, constatar que los medios de comunicación son fuente de cultura y no pura manifestación:

El contenido de los medios toma elementos de la cultura, los magnifica, los adapta y los retroalimenta hacia la audiencia. Los medios imponen su propia lógica al crear un ambiente simbólico. Si suponemos que la cultura debe cambiar, adaptarse y mejorar, entonces el contenido de los medios puede servir como un catalizador o freno de ese cambio (Reese y Shoemaker, 1994, p. 58).

Los medios de comunicación configuran un campo de actividad particular, con unas formas de ser, de percibir y de hacer que responden a unos principios que son, a la vez, lógicos y axiológicos, teóricos y prácticos, un cúmulo de técnicas, de referencias, un conjunto de creencias como la propensión a no revelar el nombre de las fuentes y prestarle más atención al título que al contenido del texto; es a partir de esos saberes específicos, de unas reglas implícitas y explícitas de evaluación y jerarquización de la realidad que puede ser noticiable, que los periodistas construyen un discurso específico respecto de esa realidad. Los medios seleccionan, jerarquizan, clasifican objetos y sujetos, divulgan valores y normas de conducta, organizan códigos de acción y representación simbólica, participan en la disputa por el sentido social y personal de los acontecimientos.

³⁵ Una versión resumida de los enfoques en el análisis del contenido de los medios y de los factores que influencian la selección de las noticias puede encontrarse en Donsbach (1995) y Reese y Shoemaker, 1994.

Frames: la importancia de la dramaturgia y de la retórica para dar forma a los mundos y persuadir a las audiencias³⁶.

La teoría del *framing* comenzó a ocupar un lugar destacado en los estudios de comunicación, tras ingresar en la década de los 70´ al continente europeo de la mano de los investigadores de la conducta colectiva y los nuevos movimientos sociales. Por su potencial explicativo y descriptivo rápidamente ocupó un lugar destacado en los análisis de la comunicación y como es natural desde unas preocupaciones inherentes a ese campo de estudio; tanto es así que no sería exagerado afirmar que es en el área de los estudios de la comunicación donde más se ha desarrollado esa noción hasta llegar a afirmarse que constituye un "paradigma fracturado".

Sádaba (2000) sistematiza los enfoques desde los que en teoría de la comunicación se estudia la teoría del *framing*:

- a) con relación a la teoría del *framing*, la investigación en comunicación ha profundizado en los aspectos cognitivos de los medios de comunicación. Aún cuando la teoría del *framing* resulta de vital importancia para aquellos que como en este caso se abocan al análisis de los textos periodísticos, según la autora, la teoría del *framing* ha impactado sobre todo entre quienes se dedican al estudio de los efectos de los medios de comunicación, donde aparecen explicaciones que conectan las teorías del *framing* con la *Agenda-Setting*;
- b) ligada a los debates epistemológicos sobre las posibilidades de objetividad en el ejercicio de la profesión periodística; aún cuando responde a intereses distintos Sádaba apunta que la teoría del *framing* ha tenido buena recepción entre esos estudiosos porque encaja con los intereses de aquellos que cuestionan el paradigma objetivista. En defensa del pluralismo informativo, el uso de los marcos se ha erigido en el soporte de las distintas significaciones que adquieren los hechos en los medios de comunicación; la teoría del *framing* socava los postulados del objetivismo informativo, ya que argumenta que

³⁶ Para una actualizada panorámica del surgimiento, usos y evolución del concepto en el marco de los estudios de comunicación puede consultarse las tesis inéditas de Amadeo, 1999 y Sádaba, 2000.

cuando un periodista cuenta lo que sucede, da a la noticia un enfoque o encuadre determinado y aporta su punto de vista (Sádaba, 2000, pp. 68, 79 y 80).

La noción de *frame* ofrece la posibilidad de identificar en el texto o discurso periodístico unas estructuras (*keywords*, metáforas, estereotipos, imágenes estereotipadas, fuentes de información y sentencias que refuerzan) con unas funciones específicas (seleccionar, resaltar, remarcar, subrayar) y uso de *highlighted* elementos para construir argumentos sobre problemas y sus causas, evaluación y solución.

Entman (1993) afirma que el *frame* define problemas, diagnostica sus causas, ofrece y justifica tratamientos y predice probables efectos. Cada *frame* puede promover una particular definición del problema, una interpretación causal o una evaluación moral. Así, sostiene que el *frame* es seleccionar algunos aspectos de la realidad y hacer que sobresalgan en el texto de forma tal que promueva una particular definición del problema, una interpretación causal o una evaluación moral. Para el autor los *frames* están en el comunicador, en el texto, el receptor y la cultura y operan por selección y *salience*³⁷.

Los frames no se reducen a expresiones lingüísticas, puesto que son unas categorías ya presentes en la cultura o memoria del receptor y que el discurso periodístico (re) actualiza. Por lo tanto para su análisis es indispensable contar con "información del contexto". En efecto, que los frames sean objetos privilegiados en el análisis del contenido de los medios no significa que el análisis se quede al nivel de la enunciación y ello es así porque la posibilidad de identificar los posicionamientos diferentes ante la realidad de los textos periodísticos exige considerar las condiciones de producción de ese discurso. Por otro lado, a diferencia de lo que sostiene González Mendiola (2000, p. 229), la teoría del framing piensa en un sujeto que construye un discurso que después es puesto en relación con los demás; el análisis de los marcos cognitivos no es incompatible con un enfoque dialógico de la producción del discurso, permite adentrarse en el ámbito de la coproducción de los discursos.

³⁷ Véase Entman, 1993, pp. 51-58.

En apartados anteriores se concluyó que el concepto de agenda se vincula estrechamente con el de conflicto porque la forma de experimentar y definir la realidad varía entre los grupos y a lo largo de las épocas, dependiendo esa variabilidad de diversos factores que también fueron detallados. En efecto, el concepto de agenda hace referencia a un escenario de conflicto en el que diversos actores intentan imponer sus definiciones de la realidad y de exigir la intervención de las autoridades. Para describir y explicar esa diversidad de interpretaciones y el proceso por el cual se construyen las agendas el concepto de marco resulta de gran utilidad.

4. METODOLOGÍA

Se describirán y analizarán por cada asunto y medio, el trabajo noticioso o rutinas productivas así como los marcos o patrones de selección, interpretación y presentación de la información. Las preguntas que guiarán el análisis de los discursos periodísticos serán por lo menos, los siguientes: a) qué asuntos expresa y enfatiza; b) qué asuntos suprime o des-enfatiza; c) cómo los define; d) qué causas identifica; e) identificación de responsables; f) ¿propone soluciones?; h) cuál es la evaluación moral; i) quiénes y cómo acceden a la prensa (posibilidad de expresión directa); j) qué discurso se margina y/o trivializa y/o es indiferente; k) la prensa reproduce el discurso de las elites, es neutral o tiene marcos interpretativos propios; l) ¿cómo se construyen las figuras de los enunciadores y de los enunciatarios?.

Este aspecto del estudio se nutre la teoría de la Agenda Setting, de la corriente denominada "sociología de las noticias" o "sociología de la producción de mensajes" y en la socio-semiología. En consecuencia, nuestros análisis de los discursos periodísticos abordarán su aspecto lingüístico y explorarán un análisis socio-político de los medios de comunicación y de la estructura de situación en la que los mensajes que emiten cobran significado.

ABORDAJE EMPÍRICO.

Enmarcada en la tradición de estudios sobre la función de los medios de comunicación en la configuración de los asuntos públicos, esta investigación se pregunta si en el actual sistema mediático, caracterizado por la concentración y la implantación en otras áreas de la economía y las finanzas de las principales empresas de comunicación, los medios habilitaron el debate democrático en torno a los problemas en cuestión, permitiendo que actores no dominantes hicieran pública su palabra y experiencia o si ejercieron un férreo control del discurso público difundiendo persuasivamente las representaciones sociales hegemónicas y ocultando aquellas que consideran contrarias a los intereses (porque no favorecen las condiciones en que se desenvuelven los negocios de las grandes corporaciones). Aunque nos consultamos sobre la función de los

medios, ésta es una investigación que hace énfasis en el estudio de los emisores periodísticos. Sin embargo, importan señalar que para la interpretación de la información obtenida, se considera la estructura de situación en la que esos discursos y prácticas mediáticas terminan de cobrar significado. El entramado metodológico de la investigación consiste pues en la descripción y análisis de la cobertura de Clarín, La Nación, Página 12 y medios audiovisuales dieron a los siguientes temas, asuntos o problemas :a) los reclamos de las entidades rurales; b) los cambios en el sistema de las AFJP; c)la inseguridad y el delito; c)"el señor de la valija", Guido Antonini Wilson, quien intentó ingresar de forma ilegal al país 800 mil dólares y en sus declaraciones afirmó que su destino era la campaña electoral de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Las preguntas que guiarán el análisis de la agenda de los medios serán por lo menos las siguientes: a) qué asuntos expresa y enfatiza; b) qué asuntos suprime o des-enfatiza; c) cómo los define; d) qué causas identifica; e) identificación de responsables; f) ¿propone soluciones?; h) cuál es la evaluación moral; i) quiénes y cómo acceden a la prensa (posibilidad de expresión directa); j) qué discurso se margina y/o trivializa y/o es indiferente; k) la prensa reproduce el discurso de las elites, es neutral o tiene marcos interpretativos propios; I) ¿cómo se construyen las figuras de los enunciadores y de los enunciatarios?

5-a El corpus

El corpus seleccionado para esta investigación abarca los períodos en que los casos elegidos cobraron visibilidad mediática, durante el año 2008, en los diarios Clarín, La Nación y Página 12.

En el Anexo se ofrece un modelo de los editoriales y tapas de textos periodísticos que serán analizados en la segunda etapa de esta investigación.

5.b. Observaciones preliminares.

A) Los dispositivos retóricos persuasivos y los modelos aplicados.

A comienzos de la década de los noventa con la consolidación del modelo económico neo-liberal surgió en paralelo un número no menor de periodistas destacados, en medios de comunicación de alta penetración, que

sistematizaron un discurso que con el tiempo resultaría hegemónico -porque desaparecieron otros -respecto de las bondades de la actividad privada por sobre todo aquello que fuese estatal.

Se argumentaba entonces que "el estado era bobo" y que la actividad privada tenía que tomar los lugares ocupados hasta ese momento por el estado. Este discurso en la práctica fue una réplica mucho más mejorada del usado durante el último régimen dictatorial con el propósito de persuadir al público sobre las ventajas de los productos industriales importados sobre los nacionales.

Este dispositivo retórico volvió aplicarse pero en democracia, a principios de los 90´, con la activa participación de actores económicos que tuvieron destacada participación en la pasada dictadura militar. Así fue que periodistas y medios de alta penetración en el escenario mediático participaron, junto a funcionarios de la conducción política y económica del gobierno de entonces, en la tarea de convencer al público sobre los beneficios del modelo político-económico de entonces, sostenido con la convertibilidad cambiaria, el libre flujo de capitales especulativos, la precarización laboral, y la extensa privatización de activos estatales.

Uno de los argumentos fuertes de los discursos mediáticos de la época se resumía en que todo lo privado es bueno y eficiente, lo estatal malo y caro.

Sin embargo, se daba la paradoja que mientras se establecía ese discurso único se ocultaban o, se reducían los efectos de los discursos y manifestaciones críticas de entonces, con lo cual se imponía el discurso del modelo neoliberal al que se lo exhibía como el salvador de la república. El mismo discurso continuó acompañando el mismo modelo neo-liberal a la siguiente administración que comenzó en 1999 y finalizó con la crisis de diciembre de 2001.

Comprender de qué manera se produjo esta estrategia de convencimiento colectivo, en este largo período no es sencillo establecerlo, como tampoco lo es entender el complejo de factores que obraron sobre el conjunto de la sociedad argentina.

En cambio, es evidente la responsabilidad de los distintos actores políticos, económicos y de las autoridades gubernamentales durante esa década³⁸ en el proceso de desarrollo y consecuencias que esa crisis tuvo en el país.

Es posible también advertir que, entonces, como hoy, las estructuras retóricas trabajaron mucho más en la conciencia del público mediante la activa participación de los referentes mediáticos de la época como lo fueron, entre otros, Bernardo Neustad y Mariano Grondona, con la activa participación de los principales medios de comunicación.

Una de las características del actual escenario mediático es la de exibir una diferencia notable del sistema de medios que se heredó con la recuperación de la democracia, en 1983, y, es que la concentración mediática, a principios de la década del 90´ expandió los negocios de los grupos económicos que se beneficiaron con la monopolización de medios de comunicación y creó además el escenario propicio para la generación de los discursos hegemónicos. Pero con algunas características peculiares, principalmente, porque este tipo de hegemonía discursiva no es la conocida fórmula aplicada por los estados autoritarios.

Hoy los centros de generación de los discursos hegemónicos no están alojados en el corazón del estado. Casi podría decirse que en la actualidad no hay equivalencia entre el poder mediático que tiene el estado argentino actual y el poder que poseen las grandes corporaciones multimediáticas ligadas con

Una de las razones a explorar, en esa dirección, son las compatibilidades políticoeconómicas que operaron entre los grupos mediáticos concentrados y quienes administraron el
poder del estado nacional durante toda la década de los 90´ y que se extendieron hasta la
misma crisis de 2001, como también, simétricamente la reducción de incompatibilidades
propias de la relación del estado con la prensa. Sin embargo, una incompatibilidad notoria que
distingue a esa época, del período 2007-2010, es el de la supresión por ocultamiento de los
monopolios mediáticos del "excepcional poder simbólico que confiere a las grandes
autoridades del estado a definir por sus acciones", en términos de Bourdieu (1997:104), su
decisiva intervención en la construcción de la agenda mediática. En efecto, en los últimos tres
años es notoria la ausencia de los actos del estado en la conformación de esa agenda, la que
es sometida a la invisibilidad de los grandes grupos mediáticos en disputa por decisiones del
propio estado, entre las que se cuenta la nueva ley de medios (26.522).

madejas de intereses complejos a sectores económicos y financieros de mucho poder. $^{39\ 40}$

Con lo cual, de un modo mucho más concentrado los recursos retóricos cumplen un papel mucho más importante que en otro tiempo en el arte de convencer y de seducir a la opinión pública tanto para que compre un dulce, como para que consuma un candidato.

En este caso cobra importancia la forma de construcción de los acontecimientos y generación sentido con la que los medios concentrados construyen sus relatos. Uno de estos modelos que toma esta investigación es el del conflicto que enfrenta a las corporaciones rurales con el gobierno, mediante un largo lock-out, a mediados del año 2008. Una de las características de los procesos de concentración económica como se vio es el de la multiplicación de los rubros de actividades y negocios con la que se vinculan esos grupos.

Es decir, que en forma progresiva los grupos mediáticos hegemónicos reconstruyen el acontecimiento de una manera funcional respecto de los intereses económicos a los que están vinculados y defienden, con lo cual se contradice el propio ejercicio de la libertad de expresión que se dice preservar.

Adviértase que este tipo de procedimiento se repitió en otro conflicto políticomediático con el discurso que se instaló a fines de 2008 para impedir que se volviera al sistema público y de reparto de jubilaciones y pensiones.

³⁹ Becerra, M, Mastrini, (2008:39-40) En el estudio que les publicó el Instituto de Prensa y Sociedad (IPyS), 2006, analizados los niveles de concentración en seis mercados (prensa, radio, televisión abierta y paga, telefonía básica y móvil) en.diez países de la región (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela) se obtuvo un resultado que indica un importante grado de concentración en todos los casos analizados. En promediios los cuatro primeros operadores de cada mercado dominan el 80% del mismo.

⁴⁰ Nota: Sobre la concentración mediática de los 90 véase: Marcelo Belinche/Editor, Medios, Política y Poder. La conformación de los multimedios en la Argentina de los 90, La Plata, EPC-Medios, 2004.

En consecuencia, la propia naturaleza del principio de la libertad de prensa claramente se funde con el de la libertad de empresa y la de los intereses económicos a los se vinculan los grupos mediáticos concentrados, los que ya no reflejan únicamente la posición editorial de un sistema mediático, sino al conjunto de las relaciones económicas con muchísimos otros rubros de la producción y de las finanzas.

Con lo que se viene a constatar que cuando hay discursos hegemónicos no hay un relato periodístico —en este caso texto enunciado— que se construya con una mirada medianamente "neutral" del sujeto que lo enuncia, sino que la enunciación del discurso se regula de acuerdo a las necesidades que tiene el enunciador que, frecuentemente, es quien controla el complejo mediático, generalizándose además en este escenario discursivo el empleo de golpes estratégicos como son, por ejemplo, los de inclusión y bloqueo. Según Parret (1999:35-40) "los golpes estratégicos por inclusión son muy frecuentes en situaciones de entrevistas o en las circunstancias de alta competitividad; ellos tienen por efecto querido un decrecimiento de la tensión, o más bien pueden enmascarar la seriedad de la amenaza introduciendo, a veces, una nueva amenaza más difícilmente decodificable".

Por eso es que la virulencia con la que se incluyen y manifiestan algunos discursos mediáticos particularmente como lo fueron los del conflicto rural y el del cambio del régimen de las AFJP no traducen una simple crítica periodística respecto de las funciones del estado, sino que son un espejo de la malla de intereses puestas en juego.

Todo lo cual se traduce simétricamente en los centímetros de columnas o en el tiempo de presencia audiovisual con las que se reconstruyen los acontecimientos en los relatos de los medios.

Otras veces ocurre que la construcción del escenario de un estudio de televisión, la selección de los invitados para que respondan en una audición determinada, el orden en que se los entrevista y la agenda temática a los que se los somete, van a determinar la adecuación del conjunto de esa puesta en escena a las necesidades y propósitos que tiene el enunciador.

BA) La relevancia de las secuencias temáticas y la recurrencia de ciertos relatos audiovisuales. El miedo como dispositivo persuasivo

Otros aspectos que deben ser tenidos en cuenta para considerar la presencia de los discursos hegemónicos en los sistemas de medios son los originados en la confección de las agendas, en la secuencia que se les asigna a los temas que se incluyen, en la relevancia que se les atribuye, y aún, en la recurrencia de los relatos que se exponen.

Este tipo de cuestiones pasan con frecuencia inadvertidas para los espectadores como también el hecho de que la propia naturaleza de los discursos audiovisuales esté condicionada por el principio de su propia temporalidad, y que los flujos continuos de cada uno de esos discursos (los de la radio y la televisión) que se manifiestan en el tiempo provocan el consumo del tiempo de quienes lo consumen, de una forma simultánea a la de su propia emisión.

Por otra parte, hay una característica que es propia de los noticieros televisivos que se resume en una sentencia que surge de las condiciones que se dan en sus rutinas productivas que dice, según se ha visto que: si no hay imagen no hay nota. Obsérvese, en este aspecto, que la televisión es prisionera, de alguna manera, de la imagen en su discurso, circunstancia que es inherente a su propia naturaleza.

Por lo tanto, las imágenes conseguidas por los medios casi siempre concurren a determinar el sentido del relato final que pone en escena, por ejemplo, un noticiero televisivo. Es decir, que sea por las necesidades que surgen de la propia condición del medio forzado a recurrir a las imágenes que obtuvo para construir sus relatos, o por un criterio de producción y de edición particular originado en "la línea que el medio adopta en una coyuntura determinada"; sean unas u otras razones, o ambas combinadas, lo cierto es que la construcción de la agenda va a estar condicionada por un vaivén de imágenes que serán los eslabones del relato televisivo. Con lo cual, las imágenes

constituyen en cierta forma un cepo para las necesidades que tiene quien narra.

Pero si a esto se le suma la sucesión de pliegues que, como si fuesen capas, van constituyendo el total del segmento del relato, frecuentemente, nos encontramos con algunas curiosidades, como es la contraposición de relatos sobre temas controvertidos, donde uno, puede tener una mayor presencia de exposición temporal que el otro.

Por ejemplo, que en un noticiero televisivo le pueda dar mucha más presencia temporal y espectacular al relato sobre un homicidio en circunstancias de un robo que al anuncio formulado por la presidenta de la Nación sobre el pasaje al sistema público de las AFJP.

En este caso, las dos noticias se distinguen claramente por su relevancia, por un lado, una noticia sobre un hecho policial como las que surgen de los relatos ante las cámaras respecto de la muerte de un familiar y los modos reactivos con los que viven estos hechos sus parientes y amigos; por el otro, se está frente al anuncio de una decisión de enorme relevancia social y económica que involucra a toda una política de estado.

Con lo cual se cumple la máxima de Bourdieu (1997:28) "la televisión que pretende ser un instrumento que refleja la realidad, acaba convirtiéndose en instrumento que crea la realidad".

Los modos de construcción efectiva de este tipo de relatos fueron los de una mayor presencia en pantalla del caso policial; en tanto que, los anuncios sobre la relevancia que implicaba el cambio de las AFJP y los asuntos vinculados ese proceso vieron reducida su participación.

Por otra parte, en este tipo de relatos se evidencia también la presencia abusiva de la información policial que condiciona la agenda hasta el punto de generar, en la audiencia, expectativas importantes que provocan un aumento de la incertidumbre colectiva. Donde el miedo, provoca reacciones negativas, esterilizantes, sin ningún correlato respecto de las condiciones reales en la que

se dan los hechos, mientras que también diluye la confianza.⁴¹ De la misma forma, que se da la paradoja de que el crimen asociado al miedo que fomenta y al que produce con su incierta cercanía, también vende.

De esta forma, las noticias son concebidas hoy, particularmente, con las mediciones minuto a minuto de la televisión como una mercancía más y el miedo forma parte de estas unidades de mercancía que consumen los argentinos.

⁴¹ Bauman, Zygmunt, Miedo Iíquido. La sociedad contemporánea y sus temores. Barcelona, Paidós, 2007.

INFORME FINAL

I.PRESENTACIÓN

II RESEÑA HISTORICA

III. OBJETIVOS

IV. ABORDAJE EMPÍRICO.....

Con formato: Fuente: Sin Negrita

a La Nació<u>n</u>a

- b. Clarín
- c. Página 12

٧

CONCLUSIONES.......1<u>10</u>49

VI.

BIBLIOGRAFÍA......1<u>1652</u>

I. Presentación

Se requiere una aclaración previa sobre la relevancia que tuvo el conflicto por la Resolución 125 en la evolución del proceso de ocultamiento y desocultamiento de los discursos mediáticos que atravesaron la sociedad argentina en el primer semestre de 2008, circunstancias que de un modo focalizado se abordan en este trabajo, y, cuyas repercusiones continúan prolongándose hasta hoy en la vida política, económica, social y cultural del país. Porque lo que se presentó desde un primer momento como un problema de naturaleza fiscal —así fue definido por actores mediáticos en marzo de 2008- se transformó en un proceso que en su despliegue y evolución marcó el comienzo de una batalla política, económica y cultural que marcó un antes y un después en la sociedad argentina.

El conflicto entorno a la resolución 125 determinó un cambio de paradigma que se manifestó en su superficie, en rupturas y realineamientos hasta entonces impensados entre actores políticos, económicos, sociales, culturales, etc. Sin embargo, las huellas que dejó el llamado "conflicto del campo" tuvieron consecuencias mucho más perdurables que incluso definieron modificaciones sustanciales en las conductas y actitudes de colectivos políticos y sociales que gravitaron en vastos sectores de la población.

La controversia iniciada por el monto de los aranceles de exportación de productos granarios generada en marzo de 2008, progresivamente alcanzó niveles de tensión nunca vistos desde los acontecimientos de 2001. Pero con una notable diferencia: la situación política, económica y social de la Argentina a comienzos de 2008 había mejorado ostensiblemente en relación a la que se vivió en diciembre de 2001, que había provocado casi treinta muertos y el abandono del poder del ex presidente Fernando de La Rúa.

La controversia iniciada por el monto de los aranceles de exportación de productos granarios, en particular la soja, generada en marzo de 2008 adquirió de manera progresiva imensiones inusitadas para la naturaleza de un diferendo que reconocía su origen en correcciones y modificaciones a los porcentajes de retenciones percibidas por estado nacional sobre el producido por los granos exportados. Los reclamos de las distintas asociaciones de productores agropecuarios, en poco tiempo, fueron mutando su naturaleza

para llegar a medidas de acción directa como la del lockout de más de cien días de duración con desabastecimiento y cortes de rutas que paralizaron un tercio del país. El hecho de que la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, hubiera asumido el gobierno con una alta legitimidad popular (46% de los votos en todo el país) y no hubiese cumplido ni cinco meses en el cargo cuando se desencadenó el conflicto, pone un marco adecuado a la naturaleza y gravedad de la crisis desencadenada.

Pero el grado de conmoción pública que generó al mismo tiempo este conflicto no hubiese sido posible sin la activa colaboración de los medios de comunicación concentrados, que provocaron efectos inesperados, en sectores de la opinión pública, en los modos, estilos y en la variedad de recursos empleados en el tratamiento de la información sobre el conflicto, en los grados de exposición alcanzado que potenciaron la crisis, elevando la temperatura a límites nunca antes alcanzado. Convirtiendo un reclamo económico en una batalla épica que libraba "el campo" y toda la sociedad.

La relevancia de este conflicto de múltiples implicancias es que provocó una grieta, un verdadero cambio de paradigma que produjo definiciones en el universo político partidario, en las organizaciones obreras, en los movimientos sociales, en las universidades y que pasó a convertirse simultáneamente en una batalla política y cultural, que se libró en múltiples escenarios.

El conflicto entorno a la Resolución 125 determinó pues el cambio de paradigma que se manifestó en su superficie en instituciones y organizaciones, en rupturas y realineamientos hasta entonces impensados, entre los actores políticos, económicos, sociales, culturales, etc. Sin embargo, las huellas que dejó ese conflicto tuvieron consecuencias mucho más perdurables que incluso definieron modificaciones sustanciales en las conductas y en las actitudes de colectivos políticos y sociales que gravitaron en vastos sectores de la población, cuyas consecuencias persisten hasta hoy.

II. OBJETIVOS

a. Objetivos Generales

- 1-Identificar y describir en los medios de comunicación seleccionados la existencia de prácticas consistentes en ocultar/desocultar discursos.
- 2-Describir las modalidades que dichas prácticas adoptan en la prensa escrita.
- 3-Caracterizar los efectos que dichas prácticas producen entre las agendas mediáticas vía la difusión de historias noticiosas, temas y enfoques.

b. Objetivos Específicos

- 4-Describir y analizar la expresión textual del trabajo noticioso o las rutinas productivas que realizan los medios.
- 5-Examinar los marcos o patrones de selección, interpretación y presentación de la información.
- 6-Realizar un análisis comparado de las agendas y enfoques de los medios en torno a los asuntos seleccionados.

c. Unidades de análisis

Las unidades de análisis (piezas periodísticas) que hemos elegido permiten examinar la naturaleza de este fenómeno con los ojos puestos en el comportamiento de los medios gráficos, estrellas en este período y verdaderas usinas multiplicadoras del comportamiento "gran mediático" orientado a monopolizar el sentido común de vastos sectores de la población.

IV. ABORDAJE EMPÍRICO

a. La Nación

Todas las notas de La Nación del período trabajado se enfocan sobre la creación del escenario del miedo, la simulación constructiva apunta a consolidar un aparato del terror con enunciadores que encaran la problemática desde una perspectiva discursiva pesimista.

Todos los artículos trabajan temas similares, sobre todo hacen énfasis en el problema energético, en especial nuestra dependencia con las importaciones de combustible desde Venezuela.

En segundo término, la inflación como el detonante de creación del problema, sumado al agotamiento de la reserva de alimentos.

Se considera como fundamental los piquetes de los transportistas que pondrían en jaque la paz natural de un país que se desploma, agotado por el caos y la falta de diálogo entre los sectores en pugna.

Además se avizora la necesidad de aumentar la producción de las materias primas para no caer en el desabastecimiento de manera de sostener las necesidades básicas de la población.

Se afirma que el INDEC produce índices oficiales mentirosos y que las reducciones a la rentabilidad produjeron un cambio de humor en las empresas.

Se manifiesta como eje articulado del relato el atraso en el pago de proveedores, contratistas y receptores de servicios.

Se construye en duras críticas a las teorías golpistas del gobierno con respecto al sector agropecuario. Esto significaría que el gobierno se victimiza y se dedica a eludir los verdaderos problemas sin discusión con el resto de los sectores.

Como consecuencia se advierte una excesiva concentración del poder en el Ejecutivo, violando el federalismo fiscal.

Se hace hincapié permanente en la idea de una presidencia bicéfala concentrada en una asociación político conyugal entre Néstor y Cristina.

En general, aunque no todos los enunciadores apuntan a este tema, se deriva la discusión en el <u>origen montonero</u> de los gobernantes.

Discursivamente Joaquín Morales Solá es uno de los enunciadores con más peso dentro del sistema de opinión que maneja el diario de *La Nación*. En la nota del martes 10 de Junio del 2008 publicada en edición impresa construye su relato en función de los gestos de arrogancia de la Presidente. Abundan los subjetivemas que la caracterizan como déspota y soberbia, incapaz de sostener un diálogo admisible con los otros sectores de la sociedad.

Desde el primer párrafo de la nota titulada "Nada cambió demasiado: La lucha continúa", su análisis político comienza con el conflicto narrativo, sin prolegómenos. El raro gesto. La Presidenta pidió perdón. En seguida asimila ese acto de bondad a una acción especulativa: el problema de la baja credibilidad en las encuestas. La abstracción de los sustantivos <u>orgullo y altivez</u> se maniobra y se transforma en humildad por la fuerza de la conveniencia.

Todas estas características se manifiestan en el siguiente párrafo:

La Presidenta pidió perdón ayer. Raro gesto en una mujer que no pocos argentinos perciben frecuentar con asiduidad la arrogancia y la soberbia. Es muy probable que ese pedido de perdón (por una palabra o un gesto que pudieron haber ofendido, dijo) haya surgido de la lectura de las encuestas.

A continuación una seguidilla de preguntas retóricas pone de manifiesto la tesis de su enunciación:

- Inoperancia del Congreso en la toma de decisiones.
- Falta de diálogo con las instituciones del campo.

Por ejemplo:

Bien. Pero, ¿Cómo seguirán los actos que deben suceder a las palabras? ¿La política perdurará como un coto personal de unos pocos que la deciden, la cambian o la conservan? ¿El Congreso seguirá siendo una institución estéril y yerma, donde el oficialismo sólo acata y la oposición está condenada a la impotencia por el sólo hecho de no tener números oficiales suficientes? ¿Las entidades sociales continuarán enterándose de las decisiones oficiales por la

lectura de los diarios, como sucedió con el aumento de las retenciones de la soja que provocó el largo conflicto con el campo?"

- Actos que no resuelven el solipsismo de las palabras.

El párrafo siguiente ratifica los condicionamientos discursivos anteriores. Pide perdón pero no alcanza. El pero disyuntivo es una forma de manifestar la oposición. Sigue con su mismo pensamiento niega la crisis. Se basa en un espectacular anuncio que será básico para su resolución. El enunciador habla de escenografía que remite a un montaje escénico, a una simulación. Nada de lo que Cristina haga será percibido como valedero. Sus anuncios serán mentirosos. La frase que utiliza para ratificar su punto de vista es más que elocuente: una colina más en el combate por conquistar la opinión pública. Combate remite a lucha, a enfrentamiento. Sectores en pugna. La metáfora de la guerra traslada la hipótesis del enunciador en un continuo direccionamiento que opone a sectores claramente enfrentados, en una guerra que la oposición deberá ganar obligatoriamente.

Así lo ejemplifica el enunciador:

La Presidenta ratificó ayer que no hay crisis y que las retenciones no cambiarán más allá de los retoques que ya se le hicieron a la inicial resolución de Martín Lousteau. El espectacular anuncio (espectacular por la escenografía y los invitados) sobre la distribución de los 1300 millones de dólares adicionales, que cosechará el Estado como consecuencia de la resolución, es fundamentalmente una colina más en el combate por conquistar la opinión pública.

Esos dineros se distribuirán es salud, vivienda y caminos, dijo, pero mediante un sistema que no fue precisado. Les mandó, de paso, un mensaje de participación a gobernadores e intendentes, seguramente para mantenerlos en el redil, porque muchos de ellos están-aunque no lo digan- más cerca de los planteos agropecuarios que de las posiciones del Gobierno.

Intenta desmitificar la mentira discursiva de Cristina. No cree que las retenciones funcionarán para el bienestar de la población. Advierte que es un mensaje para otros destinatarios. Otra vez la metáfora, ordenar la tropa, organizar <u>el redil</u>, que los propios se ordenen, se organicen sin desmerecer la opinión de una jefa a quien ya no le creen.

La tropa se desmantela porque ni siquiera los aliados creen en su discurso. Se alejan de las posiciones del Gobierno, se acercan a los planteos de los sectores agropecuarios.

Por ejemplo:

La misma señora Kirchner admitió ayer que el Gobierno debió corregir las resoluciones destinadas a la exportación de vaca conserva, un conjunto de medidas que beneficiaron, como muchas otras de Guillermo Moreno, a los sectores más concentrados de la cadena agroalimentaria.

Otra suposición que el oficialismo tampoco piensa poner en duda es que los políticos que manifiestan su incomodidad por el conflicto con el campo lo hacen porque se sienten excluidos del reparto de la caja y no porque la crisis agropecuaria comenzó a erosionar la base electoral de las administraciones rurales, en especial de las del PJ.

El matrimonio presidencial se desquicia prefiere irse por las ramas. No admite la coherencia local de su discurso. Hay una fuerte crítica a la figura de Guillermo Moreno, muy cuestionada por los sectores agropecuarios.

En definitiva una última pregunta retórica final le sirve para plantear la hipótesis largamente sostenida. Derrumbe de la imagen presidencial. No alcanzan los perdones si no se logra el diálogo. Nada cambia todo continúa.

Cristina sigue en sus pensamientos mentirosos. La falacia de un país que no está en crisis, según su enunciadora, aboga por un recurso intertextual repetido hasta el paroxismo por el autor de la nota.

La metáfora de la enfermedad cierra el texto, El país está en crisis. A punto de morir. El propio médico que debería salvarlo lo destroza. La mala praxis pone al país en jaque y no hay forma de salvarlo.

De esta manera concluye la nota:

Hubo un pedido impersonal de disculpas por parte de Cristina Kirchner. Pero en el resto del discurso aparecieron algunos ataques sutiles. Se quejó de ciertas liturgias, en obvia alusión a los obispos, y comparó al campo con los carapintadas de 1987, con lo cual cualquier rectificación del Gobierno respecto de las retenciones equivaldría a una defección de la democracia.

También hubo empeño en algunas desmentidas. La más importante, convencer a la audiencia de que el país no está en crisis. La explicación de la Presidenta es que los números no indican la existencia de enfermedad alguna.

Como si la señalaban, con dramatismo, en 2001 y 2002. Claro, no siempre los enfermos mueren por la gravedad de sus males. A veces quien los mata es el médico, con una interpretación inadecuada de los síntomas o con una mala praxis en el desarrollo de la terapia.

En la nota del 15 de Junio de 2008 publicada en edición impresa y titulada "La Tormenta Perfecta" Joaquín Morales Solá vuelve a repetir sus estrategias discursivas utilizadas en notas anteriores para ratificar su hipótesis sobre el conflicto del campo. La metáfora de la "tormenta" alude al caos. Sin embargo se desmitifica con el subjetivema "perfecta" que construye la frase nominal.

Solá comienza como siempre con una afirmación categórica: Kirchner quiere la rendición incondicional del campo. La guerra. El combate. Los vencedores y los vencidos tema intertextualmente las palabras de los otros, para el ex – presidente, el campo significa la oligarquía golpista no lo sabe pero lo cree, lo vislumbra, lo ratifica.

Todas sus decisiones complican aún más el panorama. Impiden el diálogo. Cierran los caminos para la negociación.

Agravamiento del conflicto. Escenario del caos. El drama del desabastecimiento.

El Gobierno sigue sin convocar a la oposición, salvo una actitud de llamada de Moyano. Se intensifica la metáfora de la guerra: matar o morir.

Así es como quiere jugar el gobierno y Solá lo repite hasta el hartazgo con una sociedad como rehén y víctima: subjetivación capciosa que pone de manifiesto el carácter ideológico del discurso del enunciador.

En el 4º párrafo aparece la figura del mártir que definitivamente para Solá es el gobierno, cuyo descenso ante la imagen pública ha sido estrepitoso. Derrumbe en las encuestas de popularidad.

Pregunta retórica que nos trae al futuro: se puede levantar después del derrumbe. Quizás habló la historia. De esta manera lo manifiesta el enunciador:

Néstor Kirchner quiere redición del campo. Esta decisión impidió el amable acuerdo alcanzado por el líder de los trabajadores, Hugo Moyano, con la oligarquía golpista, según la jerga oficial, en la larga tarde del jueves. Esa determinación, en la que cabe ganar o perder, confirmó también a muchos transportadores de cereales en la decisión brutal de cortar las principales rutas del país y disparo ayer la represión oficial en las rutas. Los argentinos corren el riesgo inminente desabastecimiento. El conflicto se agrava, dramáticamente.

Entre tanto, el problema de fondo no se ha resuelto. Solo la continuidad de los cortes de caminos podría frenar la decisión de las entidades agropecuarias de volver al paro el martes,

nueve días después de haber levantado la protesta. Los ruralista no quieren acercarse a las severas posiciones de los camioneros, porque detestan que la sociedad los vincule con la escasez y la inflación.

Salvo aquella gestión oficiosa de Moyano, el Gobierno no convoco a nadie del ruralismo en los últimos días. La paciencia oriental promovida por Néstor Kirchner es una táctica que contagio también s los dirigentes agropecuarios. La paciencia, oriental u occidental, comprende nada más que a los gobernantes y a los dirigentes rurales en sus entreveros por morir o matar. Mientras tanto, productores y camioneros hacen lo que quieren. La sociedad es víctima y rehén de ese combate

Los primeros mártires han sido las figuras más importantes del poder. Una encuesta independiente que se conocerá en los próximos días indica que el nivel de aceptación popular de la Presidenta descendió al 20 ciento, seis puntos menos que hace un mes

Cristina Kirchner perdió 36 puntas de simpatía popular en apenas cuatro meses. En enero su buena imagen estaba en el 56 por ciento. Su esposo no se ha salvado de semejante derrumbé: la imagen positiva del ex presidente cayó del 49 por ciento al 33en el último mes. Nunca Néstor Kirchner estuvo tan abajo en las encuestas. ¿Puede imaginar una reconstrucción política después de semejante destrucción de capital político?

Luego, Solá pone en duda "las jugarretas del Gobierno para encontrar una salida al conflicto. Enfatiza en un recuento de datos que le servirán al lector para entender las peripecias de la trama narrativa de la cuestión.

Todas estas estrategias discursivas están armadas con el fin de buscar "la rendición incondicional" del campo que intenta Néstor Kirchner.

Los párrafos terminan con preguntas retoricas tajantes y taxativas que no preguntan sino que afirman el pensamiento del enunciador, francamente negativo y polarizado en relación con los miembros de las sociedades rurales.

Así hace aparecer en su discurso a todos los personajes que tuvieron centrales en el intermedio de la negociación:

Aparecen diálogos directos que propician el efecto de verosimilitud e ironizan la voz de los protagonistas de la acción.

Las balas recaen sobre D'Elìa quien parece ser construido como la "mano derecha" del jefe violento, despiadado y amenazador. El capanga de Néstor, el brazo armado de la patrulla. Así está construido este personaje:

La fórmula que encontraron Moyano y los líderes rurales era sencilla: el campo levantaría totalmente la resistencia a comercializar granos y convocaría a productores y camioneros a abandonar las rutas y a volver a trabajar. El Gobierno se comprometería a llamar a negociación en el plazo de cuatro horas tras aquellas decisiones de los ruralistas. Ni los dirigentes ni el Gobierno harían alusiones a las retenciones a la soja hasta que estuvieran sentados frente a frente.

Moyano se recluía en un balcón para hablar por teléfono con el ministro de Planificación, Julio De Vido, quien le encomendó la gestión, y con el secretario de Transporte, Ricardo Jaime. Los ruralistas sospechan que en algún momento estuvo el propio Néstor Kirchner al otro lado del teléfono de Moyano.

La respuesta del Gobierno se hizo esperar durante varias horas. Julio no atiende el teléfono, pretexto Moyano cuando ya la noche se había desplomado. La reunión se levantó. Moyano desapareció. De Vido no se distrae en tales situaciones. Néstor Kirchner había detonado la orden desde Olivos: rendición incondicional del campo, asestó. ¿Qué hacían De Vido, Jaime y Moyano en una negociación que protagonizaron durante más de tres meses el jefe de Gabinete, el ministro de Economía y el secretario de Agricultura?¿No estuvo De Vido acaso con Daniel Vilanova, dirigente de los camioneros rurales, dos días antes de que éstos bloquearan las rutas?¿Que tramaron?¿Qué grado de desorden intelectual y administrativo se adueñó del Gobierno?

En las mismas horas, la administración se envolvió en la bandera del artículo 14 de la Constitución, que garantiza la libertad de tránsito, por primera vez en cinco años, y terminó encarcelando brevemente al popular ruralista Alfredo de Angeli, liberando luego como un líder de la resistencia política. Cada solución oficial es otro error. ¿Qué autoridad moral podía mostrar el Gobierno, además, para hacer ese llamado y ordenar esas acciones cuando Luis D Elía y otros dirigentes piqueteros están todavía a su lado?

El propio D Elía fue el que adelantó el camino de la rendición incondicional del campo hace unos diez días. Le gritó esa intimación en la cara de Biolcati en un estudio de televisión. La rendición de ustedes tiene que ser incondicional, le avisó. No importa que los ruralistas estén comercializando solo el 5 por ciento de su producción; el resto espera una definición sobre las retenciones. Pero hay que resignarse: De Elía es el jefe de las patrullas avanzadas de Kirchner. Dice las cosas de una manera violente, pero el contenido de lo que expresa anticipa la información que luego el Gobierno termina confirmando.

El escenario de la realidad sigue siendo discursivamente construido como el montaje del caos. Pérdida de reservas de petróleo. Corte feroz de las rutas. Camiones parados. La metáfora del precipicio. Riesgo de desabastecimiento.

Batería recurrente de estrategias discursivas que construyen la derrota del Gobierno en el combate por el tema de las retenciones. Por ejemplo:

La conclusión es que sectores económicos, como el rural, no requiere pagar más retenciones (el motivo central del actual conflicto) y que las inversiones en petróleo y gas cayeron hasta el zócalo. Ningún país perdió tantas reservas de petróleo en tan poco tiempo como la Argentina. El corte feroz de las rutas está atrofiando el país. Una de las principales empresas industriales argentinas tenía el viernes 500 camiones parados en los caminos; algunos llevaban insumos para sus fábricas y otros trasladaban productos terminados para el consumo interno o para la exportación. Córdoba estaba en estado de parálisis casi total.

La situación de Santa Fe lo llevó al intendente de Rosario, el socialista Miguel Lifschitz, a pronunciar su célebre advertencia de las últimas horas: ¡Estamos cerca del precipicio!

Ventanas de la sinceridad que no se abren. Diálogos que se acortan. Tormentas que se avecinan. En el mundo del conflicto el caos acecha. La metáfora del discurso es una estrategia muy eficaz para sembrar el terror. En conclusión, más de lo mismo:

Es difícil imaginar un liderazgo auténtico del peronismo sin Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, y gran parte de la provincia de Buenos Aires. Eduardo Duhalde se reunió con 16 intendentes bonaerenses y con legisladores provinciales y nacionales para darle forma a una candidatura "independiente", no kirchnerista, para conducir el peronismo de esa provincia. El peronismo importante de Kirchner parece ser ya sólo el que expresan los 20 intendentes del conurbano. Los productores no exportan y podrían volver al paro. Así, los camioneros no se irán nunca de las rutas, a menos que el Gobierno los eche con la policía. El Gobierno se radicaliza y la Justicia se acordó de la Constitución sólo cuando el Gobierno volvió a leerla. Alguien debería abrir las ventanas de la sinceridad antes de que se levante una tormenta perfecta.

Los artículos de Grondona intentan, aunque con el mismo resultado, una búsqueda más filosófica, más profunda que el análisis político superficial y conyuntural que llevó a cabo Morales Solá.

Trabaja con esmero el problema de la intertextualidad para desgajarlo en virtud de sus intereses. Grondona intenta ser intelectual con conocimiento en el campo de las Ciencias Políticas. En su artículo de opinión del 29 de Junio 2008 publicado en *La Nación*_en edición impresa intenta penetrar en la mente del ex presidente y entender así las actitudes del protagonista.

Ante el acontecimiento que planteó la incorporación del Congreso al problema del campo, el enunciador pone la mira en las disidencias del partido gobernante y trato de explicarlas:

La pugna entre el Gobierno y el campo, que era bilateral, pasó a ser esta semana trilateral porque se sumó el Congreso. Si la creación de un tercer ámbito de discusión abrió la posibilidad de un acuerdo, también complicó el análisis no solo porque ahora hay cientos de legisladores involucrados, sino también por que surgió un fenómeno hasta ayer impensable: la aparición de grietas en la intimidad del Kirchenerismo.

Estamos ante un conflicto polivalente por la cantidad de intenciones que se cruzan unas con otras de las más diversas formas, como en un vertiginoso caleidoscopio. En la medida en que una multitud de personajes se definen y se redefinen según las cambiantes circunstancias que los envuelven, a veces hasta se hace difícil seguirlos.

Este ha sido el caso, por ejemplo, con la súbita renuncia de Roberto Urquía a la presidencia de la comisión de Presupuesto del Senado, pero la confusión acentuó cuando el propio Néstor Kirchner, que había citado a los legisladores de su partido con la intención de "disciplinarlos", decidió anular la convocatoria pocas horas después de haberlas notificado.

Pero esta última referencia sobre el comportamiento del ex presidente ya no es cuantitativa sino cualitativa porque al decir la palabra "Kirchner" ya no aludimos a muchos sino a un solo personaje o, a lo sumo, a dos. ¿Cómo está funcionando en medio de esta crisis de ánimo, el "interior" del ex presidente? La referencia a su persona pasa a ser, a partir de aquí, insoslayable.

La intertextualidad y la politonía enunciativa son fundamentales cuando cita a René Balestra y enfatiza su distinción entre políticos arquitectónicos: medidos, que buscan el bien común como el Gobernador de Santa Fe, Héctor Binner y el político "agonal", desmedido, con decisión de dominar y despótico como aparece Néstor Kirchner en sus discursos.

La secuencia argumentativa se expresa ante el empecinamiento del ex presidente por atacar a la llamada "oligarquía" con el fin de compensar por lo no llevado a cabo por la pareja presidencial durante los años duros.

Así aparece expresado:

Por eso se multiplican en estos días las referencias al carácter personal de Néstor Kirchner. El profesor René Balestra viene de sugerir en LA NACION, por ejemplo, que uno de los rasgos determinantes del carácter del ex presidente podría ser la nostalgia o la culpa por el nulo papel que jugó en la lucho de los montoneros durante los años setenta pese a la identidad ideológica

con ellos que hasta hoy no ha dejado de proclamar. ¿Está tratando Kirchner de "compensar" ante los demás, e incluso ante sí mismo, lo que no hizo en los años setenta?

Las citas de Balestra se constituyen como una estrategia argumentativa de peso:

La de Balestra es una de las múltiples suposiciones que ahora se hacen sobre el carácter del ex presidente. Algunas de ellas procuran explicar que su conducta, si bien "dura", en definitiva es "normal", pero otras despliegan con audacia diversas interpretaciones "psicológicas". Si dejamos esta tarea en manos de los expertos, aun así habremos de coincidir en que hay algo llamativo en el carácter de Kirchner cuando se lo compara con el carácter del común de los políticos. Lo que tiene de único en este sentido el hombre llamado Kirchner, la singularidad absoluta que ha exhibido en nuestra vida política, es su dominante motivación "agonal".

"Lo primero que se enseña en Ciencia Política es que dos motivaciones campean en el ánimo de los hombres políticos. A una de ellas la llamamos Arquitectónica por que apunta a construir con los demás lo que su autor presume que es el bien común. Si queremos un ejemplo, el gobernador Binner se nos aparece, en medio de su serenidad, como un político eminente "arquitectónico". Pero el otro lado que todo político también necesita tener es un lado agonal (del griego agonía, "lucha" pero no cualquier lucha sino una dramática, en la que la vida) en virtud del cual busca no solo construir sino también vencer. Sin este lado "agonal", ni el más arquitectónico de los políticos podría perdurar.

La tipología lo encarna a Kirchner como un político agonal, que termina rodeado de adulones.

El subjetivismo pone en juego esa necesidad de perpetuar el poder y de ser amado y obedecido por los otros.

Pero el campo, los sorprendió con su enfrentamiento y los dejo divididos.

El Kirchnerismo se encuentra amenazado. Crecen las demandas. La población se pone en contra. Las preguntas retóricas del final ratifican la tesis de Solá. ¿Qué más necesita el poder bicéfalo para entrar en razón.

Con análisis político y citas de autoridad Grondona dice lo mismo que los otros enunciadores: sin diálogo no hay solución positiva.

A partir de esta tipología, Kirchner se nos aparece como un político en el que domina sin atenuantes la dimensión agonal. Por eso, para él, de lo que se trata por lo pronto es de vencer, de doblegar, de dominar. Para aquellos que critican esta visión unidimensional de la vida política, Kirchner seria como el capitán de un barco a quien, más que avistar el puerto hacia el cual debe navegar, le interesa disciplinar a su tripulación, desde el piloto hasta el último grumete, en la obediencia estricta a sus mandatos y por eso acuede al látigo más que al timón.

Para terminar con esta apreciación que no hace más que reiterar sus contenidos.

El problema del político agonal es que, creyéndose invencible, no prevé ninguna vía intermedia. Cuando ésta se vuelve necesaria y el líder, sin embargo, la resiste, decenas y decenas de colaboradores y legisladores oficialistas, hasta ese momento "soldados" de la causa agonal, empiezan a dudar como lo está haciendo, junto con otros, el diputado Bonasso. Pero si el origen del conflicto han sido las retenciones del 11 de marzo y si la precaria calma de la que hoy gozamos proviene del hecho de que se las está discutiendo ¿es lógico promover en el Congreso como lo han hecho Kirchner el retorno de la causa del trastorno? Si hasta el ministro Aníbal Fernández acaba de retirar prontamente su disparatado proyecto de controlar a los jueces mediante las fuerzas de seguridad ¿sería tan doloroso para los Kirchner imitarlo? ¿Duele tanto rectificarse?¿Sabrán el ex presidente y su esposa aprender ahora de ese ministro que figuró hasta ayer a la cabeza de los incondicionales? Casi todo Río Cuarto acaba de votar con el Kirchnerismo en las elecciones del último domingo. ¿Qué más necesita el matrimonio presidencial para entrar en razón?¿Una derrota en el Congreso o en las urnas?¿Un nuevo cacerolazo? Aun el gobernante más agonal que hemos tenido, ¿no tendrá que rendirse al fin ante la evidencia? Y si tarde o temprano no va a tener que hacerlo, ¿por qué no lo hace ahora?

CLARÍN

Las notas del diario Clarín sobre el "conflicto del campo" en el período analizado coinciden con el criterio de fondo, anteriormente analizado, del diario La Nación, con quien, por otra parte, mantiene intereses societarios en emprendimientos vinculados al sector agropecuario como "Expoagro", circunstancia que se documenta en la primera parte de este trabajo.

Sin embargo, la distinción de Clarín, respecto a la frontalidad expositiva de La Nación, está en su estilo y en un peculiar vaivén enunciativo que utilizan los comentaristas y editores en sus notas de opinión. En este sentido, se aprecia el modo de utilización de una intertextualidad que se manifiesta en la recurrencia de ciertas modalidades enunciativas en las que se requiere a "otro" u "otros" para que sostengan opiniones críticas coincidentes en su oposición a las del gobierno nacional pero, cuya exposición ampliada sirve, al mismo tiempo, para mitigar las propias, reduciendo de ese modo su grado de su exposición política.

Este modelo enunciativo es muy visible particularmente en un editorial de Clarín, donde el medio maquilla su propia opinión destacando los contenidos de un documento emitido por la Iglesia Católica; del mismo modo, que también es evidente que el sesgo de la selección de otros enunciadores, de otras voces, que emiten juicios sobre el conflicto siempre son afines al criterio editorial del medio.

Esta descripción resulta introductoria de la variedad de recursos narrativos, con implicancias políticas, que a continuación se analizan, que utilizan los editores y columnistas de este medio para sostener, con una máscara de presunta imparcialidad, los intereses de las patronales rurales en el prolongado *lock-out* empresario con desabastecimiento y corte de rutas incluido, durante el período examinado.

Junio de 2008- Clarín

El sujeto de la enunciación, Julio Blank, de Clarín, en su columna del 1 de junio de 2008, instala en el título "Los dilemas del poder bifronte" precisamente ese enunciado: que el poder es bifronte y que "la duplicación del poder con Cristina en el gobierno y Kirchner en el PJ, complica la gestión"

El enunciador relativiza la significación económica sectorial de un conflicto que, sostiene "adquirió una fuerte dimensión social, pero (que) no deja de ser una pelea fiscal por un monto, 1500 millones de dólares, de relativa significación en la economía sectorial y menos aún en la del país"

De este modo, se relativiza en el enunciado el centro de la disputa: sobre quién se queda con la renta excesiva por los 1500 millones de dólares.

El sujeto de la enunciación formula a continuación la pregunta retórica: "¿De qué se trata entonces?" "de una pelea política, de esas que al kirchnerismo le gusta plantear y ganar" enfatizando su respuesta, con el uso de negrita. Con lo cual, el efecto que se logra con este enunciado es el de desgajar las razones económicas del conflicto, que son desde la perspectiva gubernamental: la captura de la renta excesiva o el cambio de paradigma económico impulsado por el gobierno, de las decisiones políticas que el mismo gobierno adopta, atribuyéndoles a éstas últimas la mera intención de dar una "pelea política" (casi caprichosa y voluntarista) cuando se la califica con el término "de esas que al kirchnerismo le gusta plantear y ganar".

Según el enunciador "el campo (al que describe como un sujeto) aceptó el desafío se fue **cebando** con parecido entusiasmo (al del gobierno) y similar falta de pericia". Se agrega esto que "el enorme acto de Rosario (definió) un poder de convocatoria que nadie iguala hoy en la Argentina" y muestra a "una dirigencia agropecuaria (tendiente) a pasar del reclamo sectorial a la crítica política." Se enfatiza así su "poder de convocatoria que nadie iguala hoy en la Argentina" a partir del "enorme acto de Rosario". Con lo cual no es neutral, ni tampoco inocente el texto enunciado en el modo en que se construye al enunciatario.

El gobierno (...) saldrá del conflicto con un alto costo político (...) detrás de la resolución de esta pelea hay poco y nada sustancioso, (sin) una discusión seria (...) de cómo mejorar la producción agropecuaria (colocando al país) en línea con la creciente demanda mundial de alimentos.

En este punto el enunciador instala los temas de la agenda mediática que propone caracterizándolos como estructurales: "producción y abastecimiento de energía, control de la inflación, la lucha contra la inseguridad, la falta de crédito y de inversión."

Con otra pregunta retórica, el enunciador también se interroga sobre el dilema que el mismo propuso:

Cómo seguirá funcionando un oficialismo bifronte, con el poder compartido entre dos personas de las cuales solamente una es Presidenta?

El enunciador explota así un debate percibido que responde a la naturaleza heterogénea de las posiciones de los actores del PJ frente al conflicto agrario y a las tensiones trasladadas al gobierno para formularse la siguiente pregunta retórica: ¿cuál es la verdadera identidad del kirchnerismo, (enfatizando en negrita la duda que se establece sobre esa identidad) "la guerra santa contra el campo" (otra vez se coloca el campo como sujeto), "o cierta predisposición al acuerdo que exhibe el Gobierno con Cristina modificando así sea levemente el sistema de retenciones".

El enunciador reproduce de manera iterativa el criterio de bifrontalidad del poder bajo la denominación de: doble comando con una nueva vuelta argumentativa "el peronismo reconoce como jefe a Néstor Kirchner" y esto tiene "una consecuencia directa y peligrosa: la erosión de la autoridad presidencial ante la opinión pública y los actores económicos políticos y sociales". La síntesis del enunciado pasa entonces de la denominación del poder bifronte instalado a la disolución de la autoridad presidencial. Con lo cual, emerge un nuevo argumento como subtexto: sin autoridad no hay gobierno.

De manera progresiva el enunciado se difumina en la intertextualidad de otros enunciados de los que se sirve (Julio Blank) el sujeto de la enunciación para multiplicar y robustecer sus argumentos desde una perspectiva de mayor virulencia crítica:

Carrió supone que el tobogán político del kirchnerismo no tiene retorno" (...) "el fenómeno de esta semana fue "que asumió Néstor Kirchner" (...) Kirchner está rifando el gobierno y el poder.

En la misma línea el enunciador suma también a Mauricio Macri: "quien con menos vehemencia coincide con Carrió en considerar irreversible <u>la caída del oficialismo"</u>.

Otro elemento a tener en cuenta en este texto enunciado es el criterio con que el enunciador elige el sesgo de aquellos enunciadores que sirven a su relato,

en lugar de otros. Es decir, que tipo de argumentos son hechos visibles en el enunciado y cuáles son los que carecen de visibilidad porque se los excluye del texto; como también que otro tipo del sentido se estimula.

Veamos el ejemplo siguiente que Julio Blank, cuyo origen le adjudica a Julio de Vido, cuando a éste lo coloca como un enunciador mediado por Mauricio Macri y de donde surge que el conflicto está reducido a la "locura" de Kirchner:

Macri (...) otro día habló con Julio De Vido aprovechando un encuentro vinculado a la gestión. Le recomendó: hay que calmar a Kirchner. La respuesta del ministro, que arrancó en Santa Cruz junto a su jefe hace más de veinte años, lo dejó frío: "El flaco siempre fue loco, pero siempre le salió bien.

Si esa es de verdad la lógica que ordena los pasos del oficialismo, sería mejor ir ajustándose los cinturones."

En el editorial de Clarín, del 8 de junio de 2008, "Una oportunidad para el diálogo y la grandeza" desde el título aparece el sentido con que el enunciador (en este caso Clarín) imprime a toda la columna. Coincidentemente, en la instancia enunciativa de su texto se verifica que el soporte argumental está basado en la relación que se le adjudica a ese "diálogo" en su vinculación con la obtención de esa "grandeza". En tanto que, para que el diálogo desemboque en "la grandeza" "el gobierno" debería reconocer las recomendaciones de la cúpula del episcopado que el enunciador asume como propia, subrayando la posición de la Iglesia Católica, mediante la modalidad del discurso indirecto como se observa en el siguiente párrafo:

La cúpula del Episcopado de la Iglesia Católica pidió "encarecidamente" a la presidenta Cristina Fernández de Kirchner que convoque con urgencia a un diálogo transparente y constructivo con los dirigentes ruralistas."

Obsérvese a continuación que mientras el enunciador considera "<u>razonable</u>" la decisión de las entidades rurales de suspender el paro agropecuario del domingo, pone en cabeza del gobierno la necesidad de aprovechar el hecho de esa suspensión para resolver el conflicto.

La decisión de la dirigencia rural de levantar el paro el domingo a la medianoche es una decisión razonable que debe ser aprovechada por el Gobierno para avanzar en la resolución de una crisis cuya consecuencias se amplían con el correr de las horas."

Adviértase asimismo que el enunciador deja su huella al modalizar el enunciado del discurso indirecto siguiente (primer párrafo) al introducir el término "<u>acertadamente</u>" con lo cual pasa a sostener de modo indirecto la crítica que la iglesia le formula al gobierno en su documento.

En el citado documento, la Iglesia sostiene, acertadamente, que no es propio de los poderes públicos empeñarse como parte de los conflictos, sino abocarse a su solución.

En tanto que el siguiente enunciado es ambiguo porque con su efecto el enunciador enmascara su respaldo expreso al citado documento de la Iglesia, mediante argumentos que son los propios de la manda constitucional:

Los gobiernos (así en plural) deben actuar con criterio de Estado como representantes del interés general (...) en función del bien común.

La misma ambigüedad del texto enunciado elude definir cuál es el interés general y el bien común en este conflicto.

Efectivamente, como hemos sostenido en esta columna, los gobiernos deben actuar con criterios de Estado y como representantes del interés general para arbitrar entre los diferentes intereses sociales en función del bien común.

El enunciador (Clarín) clausura el texto enunciado recurriendo al discurso indirecto que surge de la intertextualidad discursiva en el que la máscara enunciativa del documento episcopal se alinea con sus propios fines diluyendo de esta forma su expresa responsabilidad argumentativa:

La decisión de la dirigencia rural de levantar el paro en la medianoche de hoy es una oportunidad para reiniciar el diálogo. La Iglesia pidió a la Presidenta que convoque al diálogo y que no es propio de los poderes públicos involucrarse como parte en los conflictos. El actual está teniendo elevados costos para la economía y para el Fisco.

En su columna del 11 de junio de 2008, Eduardo van der Kooy, Con el título: "Tras el anuncio de un plan social con las retenciones a la soja, en su estrategia discursiva, a partir de la proposición: "Cristina gana tiempo, pero no cierra ninguno de los frentes políticos abiertos", el enunciador propone un conjunto de interrogantes entre los que no incluyen las razones por las que reclama el poder ejecutivo para determinar el monto de los aranceles de exportación. El relato se aprecia distanciado como proveniente de un observador "objetivo" que se interpela y que pone a futuro "en boca de los propios dirigentes rurales, de la oposición y, tal vez, de la opinión pública". El "tal vez" que se enuncia tiene el efecto de modalizar la apreciación sobre una "opinión pública" a la que el enunciador convierte en un "sujeto" de comportamiento incierto.

¿Con qué fondos concretos se podrá llevar a cabo el plan social si estará sujeto a los vaivenes del precio de la soja? ¿Cómo se articulará en términos políticos y prácticos con las provincias? ¿Cuánto tiempo demandará su puesta en marcha? ¿Cómo hará el Gobierno para compensar ahora la política fiscal que pensaba cubrir con esa renta extraordinaria producida por el campo? Esas preguntas y otras, con certeza, estarán desde los días venideros -si ya no lo están- en boca de los propios dirigentes rurales, de la oposición y, tal vez, de la opinión pública."

Asimismo, se manifiesta la persistencia del vaivén enunciativo de una intertextualidad regulada, que se instala mediante los juicios de un "otro" (dirigentes rurales, de la oposición, la opinión pública) mientras se diluye la responsabilidad del enunciador. Esta es una modalidad reiterada respecto de las formas de robustecer el rigor de las argumentaciones críticas en la selección de "otros", mientras se mitiga y maquilla la propia responsabilidad enunciativa. Pero esta estrategia enunciativa también se instala hacia el futuro valorando el comportamiento probable que podrían asumir los actores asumiendo los interrogantes que enunciador formula. De esta manera, se construye también un enunciatario, cuando se alude a una "opinión pública" (que) "continua advirtiendo que (...) el gobierno kirchnerista actúa siempre encerrado" -se lo enfatiza con el uso de negritas- y se añade que "cualquier atisbo de conversación resulta por lo general traumática".

En el enunciado conclusivo el enunciador condensa las condiciones limitantes que afronta el gobierno nacional en esta etapa:

El conflicto con el campo le ha marcado un antes y un después al gobierno de Cristina. En ese después está, sin dudas, el peronismo descontento de ahora y una opinión pública también mucho más sensible y menos paciente.

En la columna de Héctor Huergo, Clarín, 14 de junio de 2008, cuyo título es "Como el campo, huir hacia delante" el enunciador escribe:

El Gobierno puso sobre la mesa una promesa de construir 30 hospitales, 150.000 viviendas y muchos kilómetros de caminos rurales con la plata de las retenciones móviles. Con ello, dio por concluido el conflicto con el campo. ¿La casa está en orden?

El juego de la ironía utilizado por el sujeto de la enunciación tiene como destinatario "al gobierno" (al que descalifica) por su "promesa de construir 30 hospitales, 150.000 viviendas y muchos kilómetros de caminos rurales 'con la plata de las retenciones móviles' dio por concluido el conflicto con el campo. ¿La casa está en orden?

En la visión tradicional, el maíz es un "producto primario". Pero en la línea de montaje de una fábrica de maíz, que es un campo sembrado, concurren fertilizantes, agroquímicos, gasoil, semillas desarrolladas con el auxilio de la biotecnología, tractores, sembradoras, fumigadoras, cosechadoras, secadoras y sistemas de ensilado.

En la consideración precedente se observa que salvo por el auxilio de la tecnología en el aporte que brindó para el aumento de producción y fortaleza de sus variantes híbridas en "la línea de montaje de "una fábrica de maíz" como en enunciador denomina al campo sembrado, el maíz no deja de ser un producto primario.

El Gobierno cree que hay que agregarle valor convirtiéndolo en alitas de pollo, lo cual es sin duda muy plausible y saludable. (Nueva marca irónica) Pero a la luz de lo que está ocurriendo en estos días, pareciera que la gran oportunidad en el corto plazo es aumentar la producción. No sólo de maíz, de todo. Sí, también de soja. Si algo fue desmentido por la realidad es esa cuestión de que la soja no genera empleo, etc. Ahora vemos que con el excedente de retenciones sobre el 35% para la soja vamos a construir centros de salud, casas y caminos en gran escala.

Este enunciado aparece como una falacia argumentativa porque es el Estado el que promueve ese comportamiento promoviendo actividades económicas con empleo intensivo como parte de sus políticas inclusivas, lo hace sobre la base de capturar, mediante las retenciones, una parte de la renta agropecuaria excesiva, generada por un tipo de cambio exportador altamente beneficioso para el productor agropecuario.

Si el país se normalizara, estaríamos pensando fuerte en el choclo. Los farmers están tapados por el agua, van a perder muchas hectáreas y hay cada vez más compradores. A pesar de la polémica sobre alimentos vs. agroenergía, van a necesitar 100 millones de toneladas para las plantas de etanol. Recordemos: el petróleo se fue a 140 dólares y sigue.

El enunciador no se aleja en el ejemplo anterior de la producción primaria incrementada por la incorporación de tecnología sin que esto suponga la transformación del producto primario en industrial de mayor valor y con inclusión de mayor nivel de empleo de calidad.

Por otra parte, el debate que genera el enunciador no es si está bien o mal aplicada la tecnología a la producción agropecuaria o el nivel de los rindes potenciales de la siembra del maíz, lo que enunciador discute es la propia capacidad del Estado de provocar un cambio de paradigma en la política agropecuaria tradicional como puede observarse en el ejemplo siguiente:

Aquí tenemos los nuevos híbridos con genes apilados, los fertilizantes algo más baratos que en el mundo, y toda la maquinaria para sembrar los mejores maíces del mundo. Con 2 millones de hectáreas más, en alguna parte robadas a la soja, podemos tener 35 millones de toneladas en el 2009. A precios de hoy, 10.000 millones de dólares FOB. Y la soja seguiría expandiéndose para bien de todos. Y con ella, el trigo, su antecesor en la rotación. Estaremos soñando. Puede ser, pero no parecía un sueño muy loco.

Clarín, 16 de junio de 2008, Título: El gobierno ya lucha contra el desgaste, Autor: Eduardo Van Der Kooy

Se caracteriza al poder del estado como "poder bifronte" (como consecuencia) Kirchner "deshilacha la imagen de la presidenta". El estilo del relato es elusivo y ambiguo. No hay una presidenta que gobierna, sino un matrimonio.

Se instala el fantasma del IAPI sumamente reactivo para los sectores más conservadores de las corporaciones agropecuarias, la generación del sentido enunciado en este caso no parece sumar a la idea del consenso que reiteradamente se promueve. Con lo cual se evidencia que los enunciadores no son simples relatores de un conflicto político, económico y social de magnitud sino que son actores con roles importantes del dicho conflicto.

En este fragmento del relato hay una doble instalación por un lado del temor que se menciona por un presunto IAP arriba mencionado, y por el otro la ausencia de "un poder demoledor" para llevar adelante esa presunta amenaza. Con lo cual se estimula el conflicto porque se presenta un cuadro de disolución del poder presidencial.

La ambigüedad enunciativa se construye desde una presunta neutralidad como la que sugiere el interrogante precedente cuando se recurre a una acción mediante un verbo formulado en condicional (sería) pero que en realidad lleva implícito un desafío: "son todas las cartas que tienen?

Otro de los recursos que aparecen en este relato enunciado más allá de la pertinaz descalificación indirecta de la figura de la presidenta con la constante alusión del sujeto de la enunciación al "matrimonio presidencial", se completa con el uso de la metáfora combinada con la ironía al presentar a un Kirchner pretendidamente auto degradado como un "simple cacique patagónico". Aquí el relato cede en ambigüedad y avanza en crítica abierta.

Los enunciados precedentes son de idéntica ambigüedad en la construcción de un relato indirecto mostrando a un Kirchner que cayó en las encuestas y que por lo tanto debe negociar. Para ese objetivo se recurre a un discurso indirecto libre cuasi literario que parte por instalar que "los verdaderos problemas que afronta el gobierno son dos": "el estado emocional de la sociedad", categoría cuyos alcances no se describen ni precisan, y la renuencia del peronismo "a seguir tensando la cuerda".

La persistencia del discurso indirecto se revela también en la alusión de la necesidad de "reparar en una sociedad donde conviven oficialistas y opositores que temen por la paz social". El modo ambiguo de este enunciado sin atribución expresa a su destinatario es rematado por otro de su misma factura

donde la atribución de la responsabilidad en el conflicto se realiza también de modo indirecto: "los que más sufren las consecuencias (de este conflicto) suelen ser los sectores más humildes. Los que el matrimonio Kirchner quiere y dice representar".

En esta instancia de la enunciación, sin alejarse del discurso indirecto, el enunciador propone un escenario de suspenso e incertidumbre mediante dos interrogantes:

¿Tendrá (el gobierno) capacidad e sostener el actual grado de tensión? ¿Podrá también sostener el campo la pelea golpe a golpe sin destruir su precaria unidad?

Sin embargo, esta pseudo equivalencia concluye con un falso empate donde la cuota ambigüedad está puesta en la condicionalidad del verbo: "El gobierno debería reparar en que le quedan casi cuatro años de mandato por delante y todo por hacer". Se hace visible aquí el modo en que se inclina la balanza a pesar de la ambigüedad discursiva.

Ricardo Roa, (Editor General Adjunto de Clarín) en su nota del 17 de junio de 2008 titulada "El hartazgote la gente" escribe que "la gente (que) está harta de la pelea con el campo" y agrega:

Si algo faltaba para notificar al gobierno (...) con los cacerolazos de anoche, los más duros desde los que marcaron el principio del fin para De la Rúa. Pero estos no reclamaron un cambio de gobierno son que el Gobierno cambie su actitud.

Esta parte del enunciado permite apreciar que, en la huella que deja, se genera sentido de modo simbólico al cotejar los cacerolazos que marcaron el fin de De la Rúa con "los de anoche".

Sin embargo, la manera en que el enunciador pretende atenuar ese efecto trocando el sentido perseguido en un "no quieren cambiar el gobierno, quieren un cambio de actitud", permite apenas enmascarar la presión mediática que se ejerce. El enunciado aquí dice lo que el enunciador niega que diga, porque la sola mención de un escenario comparativo del conflicto -provocado por las corporaciones agropecuarias- con el de la caída del gobierno de La Rúa en diciembre de 2001, implica un paso más que el de una simple presión, pasa a

ser una virtual amenaza al poder político del Estado. Coincidentemente, en otro segmento del texto se pregunta el enunciador:

¿Qué le suma el acto de mañana? Sólo con convocarlo, el Gobierno está reconociendo que defiende los intereses de una facción y no de la Nación toda, como le gusta declamar frente al reclamo del campo.

El enunciado anterior permite recordar que el arte del ilusionista está en convencer al público de que el truco es lo que han visto sus ojos y no lo que él pretendió que se viera. El procedimiento de este enunciador, en este caso, es bastante parecido en tanto, señala que (como consecuencia de un acto convocado por el gobierno) es "el gobierno (el) que defiende los intereses de una facción y no de la Nación toda". La estrategia entonces consiste en invertir argumentos atribuyéndole al gobierno la defensa de los intereses de "una facción" y no de la Nación toda", permite de ese modo que el enunciador coloque al reclamo "del campo" como el de toda la Nación. Pasándolo en limpio sería el gobierno nacional el que defiende intereses de "una facción" en lugar de proteger los de la Nación toda (es decir los intereses del campo).

Julio de 2008, Clarín

El enunciador (Clarín) en la nota editorial del 1 de julio de 2008, cuyo título es "Negociar para evitar una nueva crisis", advierte que:

La discusión por el futuro de las retenciones en el Congreso debe servir para establecer un sistema que contribuya a desactivar la crisis, contemplando tanto la <u>legítima voluntad</u> del Ejecutivo, como la realidad del campo y de la sociedad.

En este enunciado se observan dos condiciones a contemplarse, para que la crisis se desactive, establecidas por el mismo enunciador: la "legítima voluntad del Ejecutivo", como "la realidad" del campo y de la sociedad".

Cuando el enunciador formula la proposición "legítima voluntad del ejecutivo" tiene como implicación en el enunciado la dilución o, el maquillaje de su sentido que, en realidad no es otro que el del ejercicio del legítimo poder del Estado (del Poder Ejecutivo) a adoptar las decisiones que la Constitución le confiere. Asimismo, también es difusa su invocación a la realidad "del campo y de la

sociedad" porque le otorga una dimensión totalizadora. Con lo cual el subtexto de este enunciado sugiere: que se trata del "campo" y de (toda) "la sociedad".

Otra característica observable es la persistencia del vaivén enunciativo entre las cuestiones dilemáticas propuestas por el enunciador, como cuando califica a la decisión de la presidenta de disponer que intervenga el congreso en la cuestión de las retenciones como:

Un paso adecuado para descomprimir el conflicto con el campo y abrir un debate tan esperado como necesario" y que "la participación del Congreso constituye una mejora en la vida democrática", pasa a proponer que (sin embargo) "muchas veces" (la división de poderes) "se (ve) agredida por la influencia del ejecutivo sobre el legislativo.

¿Esta última proposición se articula con la implicación que se asigna en el enunciado siguiente donde se califica de "preocupantes" (...) "las presiones del Ejecutivo y de la dirigencia justicialista para que el proyecto enviado se apruebe a libro cerrado".

El enunciador progresa en la implicación de las consecuencias que le atribuye un eventual triunfo del oficialismo de este modo:

Tanto el agro como buena parte de la sociedad podrían sentirse defraudados, porque la aprobación parlamentaria, aunque estuviera revestida de la más impecable legalidad formal, aparecería como una maniobra aparecería como una maniobra destinada a imponer una medida gubernamental.

Este enunciado revela el enlace de la implicación sobre las probabilidades del modo de evolución del conflicto con la real intención del enunciador que se devela siguiente en el enunciado:

No pocas figuras del propio oficialismo son conscientes de esta situación, y (...) abogan por la búsqueda de alternativas <u>a la rígida postura presidencial</u>.

Asimismo, en la anterior proposición cuando se enuncia que (aunque) "la aprobación parlamentaria estuviese revestida de (...) impecable legalidad formal" se establece ahí una implicación cuyo subtexto alienta la presión

sugerida para el no acatamiento de una ley que en esas condiciones se apruebe.

Finalmente, el enunciador define con claridad la posición en la que se enrola el medio (y todo el grupo Clarín) mediante un enunciado iterativo (lo repite dos veces):

Si se impone <u>la posición rígida del Ejecutivo</u>, tanto el campo como parte de la sociedad se sentirán decepcionados.

El enunciador, Ricardo Kirschbaum, Clarín, 13 de julio de 2008, instala, a partir de un titular dilemático "Intolerancia o democracia", que el propósito de Kirchner es "la confrontación como única estrategia (que) encubre la escasez de ideas para hallar fórmulas surgidas de la inteligencia y no de la fuerza", agrega que al "partir la sociedad entre la democracia y antidemocracia (...) descalifica al sistema con la excusa de reforzarlo." "El juego democrático favorece a todos, no sólo a los que ganan."

El enunciador de este modo maquilla la real dimensión de un conflicto de intereses de actores económicos de la sociedad que enfrentados al estado nacional por la modificación de valores de aranceles de exportación, llevan adelanta un lockout con cortes de rutas nacionales. Conflicto que ha cambiado su naturaleza con la intervención de otros actores políticos y sociales con lo que se agudiza su gravedad y lo transforman en un conflicto institucional en el que se le disputa el poder al propio Estado.

Clarín en su editorial del 18 de julio de 2008, desde el título fija agenda (es el) "Momento de negociar y buscar consensos". Interpreta que:

El resultado de la votación en el Senado es consecuencia de una política que fracaso en sus objetivos y que produjo grandes daños para la sociedad y para el propio oficialismo

Por lo tanto, este enunciador insiste en que el gobierno debe tomar nota de sus errores y le recomienda "una política más dialoguista y constructiva":

El carácter confrontativo y descalificatorio (de su primera respuesta) no logró hacer retroceder los reclamos, sino que generó protestas de sectores urbanos.

Para este enunciador "la derrota oficialista abre una crisis en el Gobierno y mantiene la incertidumbre sobre la vigencia de la Resolución 125 (...) el Gobierno debería revisar la medida y abrir un diálogo en busca del postergado consenso."

En tanto que en la construcción de su enunciatario Clarín adjudica la responsabilidad del conflicto sólo al Gobierno, así lo manifiesta en el siguiente párrafo que remata su editorial:

El resultado de la votación en el Senado es consecuencia de una política oficial basada en la confrontación, que ha fracasado en sus objetivos con un elevado costo para la sociedad y para el propio Gobierno. La experiencia obliga a revisar esa orientación. La votación quitó legitimidad aunque no legalidad, a la Resolución 125. Es necesario establecer un diálogo para recuperar lo perdido durante la crisis.

Adviértase, también que de manera redundante Clarín se ocupa el texto enunciado sobre la implicancia económica que implica la conservación del status legal -por eso que agrega "no legítimo"-de la Resolución 125 en su estado original, sobre la cual, los miembros de la mesa de enlace reclamaban una mayor reducción a los aranceles. Por eso que el diálogo que el enunciador exige también es el que permita una mayor quita a los aranceles de exportación, conforme a las exigencias de las corporaciones rurales.

Página 12

El conflicto entre las entidades rurales y el Gobierno nacional suscitado a partir de la aplicación de retenciones móviles a la exportación de oleaginosas (Resolución Nº 125/2008) fue presentado por Página 12 como un problema con relevancia pública que evidenciaba la puja existente entre esos actores por la titularidad de la legitimidad de quiénes y cómo del proceso de toma decisiones sobre la producción y distribución de bienes, servicios y derechos. El periódico considera que en esta puja la ciudadanía y los medios de comunicación deben tomar partido, y se posiciona ante el conflicto, otorgando una amplia cobertura, informando e interpretando con herramientas del pensamiento crítico: identifica causas, consecuencias y responsabilidades; describe y evalúa los hechos y la consistencia de los relatos en base a la observación, la experiencia, el método científico (provisto entre otros, por la permanente consulta y participación de expertos) y la defensa de valores democráticos y del rol Estado como garante de la accesibilidad a la ciudadanía plena, lo que le permite distinguir lo razonable y de aquello que no lo es. Página 12 es un diario de opinión, y para expresarla echa mano a todos los recursos textuales (tipografía, fotografías, variación de géneros, títulos, disposición gráfica, creación de sesiones); combinando estilos predictivos, explicativos, expositivos, y críticos, fue espacio para la información, la reflexión (por eso más crónica firmadas, que noticas), la discusión intelectual y la mediación política. Leyendo atentamente sus páginas se puede concluir que Pagina 12 se orientó a influir las agendas pública y política, y en cierta medida, a formar parte del proceso de construcción de la identidad del gobierno kirchnerista tras el conflicto con "el campo".

Es en su juego como actor político en el conflicto que también debe entenderse la permanente crítica que *Página 12* realiza a los posicionamientos asumidos por el resto de los medios de comunicación audiovisuales. Aunque esto se evidencia en la infinita cantidad de textos producidos desde la presentación en sociedad de la 125 hasta el voto "no positivo" de Cobos, hay que señalar que durante este período fueron creadas dos secciones especiales: *La Ventana* segmento de análisis de las expresiones mediáticas y sobre el estado del sistema de medios-, y *Mitologías* –sección de interpretación y análisis de las expresiones públicas realizadas por los protagonistas del conflicto-.

Con formato: Sin Resaltar

Análisis de la muestra

Página 12 cubrió diariamente las alternativas del conflicto entre las entidades rurales (SRA, CRA, FAA y Coninagro) y el Gobierno nacional. A lo largo de esa cobertura subrayó lo paradojal que resultaba un reclamo de semejante envergadura y animosidad, por parte de uno de los sectores que más se había beneficiado, entre otros factores, a partir de la devaluación de la moneda nacional:

Impresionante valorización de los inmuebles urbanos de las localidades del interior (...) se han incrementado los valores de las tierras afectadas a la producción. Todo esto no se explica, sino por los suculentos excedentes rurales. (....) Que grupos económicos con poder actúen extorsivamente no es nuevo (...) Ahora no es el sistema financiero. Ahora es el "campo" el que actúa de esta forma, blindado por los recursos que los precios internacionales y la política de tipo de cambio alto le brindaron. Es el reclamo de personas que se sienten ricas, que viven la burbuja sojera¹⁴².

Recurriendo en repetidas oportunidades a la comparación con los piqueteros de los 90′ – los perdedores de las transformaciones estructurales de los 90, los *out* del sistema social de producción y distribución de bienes, servicios, representación política y reconocimiento social-, *Página12* evalúa negativamente el repertorio de acción elegido por las entidades rurales y el posicionamiento tolerante y legitimador del resto de los medios.

La modalidad de la protesta (que incluyó paro por tiempo indeterminado, corte de rutas, movilizaciones, presiones – *lobby*, escraches, amenazas, insultos a legisladores), fue calificada como virulenta, delictiva, desestabilizadora, antidemocrática, lesiva e interminable, carente de fundamentos éticos. Se afirma que el verdadero propósito del entramado sojero es terminar con las retenciones, obtener una victoria política (por desgaste y deslegitimación del gobierno) y apropiarse de la ganancia extraordinaria, producto del tipo de cambio y la suba del precio de la soja, sin compartir con el resto de los argentinos parte de esas utilidades:

⁴² Martes 1 de julio de 2008, OPINION, La tristeza de los nuevos ricos, Alberto Müller (Prof. FCEUBA)

Impedir que la extraordinaria renta agrícola contribuya a mejorar las condiciones de vida del conjunto de la población y no sólo de un pequeño grupo de privilegiados a los que ahora se les unieron los nuevos rentistas que se siguen denominando a sí mismos "los productores".

Respecto de la importante porción de la sociedad que apoyó la protesta se afirma que con su adhesión dejó traslucir inmadurez, desprecio por la ley y una profunda mezquindad⁴³.

En el marco de su estricta defensa de los valores democráticos (y uno es la protesta) *Página 12* sugiere a sus lectores distinguir matices que puedan influir presentes y futuras adhesiones y medidas políticas:

Una cosa era el desconsuelo de los pequeños productores y otra muy distinta la avaricia del puñado de exportadores que controla el bocado del león de las exportaciones de granos y oleaginosas. También es preciso diferenciar a los ciudadanos solidarios, por una variedad de motivos, con los núcleos políticos de la oposición, sobre todo del anti peronismo latente, que trataron de aprovechar el conflicto para llevar agua a su propio molino, incapaces como han demostrado ser para generar corrientes por cuenta propia⁴⁴.

Muchos textos se orientaron a terminar con la imagen monolítica que las asociaciones rurales, los medios de comunicación y ciertos sectores de la oposición, ofrecían de "el campo".

Con la constante caracterización de los ruralistas, el análisis de su composición sociológica, de sus valores e intenciones *Pagina 12* intentó comprender e influir el dinámico proceso de agregación y desagregación de aliados que abrió el conflicto. Buscó comprender las motivaciones y estrategias de sus protagonistas (proceso que finalmente terminó en el crisis político-parlamentaria de la hegemonía kirchnerista), e influir en la correlación de fuerzas, instalando en la conciencia de sus lectores (aliados reales o potenciales de los actores principales del conflicto, y seguramente de los

⁴³ Véase entre otros artículos: Domingo, 1 de junio de 2008, Yuyos recalentados, Mario Wainfeld; Jueves, 19 de junio de 2008, EL PAIS, OPINION, Ella y el campo, Susana Yappert

⁴⁴ Martes, 10 de junio de 2008,EL PAIS, OPINION, Ofensiva, Por J. M. Pasquini Durán

propios protagonistas), *frames*⁴⁵ interpretativos de los acontecimientos y actores involucrados.

Subrayó la heterogeneidad de ideas e intereses políticos y económicos que caracterizaba a las entidades que integraban la Mesa de Enlace y señaló lo arbitrario de dicha alianza. También hizo pública la palabra y las experiencias de los campesinos y sus agrupaciones, y denunció que eran silenciados por la Mesa de Enlace, los grandes medios de comunicación, expulsados de la tierra por los agentes económicos de la trama sojera, de aquellos que no gozaban del respeto ni la consideración de los productores y los legisladores de la Comisión de Agricultura de Diputados⁴⁶.

Poniendo de manifiesto la falsedad del relato utilizado por los ruralistas para concitar adhesiones y legitimar su acción - publicitado permanentemente por los MCM-, pletórico en mitologías que sostienen que la auténtica argentinidad reside en el interior, depositario de la verdadera riqueza argentina expoliada por los ociosos habitantes urbanos, y con el objeto de comprender el inesperado apoyo social logrado, Ricardo Foster analizó el trasfondo político y cultural del conflicto. Identificó a los ruralistas y a los sectores de las clases medias y urbanas que los acompañaban, como la nueva derecha argentina sostenedora de un federalismo "que recobra el mito del interior contra la Capital, que regresa sobre la honestidad y la sencillez de los hombres y mujeres del campo"⁴⁷, dramaturgia que parecería conducir a la opinión pública, de la mano de los medios de comunicación:

⁴⁵ Marcos de interpretación que probablemente orientan no solo los juicios y las opiniones sino también la acción. Véase Frame analysis: An essay on the organization of experience. London: Harper and Row, 1974

⁴⁶ Léase por ejemplo los siguientes artículos: Jueves, 12 de junio de 2008, EL PAIS, OPINION, Es la democracia, estúpidos, Mempo Giardinelli; Martes, 24 de junio de 2008 Las retenciones, los alimentos y el otro campo; Miércoles, 25 de junio de 2008, EL PAIS, La oposición se resistió a escuchar al "otro campo"; Domingo, 29 de junio de 2008, El otro campo, Luis Horacio Santucho (del Frente Nacional Campesino).

⁴⁷ Sábado, 14 de junio de 2008, EL PAIS, OPINION, Las formas de la virtud y los nuevos caminos de la restauración, Ricardo Forster (Ensayista, profesor de la Facultad de Ciencias Sociales –UBA-

Hacia un horizonte dominado por una bucólica campestre en la que los recuerdos de la infancia, aquellos que nos enseñaban que todo venía del campo, acabaran por volverse núcleo indisoluble de un sentido común infantilizado que termina por identificarse, y esto más allá o más acá de sus propias miserias, con los apropiadores, hasta ahora, de la fabulosa renta agraria⁴⁸

La incesante reproducción de dicha mitología, que consolidaba la posición de los ruralistas en el conflicto, es considerada paradojal en varios sentidos. Desde el punto de vista económico:

Su producto bruto es la mitad del producto industrial (...) la industria no vinculada al agro ha duplicado sus exportaciones desde los '90, representando hoy día más del 30 por ciento de lo vendido al exterior (...) La Argentina es hoy un país cuya actividad productiva se funda en una combinación de recursos naturales, capacidad manufacturera y desarrollo de determinados servicios49.

Desde el punto de vista político cultural, esa mitología es paradojal porque circula en un país al que gusta pensarse como moderno, democrático, justo, solidario, soberano, pero haciendo caso omiso de su propia historia:

Dentro de poco (...) nos pondremos a defender los intereses de la Sociedad Rural en nombre de la nueva consigna de época, aquella que hoy parece galvanizar a las masas irredentas de los pueblos del interior: "¡Que no nos metan la mano en el bolsillo!"50.

El conflicto entidades rurales- Gobierno nacional, evidenciaba un país paradojal, que parecía haber perdido la capacidad de reflexionar sobre sí mismo cuando realizaba, como señala Foster, extraños collages entre lo nuevo y lo viejo, la gesta de las Madres de Plaza de Mayo y la lucha contra las retenciones a la renta agraria (cuyo destino explicitado por las autoridades era distribuir de forma más equitativa la riqueza). Cuando se identificaba con los que cortando rutas, desabasteciendo y generando suba de precios, pedían que

48 Idem

49 Idem

⁵⁰ Sábado, 14 de junio de 2008, EL PAIS, OPINION, Las formas de la virtud y los nuevos caminos de la restauración, Ricardo Forster (Ensayista, profesor de la Facultad de Ciencias Sociales -UBA-

los dejaran producir y ganar y prometían que serían ellos, y no el Estado nacional que se roba los impuestos, los encargados de la educación, la salud, la comunicación.

En la protesta se expresó una nueva derecha que rechaza "la vieja política por clientelar", que pide honestidad y administración, gestión empresarial y seguridad; que sedujo a las clases medias rurales y urbanas y que se expandió a través de los grandes medios de comunicación:

Una nueva derecha que busca su lugar bajo el sol generando una alquimia sorprendente de lo viejo y de lo nuevo, de lo más reaccionario y de los aires progresistas, que apela a los orígenes patrios y se regodea en una suerte de virginidad republicana ofrecida a manos llenas por algunos intelectuales que escriben en el diario de Mitre; una nueva derecha que fusiona el habla concheta del jugador de polo, los giros martinfierristas de los gauchos vestidos con remeras Lacoste y bombachas de Cardón, que toman mate a la vera del camino con la peonada que les prepara el asado con cuero y que, para sorpresa de unos y otros, son capaces de citar a Jauretche o inspirarse en la larga marcha de los campesinos chinos comandada por Mao mientras gritan a voz en cuello que la soja es sólo de ellos⁵¹.

Ahora bien, el periódico no solo destaca la inaceptable extorsión de un estrato social muy vive bien y "en más de un caso sin involucrarse en el proceso productivo". También se muestra crítico con la forma de hacer política del gobierno nacional, considerada una de las variables explicativas del origen y continuidad del conflicto:

Pagamos con este conflicto las consecuencias de una práctica política que ha fragmentado y que no ha sido capaz de aglutinar en torno de un proyecto común una sociedad territorialmente diversa y con una mitología particular a cuestas. Y desde ya pagamos también las consecuencias de un gobierno que no ha percibido la necesidad de ampliar un espacio de consenso no cooptado⁵².

Mario Wainfeld sostuvo que el kirchnerismo estaba desde hacía años en mora en el arte de articular con actores políticos y sociales, que le faltan figuras con autoridad y aptitud para moverse en el espacio público; también afirmó que el gobierno de Cristina Kirchner no había tenido iniciativa y, sugirió para superar

52 Idem

⁵¹ Sábado, 14 de junio de 2008, EL PAIS, OPINION, Las formas de la virtud y los nuevos caminos de la restauración. Ricardo Forster.

el conflicto proponer una agenda más "sugestiva", "menos monotemática" lo que implicaría ampliar los márgenes y las interlocuciones.

Salirse de la asfixia exige abrir el juego, receptar los reproches que flotan en el aire, registrar que hay un cambio de etapa, con nuevos requerimientos sociales, con otros modales de los jugadores, con otras correlaciones de fuerzas. Si las retenciones se justifican en aras de la redistribución del ingreso y los desempeños actuales siguen siendo insatisfactorios, es imprescindible innovar en ese terrenoⁱⁱ.

A poco de cumplirse el primer semestre del conflicto, la presidenta retomaba la iniciativa política de redistribuir la riqueza, presentando a la opinión pública el Programa Social de Redistribución del Ingreso. Frente al anuncio Paquini Durán sostuvo que:

El compromiso, al traspasar los límites de la pura retórica, otorga a la sociedad el derecho a reclamar nuevas medidas en la misma dirección y vincula las políticas públicas con un contenido que requerirá ciertos grados de coherencia y continuidad en el futuro. (.....) Con su anuncio, la presidenta Cristina clausuró de una vez la polémica sobre las retenciones móviles, en principio sobre la exportación de soja, porque esa recaudación ya no irá a una caja vaga del oficialismo sino que se dedicará a obras públicas con fines y porcentajes precisos: hospitales y centros de salud (60%), caminos rurales (20%) y vivienda popular (20%), administrados con la participación de los gobernadores⁵³.

El periodista señaló también el valor adicional del hecho de que el Poder Ejecutivo retomara la iniciativa política, focalizando su accionar en el logro de una sociedad más igualitaria: la desarticulación de la lógica "amigo-enemigo". En ese marco, pidió a la Comisión de Enlace que reflexionara sobre su actitud, "del mismo modo que lo había hecho la presidenta, modificando sus actos y sus planes".

Tras 98 días de polémica, en los que el gobierno asumió un tono conciliador (siempre comentado positivamente en el periódico), hizo concesiones, vio resquebrajarse a la tropa, la protesta se hacía cada vez más firme con el apoyo de los grandes medios, de los partidos de la oposición, la iglesia y los industriales. La presidenta decide entonces enviar el proyecto al Congreso para buscar aval parlamentario.

² Martes, 10 de junio de 2008, EL PAIS, OPINION, Ofensiva, Pasquín Durán

El oficialismo inicia en esta instancia una serie de negociaciones con otras fuerzas políticas y entidades agropecuarias para ampliar sus bases de consenso, que se expresaron en modificaciones al proyecto inicial, focalizadas en los pequeños y medianos productores y modificaciones a la Ley de Arrendamientos.

Ante la persistente actividad de las asociaciones rurales que además de los cortes de ruta incluía ahora "la visita domiciliaria a los legisladores", *Página 12* insiste en pedir a los ruralistas que depongan su actitud:

Cualquier persona razonable sabe que una sociedad no puede funcionar con individuos que deciden a su albedrío quién puede circular y quién no. Hasta ahora, el Gobierno ha sido el único que ha revisado su posición, introduciendo modificaciones acertadas a la normativa original sobre retenciones. Lo razonable sería que esto ocurriera lo más pronto posible. Pero los colectivos sociales no son necesariamente razonables⁵⁴.

En este contexto el periódico ensaya reflexiones a más largo plazo, que ya no tiene tanto que ver con las formas del juego político, sino con aquello que está en juego. Para el periódico está en juego la democracia, el poder, el gobierno, el modelo de país:

El antikirchnerismo es una cosa; el golpismo es otra (...) En esa intimidad del reclamo original no hay, como no hubo nunca, voluntad de diálogo. ¿Se acuerdan cuando semana tras semana los periodistas de los canales de noticias repetían cada cinco minutos que el problema era que el Gobierno no se prestaba al diálogo? Sanata tras sanata hemos tenido (...). Los ruralistas no van a respetar las reglas de juego democráticas. No lo están haciendo⁵⁵.

Lo que está en juego por detrás de todo esto, dicho llanamente, es el poder. En particular, la consolidación y el ejercicio del poder político democráticamente surgido de elecciones y desplegado de conformidad a los instrumentos, el marco institucional y el mandato que la Constitución nacional define. El poder que fue mayoritariamente concedido por el pueblo argentino a Cristina Fernández de Kirchner y a las ideas que lleva a la práctica56.

54 Idem

55 Sábado, 5 de julio de 2008, EL PAIS, OPINION, Un límite, Sandra Ruso

56 Miércoles, 11 de junio de 2008 EL PAIS, OPINION, Es el poder, Carlos M. Vilas (Politólogo Universidad Nacional de Lanús, titular del Etoss)

Ya el país sabe que fue mentira el enfrentamiento entre dos "partes". Hoy todos sabemos que "el campo" es, en realidad, un sector de empresarios rurales que protestan porque van a ganar menos de lo que tenían pensado. Y todos sabemos, también, que el Gobierno metió la pata, no la sacó a tiempo y sigue confundido. Pero lo que no parece claro —y hay que evidenciar— es que lo que este conflicto puede estar esmerilando, y muy velozmente, es a la democracia misma (...) Acá y ahora el debate profundo es si llegamos al final de un ciclo de 25 años de democracia imperfecta y volvemos para atrás; o si mejoramos las instituciones de la Constitución Nacional para avanzar hacia una democracia más justa, eficiente y distributiva57.

Los métodos de protesta de las cámaras empresarias agropecuarias, basados en la instalación de un clima destituyente del gobierno democrático, no sólo cuestionan la política económica en su conjunto, sino que vulneran los preceptos más básicos de convivencia democrática y las necesidades fundamentales de la sociedad. En el intento por preservar privilegios extraordinarios -fruto del esfuerzo colectivo para mantener un tipo de cambio competitivo y del alza de los precios internacionales- no han dudado en provocar el desabastecimiento, bloquear rutas, disminuir la actividad industrial y comercial y condicionar el actual debate parlamentario. Reivindicamos la necesidad de contar con herramientas de política económica que, como las retenciones móviles, permitan regular los desequilibrios del crecimiento y establecer un sendero de desarrollo de largo plazo. Vemos con gran preocupación que las actuales presiones sectoriales intenten condicionar la capacidad regulatoria futura del Estado en materia distributiva. Los economistas comprometidos con la democracia y un modelo de crecimiento con empleo, distribución equitativa de la riqueza e inclusión social apoyamos la aplicación de retenciones móviles, rechazamos las amenazas de un nuevo lockout e instamos a los empresarios agropecuarios a respetar las resoluciones que se tomen por parte del órgano que expresa la soberanía popular⁵⁸.

Ya no tiene mayor sentido la discusión en torno de retenciones, compensaciones, toneladas y cualquier vocabulario ad hoc. Todo eso quedará para otro momento, aunque algunas rondas mediáticas sugieran lo contrario. Lo excluyente es una cuestión ideológica y de conducción política en la que está en juego, directamente, la suerte del Gobierno. Y, con ella, la del rumbo

⁵⁷ Jueves, 12 de junio de 2008,EL PAIS, OPINION, Es la democracia, estúpidos, Mempo Giardinelli

⁵⁸ Viernes, 11 de julio de 2008 , EL PAIS > OPINION, Economistas frente al conflicto agropecuario, Alejandro Rofman, Guillermo Wierzba y otros; Domingo, 1 de junio de 2008, Yuyos recalentados, Mario Wainfeld

que le espera a este país en el mediano plazo, según sea que el kirchnerismo consiga mantenerse en pie o que la derecha parida por acciones propias y ajenas le tuerza el brazo59.

El debate parlamentario empezó el 4 de julio. Junto a su crónica, el periódico reivindicó las retenciones como una herramienta de política económica (también señaló que si bien era necesaria era insuficiente), señaló que quedaba mucho por hacer para lograr una estructura de producción y comercialización orientada a la equidad e igualdad de oportunidades, prestó sus páginas a sectores agropecuarios sin representación y habló a los legisladores, como en su momento lo hizo al gobierno, solicitando se reconozcan las diferencias materiales existentes entre las entidades del campo.

El oficialismo ganó en Diputados con 129 votos propios contra 122 de la oposición. En el trayecto había perdido 14 diputados.

El 17 de julio se inició el debate en el Senado. Allí la situación era más difícil y finalmente se perdió.

Una de las pocas tácticas encomiables del Gobierno, la derivación del conflicto con el sector agropecuario al Parlamento, derivó en el peor escenario que podía esperarle. Ni su peor enemigo podía haberlo dibujado más denso. Perdió la votación en el Senado, con una importante dispersión de la tropa propia. Y la decisión definitiva quedó en manos de Julio Cleto Cobos, quien le bajó el pulgar poniendo en jaque mucho más que la resolución 125. Entre otras variables, la sustentabilidad futura del oficialismo y la (convengamos tenue hasta ahora) existencia de la Concertación plural. La tozudez y la falta de aptitud para sumar apoyos le bastó, raspando, para zafar en Diputados. En el Senado, le hizo morder el polvo.

Tras la derrota el Gobierno derogó la 125. *Página 12* propuso entonces *cambiar para continuar*, sin abandonar las convicciones y Wainfeld sugirió alguno de los desafíos que debería enfrentar la Presidenta:

"Hacer agenda", superando la era del tema único, dar vuelta la soja. Recobrar iniciativa, generar políticas públicas congruentes con el discurso reparador y redistribucionista. Un haz de acciones está en la caja de herramientas, atrancado y demorado. Aumentos en las jubilaciones, en las asignaciones familiares, en los salarios de los empleados públicos. El Consejo del Salario, como es rutina desde hace años, será convocado para dentro de un par

59 Lunes, 14 de julio de 2008, EL PAIS, OPINION, La definición, Eduardo Aliverti

de semanas y elevará el salario mínimo. La ley de Movilidad de las jubilaciones debe ser activada⁶⁰.

Para el autor el conflicto evidenció que la modalidad de construcción y gestión del poder imperante se había agotado. Propuso entonces desarrollar acciones colegiadas, acumulación de consensos, intercambio de información, pactos cotidianos. Wainfeld propone al lector imaginarse que hubiera sucedido en un escenario contra fáctico:

¿Qué hubiera pasado si la Concertación Plural hubiera tenido un lugar, desde luego ceñido a su tamaño, en el esquema del gobierno? ¿Qué hubiera pasado si Kirchner hubiera habilitado en paralelo una mesa de acción política con sus principales dirigentes, articulando durante este atroz semestre? ¿Cómo hubiera discurrido todo si el Consejo Federal Agropecuario se hubiera reunido regularmente involucrando a los gobernadores en las soluciones y recibiendo flujos de data permanente? ¿Y si, de entrada, se coparticipaba con algún rebusque parte del aumento recaudatorio? No se alega que esas jugadas eran panaceas pero se sugiere un rumbo inexplorado⁶¹.

Finalmente el autor afirma que la etapa de Cristina debería ser diferente, más institucional, más sofisticada, más atenta al largo plazo que la del actual presidente del PJ.

⁶⁰ Domingo, 1 de junio de 2008, EL PAIS, OPINION, Yuyos recalentados, Mario Wainfeld

⁶¹ Domingo, 20 de julio de 2008, EL PAIS, OPINION, Cambiar para continuar, Mario Wainfeld

V. CONCLUSIONES

Es indudable que la naturaleza peculiar del prolongado conflicto agrario, sus repercusiones políticas y económicas, la evolución de las representaciones en el imaginario colectivo de vastos sectores de la población que produjeron una catarata de alineamientos políticos y sociales a una escala pocas veces vista, como el proceso de mutaciones que fue adquiriendo en su propio desarrollo, hubiera sido impensado sin la prédica pertinaz de una agenda mediática única y extendida a todo el país, por el grado de concentración de los medios hegemónicos, que la distribuyeron a su antojo.

Pero este fenómeno, simultáneamente, generó también reacciones inusitadas en las que progresivamente los distintos actores sociales y políticos comenzaron a tomar partido provocando un giro copernicano no sólo por las condiciones de presión y de resistencia a la que se vio condicionado un gobierno, como el de la presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, que acababa de ganar las elecciones presidenciales con un altísimo grado de adhesión popular, sino principalmente por la ofensiva opositora que se fue articulando a partir del conflicto agrario.

En efecto, el arco variopinto político-opositor y corporativo agromediático que se articuló durante el tiempo que duró el conflicto con el propósito implícito y otras expreso de avanzar más allá de los reclamos originales convergió en un proceso ambiguo y contradictorio que fue definido como "destituyente" por los intelectuales del colectivo "Carta abierta".

En este modo de reacción se multiplicó el debate entre actores políticos, sociales e intelectuales como pocas veces se había visto en la historia del país. Desde el campo intelectual y desde diferentes formaciones y orientaciones académicas, se multiplicaron los debates, análisis y definiciones sobre el modo en que se desencadenó y la posterior evolución del conflicto del campo para definirlos sin ambages como un proceso golpista de nuevo tipo.

Una de las caracterizaciones significativas en ese sentido es la que hace León Rozitchner:

Todos discuten si fue o no fue un golpe. Lo importante, creo, es que el fantasma de un golpe de Estado, real o fantaseado, es lo que el poder de los medios necesita despertar para que

nuevamente los habitantes se rindan a las fuerzas del mercado". (...) Para poder dejarnos sin alimentos los media tuvieron previamente que dejarnos sin palabras. Para decirlo brevemente el golpe de Estado mediático de los grandes dueños de la tierra habría sido imposible sin el poder de los grandes dueños de los medios. (...) Este golpe de "los dueños de la tierra" --- expresión acuñada por David Viñas--- no habría sido posible sin el apoyo cómplice y monopólico de los media. El monopolio del poder mediático fue primero aliado de la dictadura genocida, junto con el poder económico y el religioso" (...) "Son el instrumento (también) de la "dictadura del saber único" en el del dominio económico y político de la globalización financiera. Son los que han ido moldeando la conciencia y el imaginario, las pocas valencias libres que el pavor del genocidio había dejado disponibles en los sujetos aterrados de la ciudadanía. 62

Estas definiciones marcan la tónica del calor de los debates que se provocaron en amplios sectores del mundo académico, a los que se sumaron a otros profesionalmente formados en las artes, la música, el teatro y naturalmente en el periodismo.

El conflicto agrario puso a prueba como ningún otro no solo la paciencia de la sociedad argentina sino también la debilidad de la política en cierta incapacidad para ofrecer modelos de acuerdo basados en formas de diálogo civilizado.

Reveló también, por un lado, grietas de ineficacia y aspectos contradictorios de una politica oficial excesivamente unilateral apreciada como tiempista que tal vez no supo medir las futuras secuelas que tendría el conflicto. Por el otro, la impensada emergencia de un contrapoder que surgió con el *lockout* de productores agropecuarios en la disputa por la renta, que termina confundiendo el derecho que se atribuyen con una abierta ofensiva contra el gobierno nacional.

Otra voz del campo intelectual como la de Nicolás Casullo, uno de los principales animadores de Carta Abierta, emerge en ese momento para advertir los riesgos que presenta la evolución del conflicto rural que deriva ahora en una nueva derecha en ciernes, coincidiendo con la tesis también formulada por el filósofo Ricardo Forster. De esta manera aborda el problema Nicolás Casullo:

A partir del conflicto del agro, logró desesperezarse un poder de neto corte destituyente, una nueva derecha en ciernes, de sentimiento agrario de viejo patrimonialismo ideológico dormido

⁶² Rozitcher, León, "El verbo expropiado por el capital privado", Página 12, 7 de abril de 2008.

sobre el país, con fuerte expansión sobre una ciudadanía medio conservadurizada, corrida culturalmente a la derecha en valores. Todo lo demás a esta tensión principal son "detalles", anécdotas, cifras que están por debajo de esta lectura estratégica de la actual escena nacional manejada por los grandes medios. Frente a esto hay que estar alerta y defender esta constitucionalidad democrática y un gobierno que con ciertas reformas capitalistas desarrollistas se plantea mayores impuestos para una mayor justicia social.

Por otra parte, la vida política como cualquier otro tipo de manifestación social y cultural es percibida entonces como es siempre en tiempo real. La exposición mediática multiplicada exponencialmente gravita de un modo decisivo de manera que los discursos, gestos, sátiras, injurias e ironías alcanzan un grado de penetración que tiempo atrás era imaginable.

Horacio González, uno de los animadores de "Carta abierta" a su vez describe ese fenómeno respecto de las formas en que se manifiestan aspectos de la narratividad gran-mediática de un modo particularmente agudo:

A nadie le gusta creer que sus enjuiciamientos genéricos son un enunciado faccioso. Las sobrecargas interpretativas de los medios de comunicación contemporáneos, los subrayados pastosos olas insinuaciones que surgen de espesas habladurías, surgen así de una tranquila corteza atmosférica. Producen habitualmente parodias circulares como su aparente necesidad objetiva, único rastro de autoexamen que nos brindan. Pero no pocas veces conforman un juego descalificador de fuertes alcances parodiaos que suele trascender el carácter habitualmente irónico de la política.(...) Con su tejido de metáforas inadvertidas y sátiras que pueden implicar paradójicamente la merma inevitable de los valores emancipadores del lenguaje, la red televisiva mundial puede instaurar un monolingüismo político que anexe todas las prácticas humanas a un cuño de ilusorias libertades.⁶³

De este modo y de muchos otros comienza enjuiciarse desde el campo intelectual las operaciones conjuntas del contrapoder emergente que disputa de manera más o menos abierta el monopolio del poder del propios estado nacional. Se enjuician así conceptos que constituyen valores mediáticamente instituidos, se examina su significado, se pone en juego el pensamiento crítico en revistas o publicaciones de circulación abierta o restringida para poner en marcha una nueva prédica: la de cuestionar el saber gran-mediático establecido. La batalla cultural y política toma la forma de una guerrilla

⁶³ González, Horacio, "Narratividad y objetividad" Página 12, 15 de abril de 2008.

mediática que progresivamente comienza a difundirse en la web mediante el formato de blogs, con la participación de medios alternativos, audiciones en emisoras universitarias, radios comunitarias y cuanto recurso es posible para multiplicar la difusión de discursos contra-hegemónicos a los que expresan las corporaciones mediáticas.

Por otra parte, el prolongado conflicto rural con las derivaciones conocidas jugó un papel protagónico en la derrota del kirchnerismo en las elecciones de medio término, que fueron anticipadas junio de 2009. En el escenario político planteado se abrió un amplio debate sobre cuál había sido el mensaje de las urnas y fundamentalmente como se debía continuar. Ante la ofensiva del arco opositor como consecuencia de esa derrota electoral, principalmente, en la provincia de Buenos Aires, comenzó a diseñarse un conjunto de estrategias tendientes a recuperar el terreno perdido en el terreno electoral y a consolidar los logros obtenidos en materia de políticas económicas y sociales, de derechos humanos y en relaciones internacionales principalmente orientadas a la región latinoamericana.

Prontamente, se comprendió que un proceso de transformación que comprendiera los objetivos estratégicos buscados requería de una dimensión utópica que reinscriba la realidad en un relato que la excede y la potencie. La dimensión simbólica de la acción vuelve así al primer plano. Y la lucha cultural es constitutiva de la lucha política. Esto significa que para los intelectuales de Carta Abierta que pasaron a ser una usina de pensamiento crítico y a la vez estratégico al asumir la defensa de la institucionalidad democrática puesta en riesgo a partir de la llamada crisis del campo, pero también a imaginar modelos o proyectos que contrarrestaran el poder hegemónico gran-mediático. Una expresión de esta búsqueda está en el siguiente fragmento de un texto que escribió Nicolás Casullo unos meses antes de su muerte:

Tal vez ahora se pueda, de avanzar ciertas inéditas intenciones del gobierno, reponer y desplegar un debate (cancelado) sobre los medios masivos, en el contexto de una situación donde ninguna identidad política, ninguna instancia gremial o cultural, ni muchas universidades , tiene un discurso que va mucho más allá del sentido común que impone la programática de

mercado con su doctrinarismo sobre " la libertad" del alto capital mediático concentrado y el fetichismo del periodista "independiente" ⁶⁴

En las semanas posteriores a la derrota parlamentaria del oficialismo y sus aliados, por el voto no positivo del vicepresidente Cobos, desde el campo intelectual se avizora también un repertorio de necesidades que a la vez constituyen un embrionario planteo estratégico para librar la batalla mediática que hasta ese momento está perdida frente a las corporaciones. Las observaciones que formula Horacio González son en ese momento premonitorias de otras decisiones:

Es imprescindible un conoimiento real sobre los efectos y mutaciones en esta etapa del ingenio humano. Debe provenir de instituciones transversales de la sociedad que invoquen ellegao retórico de todas las épocas y sepan evadirse del comodín injusto hacia la propia historia del periodismo, respecto de que éste es un mero reflejo. El rostro efectivo de estas metainstituciones emancipadoras, deben ser instituciones de auto-reflexión social, es necesario construirlo novedosamente en la porpia esfera pública. Ella debe repensar y exhibir sus propios procedimientos invitando a hacer lo propio a todas las instituciones de producción de significados simbólicos. Hacer política, crecientemente, será exponer con sensibilidad renovada como éstas."65

Paralelamente, la insatisfacción por el esquema mediático dominante se hace prédica y reclamo de nuevos actores que reclaman voces para las universidades públicas, como lo expresa León Rozitcher:

"Los que valoramos a la palabra como ejercicio privilegiado de una actividad de intercambio (...) hemos sido expropiados y expulsados del espacio social público, nos han despojado dl derecho humano de la expresión escrita y hablada. La verdad circula por lo que ellos (el monopolio de los media) permiten que se exprese y sus empleado —periodistas se llaman---repiten o dicen lo que el patron les manda: en los medios ha triunfado la dictadura del propietariado" ¿Es posible que la universidad argentina, donde se elabora el saber "objetivo"" y "científico" del conocimiento —el saber de los argentinos sobre nosotros mismos no tenga ni un canal de TV para difundir, en cada caso, un "saber" verdadero sobre cada circunstancia política, económica técnica y social que es su función pedagógica innegable?

⁶⁴ Casullo, Nicolás, "Medios, política y sociedad. La nueva historia vieja", Página 12, 20 de abril de 2008.

⁶⁵ González, Horacio, "Narración y objetividad", Página 12, 15 de abril de 2008.

Estas prédicas y reflexiones desde la academia están anticipando al mismo tiempo un proceso que probablemente hubiera tenido otro destino sin la grieta social y política que provocó las reacciones en cadena generadas por la asonada ruralista devenida en "destituyente". Por eso que este proceso aparece asimismo como uno de los factores que determinaron que el gobierno asumiera la voluntad de decenas de organizaciones sociales, culturales, universitarias y comunitarias articuladas en el 2004 en la Coalición para una radiodifusión democrática e impulsara la sanción de la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual⁶⁶ que se convierte en la respuesta institucional al altísimo grado de concentración mediática en el país y abre la posibilidad del desarrollo de un sistema de medios plural y abierto.

⁶⁶ La ley tiene plena vigencia, sin embargo, la aplicación de medidas cautelares no resueltas impide que se de cumplimiento al proceso de desmonopolización del principal grupo mediático dominante el de Clarín.

VI. BIBLIOGRAFIA

1. Dimensión socio-política

AGUILAR VILLANUEVA, Luis (1993): Problemas públicos y agendas de gobierno, Colección de Antologías de Políticas Públicas, Miguel Ángel Pargua, México

—. (ed.) (1996): La Hechura de las políticas, Colección de Antologías de Políticas Públicas, Miguel Ángel Pargua, México.

ALSINA, Miquel (1996): La construcción de la noticia, Piados Comunicación, Barcelona.

AMADEO, Belén (1999): La aplicación de la teoría del Framing a la cobertura de la corrupción política en Argentina (1991-1996), Facultad de Comunicación, Universidad de Navarra, Pamplona.

BARBERO MARTÍN, J. (1989): Proceso de Comunicación y matrices de cultura, FELAFACS, México.

_____ (1987): De los medios a las mediaciones, Gili, Barcelona.

BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas (1972): La construcción social de la realidad, Amorrortu, Argentina.

CALLAGHAN, Karen y SCHNELL, Frauke (2001): "Assessing the Democratic Debate: How the News Media Frame Elite Policy Discourse", Political Communication, No18, pp. 183-212.

CHAEFFEE, Steven (ed.) (1975): Political Communication. Issues and Strategies for Research, Sage Publications, London.

COBB, Roger y ELDER, Charles (1971): "The politics of agenda-building: An alternative Perspective for Modern Democratic Theory", The Journal of Politics, N°33, pp. 892-915.

COOK, Fay y SKOGAN, Wesley (1990): "Agenda Setting and the Rise and Fall of Policy Issues: the case of criminal victimization of the elderly", Government Policy, N°8.

DELLA PORTA, Donatella y DIANI, Mario (1999): Social Movements, An Introduction, Blackwell Publishers, Oxford.

DE MORAGAS SPÁ, Miguel (ed.) (1986): Sociología de la comunicación de masas. Il Estructura, funciones y efectos, Gustavo Gili, Barcelona.

EDELMAN, Murray (1991): La construcción del espectáculo político, Manantial, Buenos Aires. Título original: "Constructing the political spectacle", Trad. Jorge Piatigorsky, University of Chicago, Illinois, U.S.A, (1ª Ed. 1988).

ENTMAN, Robert (1993): "Framing: Toward clarification of a fractured paradigm", Journal of communication, N°43, Vol. 4.

FOUCAULT M (1992): El orden del discurso, Tusquets, Buenos, Aires.

GAMSON, William y MEYER, David (1999): "Marcos interpretativos de la oportunidad política", en McADAM, Dough; McCARTHY, John D.; ZALD, Mayer, Movimientos sociales, perspectivas comparadas, IV Procesos Enmarcadores, ISTMO, Madrid. Título original: Comparatives Perspectives on Social Movements, Cambridge University Press, 1996, Traducción de Sandra Chaparro, pp.389.412.

GOMIS, Lorenzo (1991): Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente, Paidós, Barcelona

KEITH-ROSS, Jeannie y ROSS, Marc (1976): "Agenda Building as a Comparative Political Process", American Political Science Review N°70, pp. 126–138.

KIELBOWICZ, Richard y SCHERER, Clifford (1986): "The role of the press in the dynamics of Social Movements", Research in Social Movements, Conflicts and Change, Vol. 9, Greenwich, Conn., JAI Press, pp. 71-96.

LADEVÉZE NUÑEZ, Luis (1995): Introducción al periodismo escrito, Ariel Comunicación, Barcelona.

LACLAU, E. y Ch. MOUFFE (1987): Hegemonía y estrategia Socialista. Siglo XXI, Madrid

LASSWELL, Harold (1985): "Estructura y función de la comunicación de masas" en DE MORAGAS SPA, Miguel (eds.), Sociología de la comunicación de masas II Estructura, funciones y efectos, Gustavo Gilli, Barcelona, pp.

MAJONE, Giandomenico. (1978): "The uses of policy analysis", The future and the past: Essays on Programs, Russell SAGE Foundation.

—. (1989): Evidence, Argument and Persuasion in the Policy Process, Yale University Press, New Haven and London.

MENY, Yves y THOENUG, Jean-Claude, (1992): Las políticas públicas, Ariel Ciencia Política, Barcelona. Título original, Politiques publiques, Press Universitaires de France, 1989, Traducción de Salvador del Carril.

REESE, Stephen y SHOEMAKER, Pamela (1994): La mediatización del mensaje. Teorías de las influencias en el contenido de los medios de comunicación, Diana, México.

SÁDABA DE GARRAZA, Ma. Teresa (2000): La teoría del encuadre (framing) desde una perspectiva simbólica. Una propuesta para el estudio de los medios de comunicación, Universidad de Navarra, Pamplona.

SAMPEDRO BLANCO, Víctor, (1996a): Nuevos movimientos sociales, agendas políticas e informativas. El caso de la objeción de conciencia. Centro de Estudios Avanzados de Ciencias Sociales Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones. Serie Tesis Doctorales, Madrid.

- —. (1996b): "Agendas de poder, modelos de control político e informativo de los problemas sociales", Revista Internacional de Sociología (RIS), Tercera Época, Nº15, pp. 7-36.
- —. (2000): Opinión pública y democracia deliberativa. Medios, sondeos y urnas, ISTMO, Madrid.

BENFORD, Robert (1988): "Ideology, Frame Resonance, and Participant Movilization", en KLANDERMANS, Bert; KRIESI, Hanspeter y TARROW, Sidney (eds): From Structure to Action: Comparing Social Movement Research across Cultures, JAI Press, Green

TILLY, Chris (1996): "The Good, The Bad, and The Ugly: Good and Bad Jobs in the United States at the Millennium", Russel Sage Foundation: June, 1996.

VAN DIJK, Teun (1999): Ideología. Una aproximación interdisciplinaria, Gedisa, Barcelona.

WILLIAMS R. (1980) "Mediaciones", Marxismo y literatura., Península , Barcelona

WOLF, Mauro (1996): La investigación de la comunicación de masas, crítica y perspectivas, Instrumentos Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México.

2. Análisis lingüístico del discurso.

Benveniste, E. (1966). *Problèmes de lingüistique générale.* Tome I. Paris. Gallimard.

Benveniste, E. (1974). *Problèmes de lingüistique générale.* Tome II. Paris. Gallimard.

Bernardez, Enrique. (1982). *Introducción a la lingüística del texto*. Madrid. España.

Ducrot, O. (1984). Le *dire et le dit.* Paris. Editions du Minuit. (tratd cast: El decir y lo dicho. Barcelona. Paidós. 1986).

Ducrot, O. (2004)."Sentido y argumentación". *En Homenaje a Oswald Ducrot*. Buenos Aires, Eudeba.

Charadeau, P. (2004). "La problemática de los géneros. De la situación a la construcción textual". *En Revista Signos* Vol 37 (56), Valparaíso: Ediciones Univesitarias del Valparaíso.

Fisher , Sophie. (1999). Enonciation: Maniéres et Territoires. Paris. Ophrys.

Halliday, M.A.K. y R. Hasan. (1976). Cohesion in English, London, Longman.

Kerbrat Orecchioni, C. (1980). *Le énonciation*. De la subjectivité dans le langage. Paris. Armand Colin.

Maingeneau, Dominique. (1989). *Introducción a los métodos de análisis del discurso*. Buenos Aires. Hachete, primera edicion, (1976).

Culioli, Antoine. (1990). Pour une linguistique de l' Enonciation. Operations et reprèsentation. Tomo 1. Paris, Ophrys.

Culioli, Antoine. (1999). Pour une linguistique de l' Enonciation. Formalisation et opérations de repérage. Tomo 1I Paris, Ophrys.

3. Análisis crítico del discurso.

Fowler Roger y Kress Gunther. (1979). "Lingüística crítica". *En Lenguaje y Control*. Traducción de Valente Reyes. Fondo de Cultura Económica. México DF. (1983).

Hodge Robert y Kress Gunther. (1993). "El lenguaje como ideología", Selección y Traducción: Raiter Alejandro. Zullo, Julia y otros. *En Cuadernos de Sociolingüística y Lingüística Crítica* nª 1, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. (1997) Buenos Aires, Argentina.

Hodge Robert y Kress Gunther. (1993). "El lenguaje como ideología", Selección y traducción. Raiter Alejandro, Zullo, Julia y otros. *En Cuadernos de Sociolingüística y Lingüística Crítica* nª 2, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. (1998). Buenos Aires, Argentina.

Fairclough, Norman (1993). "Discurso y cambio social", traducción y adaptación. Raiter Alejandro, Zullo, Julia, Unamuno Virginia, García Paula. En *Cuadernos de Sociolingüística y lingüística Critica* na 3, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1998, Buenos Aires, Argentina.

Trew, Tony. (1979). "Lo que dicen los periódicos. Variación lingüística y diferencia ideológica". *En Lenguaje y control*. México F.C. 1983.

4. Modelos conversacionales, retóricos, audiovisuales y otros

Aguiar Paz, Rubi, y otros, "Apuntes para el estudio de la radio informativa en México", *Revista Latina de Comunicación Social*, La Laguna (Tenerife), Nº12, diciembre 1998.

Aristóteles, Retórica, Barcelona, Alianza, 2000.

Aristóteles, Poética, Madrid, Edit. Biblioteca Nueva, 2000.

Arnheim, Rudolph, *Estética radiofónica*, Barcelona, Editorial Gustavo Gilli, 1980.

Austin, John, Cómo hacer cosas con palabras, Barcelona, Paidós, 1998.

BAAL (Boletín de la Academia Argentina de Letras), T. XI, Nº 41, 42, 43, eneromarzo 1943; T. XIV, 1945.

Bajtin, Mijail, Estética de la creación verbal, México DF, Siglo XXI, 1999.

Balsebre, Armand, El lenguaje radiofónico, Madrid, Cátedra, 1996.

Barthes, Roland, *Análisis estructural del relato*, Barcelona, Ed. Buenos Aires, 1992.

Barthes, Roland, *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos y voces*, Barcelona, Paidós, 1995.

Benot, Eduardo, *Prosodia castellana i versificación*, Madrid, J. Muñoz Sánchez Editor, 1892.

Binasco, Aníbal, "La conversación radiofónica. Una nueva retórica" Tesis de Doctorado, Universidad Austral, 30 de abril de 2007. Inédita 650 páginas.

Carranza, Isolda, "Argumentar narrando", Versión Nº 7, UAM, México D.F.

Cassany, M. Descriure, escriure. Com s'apren a escriure. Barcelona, Ed. Bosch, 1987.

Castañares, Wenceslao, "La prueba y la probabilidad retórica", CIC Nº4, www.ucm.es/info/per3cic/Cic4ar4.htm

Chion, Michel, El sonido, Paidós, Barcelona, 1999.

Chomsky, Noam, *El lenguaje y el entendimiento*, Barcelona, Planeta-Agostini, 1992.

Cots, Josep, Nussbaum, Luci, Payrató, Lluís y Tusón, Amparo "Conversa(r)" en *Caplletra*, Revista de Filología, Nº 7, 1990.

Ducrot, Oswald, Todorov, Tzvetan, *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.

Eco, Umberto, *La estructura ausente. Introducción a la semiótica,* Barcelona, Lumen, 1994.

Faus Belau, Ángel, *La radio.Introducción a un medio desconocido*, Madrid, Latina Universitaria, 1981.

Fernández, José Luis, *Los lenguajes de la radio*, Buenos Aires, Athuel, 1999. Gili y Gaya, Samuel, *Elementos de fonética general*, Madrid, Gredos, 1966. Gombrich, Ernest, "La expresión artística", *Atlántida. Revista trimestral de cultura, ciencias y humanidades*, Nro. 9, Madrid, 1992.

Habermas, Jurgen, *Teoría de la acción comunicativa I*, Madrid, Taurus, 1988. Haye, Ricardo, *El arte radiofónico, algunas pistas sobre la construcción de la expresividad*, Buenos Aires, La crujía, 2004.

Huerta Bailén, A. y Perona Pérez, J.J., *Redacción y locución en medios audiovisuales: la radio.* Barcelona, Ed. Bosch, 1999.

Lavandera, Beatriz, *Variación y significado*, Buenos Aires, Hachette, 1984. Lavandera, Beatriz, *Curso de lingüística para el análisis del discurso*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1990.

McLuhan, Marshall, Power, B. R., *La aldea global, Transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI,* Barcelona, Gedisa, 1989.

Merayo Pérez, Arturo, Pérez Alvarez, C., *La magia radiofónica de las palabras. Aproximación lingüística en el mensaje de la radio.* Salamanca, Librería Cervantes-Salamanca, 2001.

Monjeau, Federico, La invención musical. Ideas de historia, forma y representación, Buenos Aires, Paidós, 2004.

Navarro Tomás, Tomás, *Estudios de fonología española*, Syracuse University Press, 1946.

Navarro Tomás, Tomás, *Manual de pronunciación española*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1950.

Ong, Walter, *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Parret, Herman, *L'esthetique de la communication. L'au-de la pragmatique.*, Bruxelles, Éditions OUSIA, 1999.

Perelman, Chaim, Olbrechts-Tytecha, L, *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Barcelona, Gredos, 1989.

Sanabria San Martín, Francisco, *Información Audiovisual. Teoría y técnica de la información radiofónica y televisiva*, Barcelona, Bosch, 1994.

Stanislavsky, Constantin, El manual del actor, México DF, Ed. Diana, 2001.

Todorov, Tzvetan, *Poética. Qué es el estructuralismo.*, Buenos Aires, Losada, 1975.

Tubau, Ivan, *Periodismo oral. Hablar y escribir para radio y televisión*, Barcelona, Paidós, 1993.

Trubetzkoy, Nicolai, *Principios de fonología*, Buenos Aires, Cincel, 1992.

Tusón Valls, Amparo, *Análisis de la conversación*, Ariel, Barcelona, 1997. Van Dijk, Teun, *La ciencia del texto (La conversación)*, Barcelona, Paidós, 1996.

Verón, Eliseo, Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente de Three Mile Island, Barcelona, Gedisa, 2002.

5. Análisis semiótico del discurso

Veròn, Eliseo. (1988). La sémiosis sociale. Fragments d'une théorie de la discursivité.

Paris. Presses Universitaires de Vincennes. (trad. cast. *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de discursividad.* Barcelona. Gedisa .1998).

Steimberg, Oscar. (2005). Semiótica de los medios masivos. El pasaje a los medios de los géneros populares. Colección del Circulo. Atuel, Buenos Aires.

Verón, Eliseo. (1981). *Construire l'evénement*. Paris. Editions du Minuit. (trad. cast. Barcelona. Gedisa. 1983).

Verón, Eliseo. (1991). "Los medios en recepción: desafíos de la complejidad". *En Fragmentos de un tejido*. Gedisa, Barcelona. (2004).

Verón, Eliseo. (1978). Sémiosis de l'ideologique et du pouvoir. Communications, 28. Paris. Seuil.

Jäger, S. (2003). "Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la critica del discurso y del análisis de dispositivos". *En Métodos y análisis críticos del discurso*. (Comp.) Wodak y Meyar. Barcelona, Gedisa.

Meunier, J.P. (1999). "Dispositif et théorie de la communication". Hermes 25. Paris: CNRS Editions (traducción mimeo. Sergio Moyimedo).

Traversa. O. (2001) "Aproximaciones a la noción de dispositivo". *En Signo y Seña.* (Revista del Instituto de Lingüística, FF y L. UBA) Nro 12.

Eco, U. (1979). Lector in fabula. Milán. Bompiani.

(1981).	. Tratado de	semiótica	general.	Barcelona.	Lumen.
---------	--------------	-----------	----------	------------	--------

---- (1988). Signo. Barcelona. Labor.

----- (1990).Les limites de l'interpretation. Paris. Grasset.

----- (1996). Interpretation et surinterpretation. Paris. P.U.F

Prieto, J.L (1966). *Messages et signaux*. Paris. Presses Universitaires de France.